

"Recordó entonces sus lejanas Navidades de niña. ¡Si, ella podía haber contado el episodio evocado, haber dicho la emoción de sus años infantiles, cuando creyó que sus ojitos habían visto el Dios, que nació en el más humilde de los ranchos!"

De la novela corta de ambiente nacional

EL NIÑO DIOS

De

ELVIRA FERREIRA



20 centavos
en toda la
República

Mundo
Argentino

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO

El BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) En el tinglado del Congreso Nacional ha comenzado otra vez la antigua farsa. Ahora, como antes, la ineptitud, la politiquería, la demagogia y la charlatanería son los que mueven los hilos de los títeres. La autoridad y la cultura están, como antaño, de capa caída. Y mientras tanto, el pueblo espera que se resuelvan los problemas que no cesan de agobiarle.

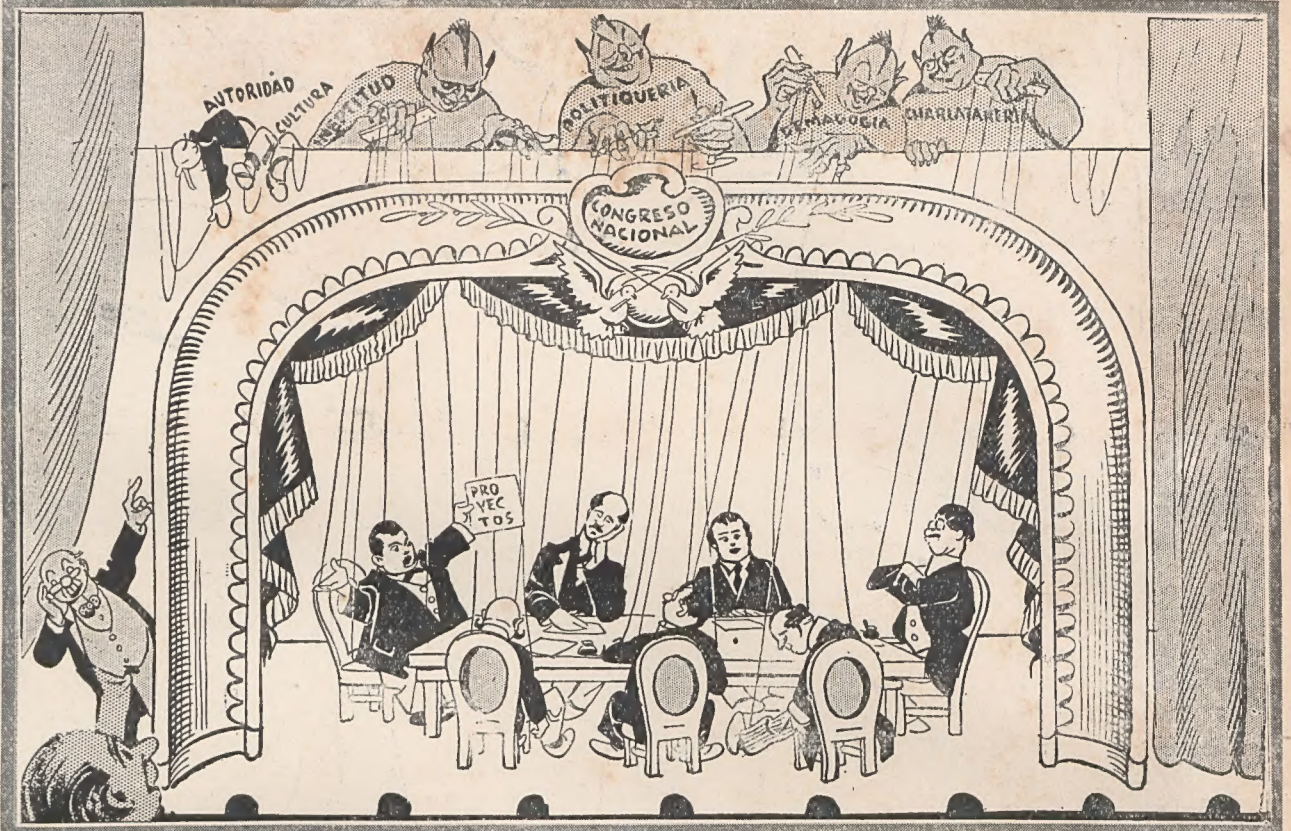
(2) Gran Bretaña y Francia querían una nueva moratoria para sus deudas de guerra a los Estados Unidos; pero éstos se han mostrado inflexibles. La primera ha pagado ya, y la segunda aún no lo había hecho al escribir estas líneas.

(3) Tanto Macdonald como Herriot han aconsejado la necesidad de pagar las deudas a los Estados Unidos, no obstante la resistencia que en Inglaterra como en Francia se hace para que tal cosa no ocurra.

(4) Mientras el perro fantasma de las deudas de guerra permanece a bordo de la embarcación tripulada por los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, la situación de la nave siempre ha de ser de zozobra y no puede haber verdadera tranquilidad entre sus tripulantes.

(5) Toda la expectativa de Europa se concentra en saber lo que piensa el nuevo presidente de los Estados Unidos, Mr. Roosevelt, respecto a las deudas de guerra. ¿Será él partidario de las moratorias, o exigirá el pago hasta el último centavo?

(6) En vano los deudores solicitan la prórroga para pagar sus anualidades. El implacable acreedor se muestra inflexible exigiendo su dinero, alegando que lo ahorcarían si la concediera nuevamente.



2 EL REGALO IMPOSIBLE
El Tío Sam. — ¿Qué regalo quieren que les haga este año?
Gran Bretaña y Francia. — ¿No podría darnos una bonita moratoria?
(De "Punch", Londres)



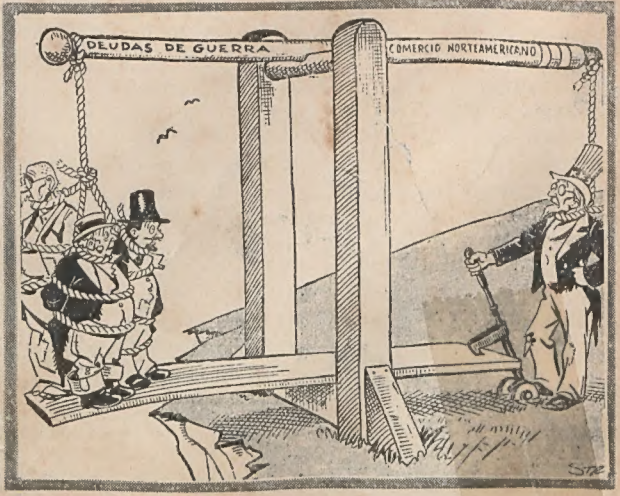
3 LOS DEUDORES PAGAN
— Su abrigo y su bolsa, señor. ¿Quiere que le busque un auto?
(De "The Evening Standard", Londres)



4 EL PERRO FANTASMA
¿Cuándo saldrá este perro del bote?
(De "Evening News")



5 LA EXPECTATIVA DE EUROPA
— ¡Silencio! ¿Qué estará pensando el nuevo presidente de la Unión?
(De "The Evening Standard", Londres)



6 LA SUPLICA INUTIL
— ¡Por favor, señor! Concédanos un poco más de tiempo...
— ¿Otra vez? ¡Me ahorcarán si lo hago!
— ¡Es que de lo contrario, lo ahorcarán igual!



EDITADO POR LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RÍO DE JANEIRO 300 - U. T. 60, CAB. 1020 AL 1029



FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 28 DE 1932

NÚM. 1145

Nada podrá detener nuestra obra constructiva

BALANCE de trabajo debiera ser para nosotros el del año que termina; afirmación plena y categórica de deber cumplido, de confianza en los destinos de la patria, inmarcesible y necesaria.

Con legítimo orgullo debiéramos gloriarnos de que en el transcurso de los últimos doce meses nada pudo detener ni conmover el común esfuerzo vigoroso de la noble tarea constructiva que exige la consagración absoluta de todos nuestros afanes, sin reatos, sin reservas.

Así lo imponían las circunstancias y así debió y pudo ser. Desgraciadamente, sucesos muy recientes lo impidieron.

Nuestra misión tenía claridades de luz meridiana. Normalizadas y afianzadas en su juego normal las instituciones, debimos encauzar nuestras actividades por una senda única, la del trabajo, desprendernos de todo interés bastardo y secundario, olvidar agravios reales o imaginarios, proclamar nuestra fe en la tierra de promisión en que vivimos, patria nativa o adoptiva, y consagrarnos, hoy como nunca, más que nunca, a labrar su engrandecimiento, que entraña el bienestar general y la seguridad del porvenir para las generaciones futuras. Por tan altos ideales bregaron nuestros antepasados. Ellos jamás se detuvieron a valorar la extensión del sacrificio. Todo lo ofrendaron: vidas y haciendas. La historia argentina es una sola y dignísima enseñanza de heroico sacrificio: Belgrano, que en su lecho de muerte entrega el reloj al médico amigo que alivió sus horas de agonía, porque carece de dinero para abonarle sus honorarios; Martín Rodríguez, que dona toda su fortuna para mantener la causa de la independencia, a la que ya había dado la sangre de sus venas, y que responde a un caballero extrañado de que no exigiera recibo por sus cuantiosos donativos: "¡Y qué recibo puedo exigirle, amigo, a mi madre!" Es Sarmiento, que todo lo fué, y fallece horro de recursos, en tierra extranjera donde fuera a buscar alivio a sus males, atendido y socorrido con fina discreción porque nunca se le ocurrió guardar para la vejez, ni tuvo oportunidad de pensar en ello. Es la figura purísima de San Martín, extinguiéndose en la pobreza y el destierro, y a quien un banquero generoso debe tender la mano, porque el que fundó naciones no tiene lo indispensable para atender su salud y alimentarse.

Se diría que aquellos varones tan soberanamente probos y desinteresados no dejaron descendencia, que su ejemplo no formó escuela ni tuvo jamás arraigo en el alma de su pueblo. Sólo así se explicaría el hecho de que hombres que se reputan dirigentes de una agrupación política hayan tenido el tremendo valor de aliarse con elementos puestos al margen de la sociedad y la moralidad, secuaces del crimen por el crimen mismo, para organizar una alteración del orden

que no tenía más finalidad que la conquista del poder, derramando sangre inocente a torrentes, si fuera necesario, para lograr tan nefario objetivo.

Al estupor que causó en la opinión pública va sucediendo, a medida que se conocen los detalles del tenebroso plan abortado, un sentimiento de indignación y de sublevada protesta. Nada justifica, en las actuales circunstancias, el estallido de movimientos armados en el país. Su posibilidad sólo puede caber en mentalidades primitivas o desorbitadas. El pueblo no está con ellos, no los secunda, no los acepta, y mucho menos en la forma en que habían planeado reconquistar el poder a base de terrorismo, de bombas explosivas e incendiarias, de asaltos, asesinatos y saqueos. Tales procedimientos de implacable barbarie son inadmisibles y repugnantes entre nosotros. Las revoluciones

y venganzas políticas resultan anacrónicas y sólo pueden tener por coronario el entorpecimiento del país en marcha hacia sus grandes destinos.

Mucho es lo que hay que hacer; más vasto que nunca el campo que se ofrece a las actividades individuales, colectivas y políticas. Las dos industrias que desde los tiempos de la gesta heroica constituyen la base de la riqueza nacional, vacilan y se hallan al borde de la quiebra; la administración pública atraviesa dificultades que no conoció hasta ahora; la desocupación cunde y se cierne como una amenaza sobre la sociedad. En tales condiciones, los partidos políticos debieron deponer enconos, trazar planes y preparar plataformas de gobierno que merecieran el respeto general. ¡Trabajo! debió ser la palabra de orden del momento; trabajo para transformar las industrias existentes, crear otras nuevas y salvar a la producción nacional. He ahí lo que no comprendieron los que abandonando las rutas claras buscaron la complicidad de las sombras para conspirar.

Aclarada la infame conjuración, obra tal vez de unos pocos, las sanciones penales caerán sobre sus autores y el pueblo argentino seguirá adelante, compenetrado de su alta misión en América y en el mundo. La liquidación del año que finaliza permite augurar que el período de dificultades económicas, determinadas por causas de público dominio, ha terminado en el territorio nacional. Ahora será necesario consagrarse a ajustar resortes, a restablecer las fuentes de producción, estancadas o entorpecidas momentáneamente, con plena fe en la tierra, con el optimismo que no debe abandonar nunca a las naciones jóvenes. En ese cuadro de limpia labor no tienen cabida las desenfrenadas ambiciones de individuos que se consagran a la política como un medio fácil de solucionar situaciones personales. ¡Para ellos el anatema y el vacío que se merece su inconsciencia, mientras la nación reanuda su definitiva marcha en un nuevo año, que será de sacrificios, pero también de triunfo!



Sembrar en fecundo esfuerzo para librar del desastre a la tierra argentina es el deber de todos en estos difíciles momentos.



Melchor, Gaspar y Baltasar, los tres Reyes Magos, se encontraron en Jerusalén y, unidos, marcharon luego hasta Belén, lugar del Divino Nacimiento.

montañas, alcanzó Babilonia, arribó a los bordes del Eufrates que atravesó y llegó a Jerusalem por la Mesopotamia.

De esa tierra, rica en tesoros de todas clases, Melchor llevaba al recién nacido, oro en bruto y vasos de plata artísticamente trabajados. Durante el camino se detuvo con su séquito al Este del ante-Líbano en esa parte de la Siria Damascena, verdadero jardín que dominan las cimas nevadas del Hermón y donde las dos riberas plateadas sustentan una violenta y constante vegetación.

En el principio de nuestra era, época de este viaje, las partes altas de las montañas estaban todavía deliciosamente pobladas de árboles. Sus pendientes revestidas por un bosque de encinas, pinos, alerces, cipreses, abetos y cedros. Estos últimos son los únicos que resistieron.

Uno se figura lo que puede ser la magnífica cabalgata a través de las llanuras de Fenicia. Sus pastores detuvieron los rebaños al paso de los forasteros y se arrodillaron en el suelo, creyendo en una aparición fantástica. Baltasar venía de Arabia,

El Rey Melchor, por el mismo artista.

LA Estrella se les había aparecido en el Oriente, y fueron a Jerusalem, preguntando: "¿Dónde está el nacido rey de los judíos?" Herodes y toda Jerusalem se turbaron. Se consultó a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo que respondieron: "En Betlehem de Judá." Herodes informó a los Magos, averiguó minuciosamente de ellos la época en que se les apareció la Estrella, y les dijo: "Id, e informaos puntualmente de lo que hay de ese niño: y en habiéndole hallado, dadme aviso, para ir yo también a adorarle."

Esta es la cabeza del Rey Baltasar, según Benozzo Gozzoli.



Los Magos partieron, vieron la Estrella que marchaba delante de ellos hasta el sitio donde estaba el niño. Así se expresa San Mateo.

¿Quiénes eran esos Magos y de dónde venían?...

Es lo que vamos a tratar de explicar, alejándonos lo menos posible de la piadosa leyenda y de lo que la tradición oriental narra. Este nombre de Magos, que nosotros hemos convertido en reyes, representaba en la época de la civilización caldea, una de las seis tribus médicas y se aplicaba generalmente a los grandes sacerdotes. Al correr el tiempo y por corrupción del idioma, este nombre llegó a ser sinónimo de jefe.

Los Reyes Magos no salieron del mismo punto. Parece que cada uno de ellos había recibido en su país el llamado misterioso de la Estrella. Y fué entonces que, guiados por ella, se pusieron separadamente en camino en busca del Niño Dios.

Debían encontrarse solamente en el desfiladero que conduce a Jerusalem.

El más poderoso de los tres, Melchor, partió el primero de la ciudad de Our, su lejana patria, situada en Caldea. Llevaba con él un séquito numeroso, compuesto de guerreros y servidores cargados de presentes.

La caravana, después de haber dejado la capital, siguió el camino de las

La gruta en que nació Jesús, en Belén, aparece aquí transformada por la adoración de los fieles del mundo.



El CAMINO de los

mejor conocida de los antiguos egipcios bajo el nombre del país de Douit. Hizo suyo el camino empleado antiguamente por los enviados comerciales del rey Salomón. Como ellos, traía mirra. Sin dejarse acobardar por la fatiga y la monotonía del camino, recorría esas comarcas que

nosotros llamamos ahora el Yemen y el Hedjaz, verdaderos desiertos de piedra y de arena que un sol ardiente abrasa durante todo el año. El Mago siguió las orillas del Mar Rojo para internarse, en seguimiento de la Estrella, en la llanura de Bassorah y alcanzó finalmente Bagdad, la magnífica, para descender hasta Jerusalem.

Gaspar, el etíope, cargado con el mejor incienso, partió de su reino y atravesó el desierto que se extiende al Sur de Egipto. Después siguió el Nilo desde Ibsamboul hasta las puertas de Menfis. Ahí se internó nuevamente en las tierras arenosas y pasó al Asia, un poco por encima de Athribis, la antigua ciudad que lleva hoy el nombre de Berrha. Por Naphia y Gazza llegó a su vez a la capital de Judá.

El Rey Gaspar, también según Benozzo Gazzoli.



Entretanto, Herodes, tetrarca de Galilea, habiendo tenido conocimiento de la llegada de los forasteros, los hizo venir a su presencia.

Como aún ignoraban el lugar donde el niño predestinado había visto la luz, no pudieron indicar lo que se les pregunta-

En el Valle de Josafat, la ruta que siguieron los tres Reyes Magos.



tetrarca sobre el nacimiento del hijo de María.

Entonces tomaron otro camino...

¿Qué aconteció luego con los Magos?

¿Cómo habiendo salido de un punto diferente continuaron cabalgando en compañía? Esto es casi imposible saberlo.

Lo que las escrituras de la Edad Media nos cuentan, es que ellos se unieron amistosamente después de haber juntado sus respectivos capitales, y se encontraron treinta y tres años más tarde delante del sepulcro de Jesús crucificado.

Murieron en los alrededores de la Ciudad Santa, y manos piadosas los sepultaron. La emperatriz Helena, madre de Constantino, los descubrió e hizo transportar sus despojos a la ciudad de Bizancio.

Es ahí que el obispo Eustorgius los recogió, cuando su nombramiento en la sede apostólica de Milán.



Los reyes en camino hacia Belén, transportando los presentes que luego depositaron ante la cuna del Señor.



Los Reyes aparecen aquí testimoniando ante Herodes.

REYES MAGOS - Una Nota de JEAN D'IVRAY

ba. Prometieron volver tan pronto hubieran encontrado la gruta y conducir a Herodes, puesto que él lo quería. Es entonces que la Estrella, oculta desde la víspera, se les apareció de nuevo, en cuanto hubieron atravesado el valle Er Nababi o de los Naphaiin, más abajo de Nirket-es-Soultán.

Cuando el camino comienza a subir, se ve, a la izquierda, sobre el mismo camino, un bloque de piedra tallada, sirviendo de brocal a un pozo donde van a beber los rebaños y las caravanas. Este lugar lleva todavía el nombre de Pozo de los Magos.

Es desde ahí que los tres, seguidos de su inmenso cortejo, pasaron a Belén. Después de haber adorado al Niño se prepararon a volver cerca de Herodes, cuando una orden misteriosa les previno. Bajo ningún pretexto debían informar al

Una caja de oro los cubría en la iglesia de la citada Lombardia, consagrada al santo obispo. Ella se encontraba todavía en el momento de la llegada de Barbarroja, hacia mediados del siglo XII.

Estaba escrito que los Magos, muertos como en vida, viajarían todavía una vez más. Barbarroja, celoso de lo que él miraba como uno de los más estimables tesoros de su conquista, se apresuró a enviar las reliquias de los Tres Reyes a la ciudad de Colonia.



La adoración de los Reyes Magos ha sido maravillosamente interpretada por Alberto Durero, en este admirable cuadro.

La cita



Antes de cerrar la noche ya estaban todos reunidos.

A mediados de diciembre empezaron a llegar las cartas y los regalos de nuestros hermanos ausentes. Era esta una costumbre que se habían impuesto y que en el curso de muchos años no habían quebrantado una sola vez. En las cartas nos anunciaban su visita para la Nochebuena, que era la única oportunidad en el año en que nos reuníamos todos en torno a la pobre mamá, que se pasaba la mayor parte del tiempo hundida en un sillón a causa de sus achaques y de los muchos años que pesaban sobre sus hombros. Ochenta y tres llevaba ya

cumplidos, y puede decirse que seguía viviendo de milagro, gracias a los cuidados que le prodigábamos Marcela y yo, las únicas de los seis hermanos que aún permanecíamos solteras por motivos sentimentales.

Alberto, Enrique, Luis y Antonio, todos mayores que nosotras, habíanse casado en su momento oportuno y habíanse marchado lejos, unos más lejos que otros, pero todos con la misma esperanza: la de labrarse un porvenir que asegurase su vejez y la educación de sus hijos.

Aparte de las visitas que nos hacían durante el año, ya acompañados de sus esposas o de algunos de sus hijos, nuestros cuatro hermanos no dejaron una sola vez de venir a pasar la Nochebuena a nuestra casa. Era esta la más grande satisfacción que podían depararle a nuestra madre, y no se la negaban. ¡Era de ver cómo gozaba la pobre al vernos a todos reunidos a su lado, sintiendo nuestro calor y escuchando nuestras voces, que la hacían remontarse con el pensamiento a aquella época lejana e inolvidable en que nos atendía solícita y abnegada, con esa abnegación única de todas las madres!

Es verdad que no todos habían logrado realizar sus anhelos, pero no era menos cierto que hasta el más pobre de ellos, que era Antonio, enviaba a mamá su presente y acudía a la cita de Nochebuena. Menos despejado que los demás, y también menos afortunado, el pobre Antonio no había pasado de aquella su medianía que lo hacía vivir esclavo de un trabajo rudo y constante, pésimamente remunerado. Esto hacía que la pobre mamá lo quisiera más que a ninguno y se preocupase constantemente de él. Cargado de hijos y con una mujer no por cierto muy abnegada, nos hacía temer a todas horas por su vida.

— ¡Pobre hijo mío! — solía exclamar mamá. — ¡Qué

poca suerte tiene! ¿Por qué Dios no se lo habrá llevado aquella vez que, siendo niño, estuvo a las puertas de la muerte? Si Dios se hubiera acordado entonces de él, hoy no tendría que pasar por las miserias que le rodean.

Marcela y yo procurábamos consolarle haciéndole creer que Antonio no era tan desdichado como ella se figuraba: que era pobre y trabajaba mucho, pero que no dejaba de tener su poquito de felicidad.

Nuestras palabras, sin embargo, no surtían el efecto que esperábamos. Movía la pobre mamá la cabeza con desaliento y nos decía:

— Os agradezco la bondad de querer consolarme, hijitas, pero no me convencéis. Tengo mucha experiencia de la vida y sé que Antonio no es feliz, que no puede ser feliz.

No se equivocaba la pobre. Su corazón de madre presentía y adivinaba las cosas. Todas las horas traíanle un recuerdo del hijo infortunado.

— ¡Son las cinco de la mañana! — solía exclamar a esta hora, desde su lecho, oyendo las cinco campanadas del reloj del comedor. — En este momento estará Antonio vistiéndose para ir al trabajo... ¡Y con el frío que hace!...

Y cuando el reloj daba las diez: — Ahora estará Antonio sudando, a pesar del frío, frente a la poderosa máquina que le chupa la sangre hasta dejarlo lívido...

Y al mediodía: — Ya estará en su casa, comiendo. ¿Comiendo, he dicho? ¡Quién sabe qué bazofias le ha preparado su mujer, que será todo lo vistosa que se quiera, pero que no es capaz de sacrificarse por su marido!

Y ya cerrada la noche, al oír la sirena de una fábrica lejana anunciando la terminación de la jornada de ese día:

— ¡Al fin le ha llegado a mi pobre hijo la hora del descanso!... ¿Del descanso? ¡Qué ilusión más grande! Antonio no ha nacido para tener un solo momento de felicidad. Terminadas sus luchas en la fábrica, le aguarda otra lucha quizá más dura en el hogar. Porque sí..., estoy segura de que su hogar, a pesar de la alegría de los hijos, no puede ser más negro para él...

Esta cantilena nos exasperaba, pero se la disculpábamos en virtud de su edad y del entrañable cariño que sentía por sus hijos. Yo creo que si Antonio no hubiera existido, o no hubiera sido tan infortunado, su vejez hubiera sido una de las más felices y envidiables.

Pero... Dios, seguramente, lo había dispuesto así.

Durante la tarde del 24 de diciembre empezaron a llegar nuestros hermanos. El primero en llegar fué Enrique. Como siempre, venía coloradote, risueño, cargado de paquetes. Nos besó a las tres con la mayor efusión, y, sentando a la pobre mamá sobre sus rodillas, la acarició y le habló como haría un padre con una hijita muy querida. Mamá gozaba lo indecible entre los brazos del hijo cariñoso.

El segundo en llegar fué Luis. Más locuaz y más niño que los otros, no cesó de bromear con mamá, llamándola "niña mimada", "caprichosita", y tomándola de los brazos y obligándola a danzar como si fuera una colegiala. Era inútil que mamá protestase de no poder seguir sus movimientos, porque Luis no la dejaba hasta verla caer rendida en su sillón, respirando fatigosamente como presa de un ataque de asma.

Luego llegó Alberto. No se parecía a los demás. Por ser el mayor, creía que el papel que mejor le sentaba era el de hombre rígido, severo. Esto no quitaba que se mostrase cariñoso con mamá, y hasta con nosotras. Como su posición era por demás holgada, con mucha frecuencia nos enviaba un giro, que hacía menos dura nuestra vida de mujeres sometidas a la tiranía de una exigua pensión del Estado.

El último en llegar fué, como siempre, Antonio. Llegó cansado, enfundado en un traje raído, que le quedaba grande. Su rostro, pálido y demacrado, nos impresionó hondamente. ¡Cuánta diferencia había del Antonio que teníamos delante al Antonio del año anterior! Entonces su traje era más presentable y le sentaba mejor, y su rostro no ofrecía el aspecto lamentable de ahora.

Entre sus brazos, mamá lloró angustiosamente. No veía en él al hijo pobre, sino al hijo derrotado. No veía en él un hombre, sino

trágica

UN CUENTO
de
Elena S. Muñoz

un guiñapo. ¡Lo que hubiera dado la pobre por remediar su situación y llenar de calor y entusiasmo su vida!

La cena, sin embargo, fué cordial como todos los años anteriores. Durante ella se habló mucho, se bebió y se rió. Antonio, pese a su estado, participó de la felicidad y del buen humor de los demás. Mamá, viéndole reír, se olvidaba de las miserias que le roían. Sólo casi al final, Antonio dijo, con un tono que en vano quiso hacer dulce:

— Este grato momento me compensa de todo un año de fatigas. ¡Ojalá su recuerdo me sirva de sostén durante todo el año que viene!

Al oírle hablar así, mamá no pudo contener un gemido. Yo tampoco pude contenerme, y me encaré con él:

— ¡Haces mal, Antonio, en angustiarme estos momentos a la pobre mamá! Mirala cómo llora... y tú tienes la culpa de su llanto.

Miró Antonio en derredor suyo y vió en todos los rostros la misma protesta; como si todos le dijeran lo mismo: "Guarda tu sentimentalismo para otro momento. No nos amargues la cena."

Ante la felicidad egoísta de sus hermanos, el pobre Antonio bajó la cabeza y terminó la comida en silencio. A ninguno se nos escapó observar que una lágrima que resbalaba por una de sus mejillas febricitantes, fué a caerle en la copa, y que se la bebió en el vino.

La despedida fué semejante a la de todos los años. Besos, abrazos, promesas de parte de nuestros hermanos y consejos de parte de mamá. Cobardes o compasivos, ninguno fué capaz de decir a Antonio la impresión que le había causado con su depresión física y moral. Antonio tampoco se dió por aludido, pero bien que vimos todos, todos menos mamá, que en su despedida había como un adiós para siempre.

— Recibid todos mi bendición — dijo finalmente mamá, — y que el año que viene Dios nos depare esta dicha de volver a celebrar juntos y tan felices como ahora, la Nochebuena.

— Dios lo querrá así — fué la respuesta de mis hermanos. El mismo Antonio, en un alarde de optimismo, vertió estas dulces palabras en los oídos de mamá.

— ¡Hasta el año que viene, viejita! ¡Ya ve-

Siguiendo una tradición familiar, madre e hijos se reúnen todos los años, durante la Nochebuena, para celebrar esta fecha tan llena de evocaciones y felicidades; pero ocurre que un año ésta resulta una fiesta de dolor más bien que de felicidad. Una sombra trágica que se ha cernido sobre el hogar feliz, acaba por oscurecerlo del todo en el momento en que debían culminar la cordialidad y la alegría de la madre y los hijos.

rá usted qué bien vendré! Traeré un traje nuevo y una cara rozagante como una manzana.

Dos meses después nos llegó una

mamá la triste verdad después de haberle ocultado la procedencia de la carta. La pobre no sabía leer y tenía por fuerza que creer lo que nosotras le dijéramos, fuera verdad o mentira.

¡Cuánto nos costaba ocultar a sus ojos, casi ciegos pero inquisidores, la terrible inquietud que nos dominaba! Pero era nuestro deber de hijas, si queríamos salvar su preciosa vida tan amenazada.

— ¿Cómo estará Antonio? — solía preguntar. — ¿No se sabe nada de él?

— Nada, mamá — le respondíamos.

— El corazón me dice que sigue peor... que...

— ¡Oh, mamá; no piense eso! Si le ocurriera algo, ya nos avisarían..., y ya ve usted que no llega ninguna mala noticia.

No habían transcurrido dos semanas, cuando un sobre de luto nos dejó como petrificadas. Marcela y yo reconocimos en seguida la letra de Aída, y no faltó nada para que estalláramos en sollozos. Mamá, presintiendo la desgracia, inquirió temblando:

— ¿Ha muerto Antonio?... ¡Mirad, mirad si dice eso la carta; mirad pronto! — Y se desahizó en un llanto convulso, sin lágrimas, que nos llenó de miedo.

Abrimos la carta. Era el terrible anuncio. Antonio no había podido sobrevivir a sus males y había entregado su alma a Dios; pero no dejamos asomar una sola lágrima a nuestro ojos. Frías, con una serenidad salvaje, Marcela y yo mentimos una vez más.

— No te desesperes, mamá, que la carta no es de Aída. Es de doña Asunción, la viuda de Fuentes, que nos anuncia su pronto regreso.

— ¿Es verdad eso, Elena? — insistió.

— Aquí lo dice; aquí... — Y le pusimos la carta delante de los ojos, y se la fuimos leyendo palabra por palabra: "Al saludar a mi querida amiga doña Elvira, tengo la satisfacción de anunciarle mi pronto regreso, restablecida completamente de mi afección a los riñones."

Mamá clavaba sus ojos sin brillo en la carta, como queriendo leerla.

— Yo no sé si dice eso — dijo por fin, — pero quiero creer que sí.

Por las noches, en la soledad de nuestro cuarto, ¡cuánto llorábamos Marcela y yo! ¡Nuestros corazones, oprimidos por el terrible disimulo, estallaban en sollozos que

se nos salían a borbotones por los ojos y por la boca!

La piadosa obra que nos impusimos Marcela y yo no debía tener fin. A escondidas escribíamos cartas y las firmábamos con el nombre de nuestro infortunado hermano muerto. En las cartas le decíamos a mamá que se encontraba bien y que sólo esperaba una oportunidad de poder correr a echarse en sus brazos. La lectura de estas cartas la llenaba de una

(Continúa en la pág. 13)



— No te desesperes, mamá, que la carta no es de Aída...

carta escrita por Aída, la esposa de Antonio. Era breve y, al mismo tiempo, descorazonadora. Hablaba de nuestro pobre hermano, cuyo mal, incurable, iba agravándose día por día. Según nos decía, era inútil esperar que se salvara, por más que el médico se empeñase en afirmar que "mientras hay vida hay esperanza".

Marcela y yo hubiéramos corrido a su lado, llenas de amor fraternal y abnegación, pero no nos atrevimos. Hubiera sido descubrirle a

EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR

NADIE PODRA CRITICARLO porque haga esas manifestaciones de afecto al despedirse de su mamá y padres políticos; por el contrario, ello demuestra que es usted un hijo cariñoso.

Contestando a "Afectuoso y temeroso", de Mendoza.

PUEDE REGALARLE un pañuelo de seda del tamaño común de los pañuelos de bolsillo. Bórdele monograma. En mi sección no puedo publicar lo que me pide.

Contestando a "Morocha enamorada", de Saliqueló.

AMAR A MUCHAS MUJERES, ACASO NO NOS ENSEÑE A CONOCERLAS, PERO NOS ENSEÑA A CONOCERNOS.

SON USTEDES DEMASIADO felices, por eso están buscando, donde no lo hay, un motivo de preocupación. Si sus respectivos candidatos, a pesar de la ausencia, les demuestran que no las olvidan, no tienen por qué pensar en eso de que "no volverán". Es necesario tener

confianza en el ser querido cuando éste no da lugar a dudas.

Contestando a "Mar y cielo", de Maciel.

ESE "AMOR INCOMPRENDIDO" que ella quiere hacer revivir ahora me parece que es interés. Busca en usted al candidato que la llevará al casamiento; esa es la conclusión a que yo llego después de leer su carta.

Contestando a "Piloto".

ESE JOVEN, después de tratarla esas dos semanas, parece que evita ahora los encuentros; así que, por lo que se ve, ha disminuido el interés que hacia usted sentía. Si vuelve, saludelo y recíbalo indiferentemente. No dé demasiada importancia a ese "madurito", porque corre el riesgo de "quemarse" otra vez. Espere que sea él quien se pronuncie.

Contestando a "Mi última ilusión", de Santa Fe.

ES MEJOR que lo olvide; se ve que él no desea seguir esas relaciones, se lo ha demostrado claramente.

Contestando a "Lita Margorie", de Sgo. del Estero.

ESA AUSENCIA le servirá para probar hasta dónde llega la grandeza de su amor. Sería demasiado aventurado que yo hiciera un pronóstico para su porvenir; mi ciencia no llega tan lejos. El tiempo le dará la respuesta.

Contestando a "El reivindicado 13", de San Nicolás.

ANTES DE "ARREMETER" y pedir la mano de esa señorita, sería conveniente que se cerciorara bien de que ella corresponde a su cariño sinceramente. La diferencia de edades no sería un obstáculo, pero, piense amigo, que esa desigualdad de categorías quizá podría ser motivo de oposición. Por eso para evitar un amargo desengaño asegúrese de si es correspondido; si ella lo ama y no es mujer de prejuicios, nada de vacilaciones y no deje pasar la felicidad.

Contestando a "Corazón que ama y no siente", de Mendoza.

SI SU PRIMA no le "lleva el apunte", como me dice, y ya que se da cuenta de que sus tíos tampoco son gustosos de esos amores, sería mejor que dirigiera sus miras para otro lado.

Contestando a "Procurador", de Santa Fe.

TIENE MERITOS SUFICIENTES para aspirar al cariño de esa señorita que lo obsequia continuamente con sus mejores sonrisas en prueba de la simpatía que, al parecer, despertó usted en ella desde aquella noche de carnaval. Si lo guían buenas intenciones hágase presentar por un amigo de la familia, y si esto no fuera posible, envíele por correo una carta manifestándole su sentir y pidiéndole una aclaración por su conducta un poco incomprensible.

Contestando a "Amor sublime", de Río IV.



MI CONSEJO está de más en su caso, desde el momento que me manifiesta que nada ni nadie conseguirá torcer su voluntad ni cambiar el rumbo de sus decisiones. Lo felicito, amigo; con ese temple de carácter y esa fe inquebrantable en sí mismo, no es aventurado augurarle muchos éxitos en su vida.

Espero que no me olvide. Desearía saber qué solución dió a su problema sentimental.

Contestando a "Triste realidad", de San Nicolás.

EL VERDADERO CARINO NO ES EL QUE PERDONA NUESTROS DEFECTOS, SINO EL QUE NO LOS CONOCE.

Yo,
"Nenufar",
me presento
a mis lectores

Ya que se me brinda la ocasión de presentarme a mis innumerables lectores, quiero ante todo hacer una declaración de capital importancia; que no soy hombre, como muchos creen, sino mujer. Y ya que he dicho mujer, permítaseme que, como todas las demás mujeres, empiece por callar mi edad, cosa que después de todo no tiene nada del otro mundo, pero que es un gesto netamente femenino. Sépase, sin embargo, que tengo la edad suficiente para saber razonar con buen criterio, que tengo un corazón animoso para aconsejar el bien y un gran entusiasmo por resolver los complicados asuntos del corazón ajeno, tan difíciles casi siempre como esas enfermedades que en cada individuo ofrecen una forma clínica siempre diferente.

No he de abusar en alabanzas de mis cualidades físicas y morales; que prefiero al humo de la gloria continuar en el anonimato, siendo siempre la misma que se ha imaginado cada uno de mis lectores y amigos. En verdad, ¿no es preferible la duda al desencanto?

Durante este año transcurrido, han sido varios miles las personas que han recurrido a mí en demanda de consejo y ayuda, y estoy segura de haber hecho un gran bien a cada una de esas personas, a las que he escuchado y atendido como lo hubiera hecho con mis propios hijos. Cada lector, al escribirme, ha dejado de ser para mí un extraño para convertirse en un ser querido, que no hay nada que atraiga tanto como la desventura de los que nos rodean.

Entre mis más grandes satisfacciones, está la de haber llegado a interesar en el extranjero: tan es así que he recibido cartas de muchas partes, entre ellas de Italia, Brasil, Bolivia, Paraguay, etc. En cuanto a mi "fama", dentro del territorio de la república, no puede, en efecto, ser mayor, ya que en cierta ocasión me llegó una carta desde una de las provincias más lejanas, cuyo sobre traía esta sola dirección: "Nenufar". ¡Quizá el presidente de la república no tendría tanta suerte!

Para terminar estas líneas, réstame sólo agradecer infinitamente las frases de elogio y estímulo que me llegan a cada momento, y hacer votos por que el bien que vengo sembrando desde esta página, fructifique amplio y generoso, y que el año que se inicia sea de prosperidad y felicidad para todos mis estimados lectores y amigos.

ACCEDA con moderación al pedido de su novio.

Contestando a "Aflicta", de Lobos.

Nenufar

su consulta dirijase a la Dirección de esta revista.

Contestando a "Elsa Flor", de Rosario.

YA QUE SU ADORADO Oscar le ha hecho tantas, no merecería que lo atendiera más; pero si su amor es tan profundo y no consigue apagar el fuego de esa pasión, expóngase a otra prueba: acepte por última vez este nuevo aplazamiento de tres meses; si para la fecha citada elude su novio otra vez el compromiso, renuncie, aunque sufra, a ese amor que le amargará su vida.

Contestando a "Perlita", de Rosario.

"LA ESPERANZA es lo último que se pierde", dice un viejo refrán; por eso yo también le digo: Confíe y espere; en lugar de esconder su mirada, deje a sus ojos que hablen, y así el objeto de su amor se animará, porque comprenderá que no le es a usted indiferente.

No se aflija, amiguita, que su almita buena no tardará en encontrar la gemela que llevará la calma a su agitado corazón.

Contestando a "Sedienta de amor", de Tucumán.

No se publicarán las colaboraciones enviadas por:

"M. A. C.", de capital.
"A. S. y El solitario", de Mendoza.
"C. A. T.", de Córdoba.
"Nemo", de Rosario.
"Pindaro", de Cón. de.
"P. R. F.", de Corrientes.
"L. G. F.", de Avellaneda.
"S. P.", de Paz.
"J. V. P.", Jesús María.

SI EL JOVEN en cuestión llega a interesarse por usted, ya buscará la manera de acercarse; mientras tanto espere..., a él le corresponde tomar la iniciativa.

Contestando a "Porota enamorada locamente de R. D.", de Rosario.

ESA colaboración que usted me envió no corresponde a mi sección, por lo tanto yo no la he leído. Para

RESPECTO a este punto del origen de la lotería todos los autores se hallan en el más completo y absoluto desacuerdo. No puede, sin embargo, dudarse que se eleva a tiempos remotísimos.

La lotería es muy antigua. Hay quienes dan como cosa segura que ya existía en tiempos de los hebreos, y que Roma, en la época de su decadencia, mostró singular predilección por este juego.

La República de Génova autorizó y reglamentó la lotería, destinando el importe de su producto a obras de fortificación.

Los franceses han sido siempre muy aficionados a los juegos de azar, y especialmente a los de la lotería, que ya les era conocido en tiempos de Catalina de Médicis.

Francisco I la reglamentó con arreglo a las exigencias de la época, y con ligeras modificaciones continuó funcionando hasta que la Convención la suprimió de un plumazo.

Los alemanes también han sido buenos aficionados. Pero no obstante constituir un pueblo grave y sesudo como pocos, cuéntase que, en cuanto a la lotería, llegaron al colmo de la extravagancia y de lo inverosímil. En tiempos lejanos, según referencias de los historiadores, existía en Alemania una lotería en que se sorteaban lotes consistentes en una población entera, treinta aldeas, diez mil hectáreas de bosque, un palacio, etc. Lo notable del caso es que el precio de cada billete no excedía de veinte marcos.

En Portugal no existe lotería; los billetes de la española que allí tratan de introducirse, son considerados contrabando perseguido de muerte por las autoridades lusitanas. El infeliz mortal que dentro del territorio portugués es acusado de poseer un billete de la lotería española, además de dar con sus huesos en la cárcel, tiene que pagar una barbaridad de miles de reis en concepto de multa.

En España, lo mismo que en casi todas las repúblicas italianas, la lotería comenzó siendo una rifa entre particulares. Los españoles siempre han sido muy aficionados al juego, constituyendo en ellos una diversión favorita lo mismo en la paz que en la guerra. En los gloriosos tiempos de la Reconquista, los guerreros españoles distraían sus ocios jugando tranquilamente el botín conquistado a los moros, lo cual dió motivo para que Alfonso el Sabio, con el objeto de evitar las fulleras a que los juegos de azar y envite se prestan, publicase el célebre "Ordenamiento de las Tafurerías" que era una especie de reglamento para las casas de juego, a las que concurrían con asiduidad escandalosa individuos pertenecientes a todas las clases sociales, y en los que se jugaba el dinero en la mejor armonía; sin perjuicio de salir luego a cintarazos para discutir cualquier mala jugada o fullería, pues ya en aquella época se procuraba ganar el dinero por malas artes.

Carlos III, después de un meditado estudio, organizó seriamente la lotería, disponiendo que sus productos, igualmente que los de las corridas de toros, se destinasen íntegros al sostenimiento del hospital de Madrid.

Como la lotería comenzaba a adquirir importancia y el número de sus adeptos era cada vez mayor, las históricas Cortes de Cádiz diéronle nueva reglamentación, aprobada el 10 de diciembre de 1811, que no empezó a practicarse hasta el 4 de mayo de 1862.

En 1887, un ministro de Hacienda de España, de la clase de reformistas, ideó y puso en práctica el sorteo de la lotería nacional por el sistema de la irradiación; "pero la reforma — dice un cronista — lejos de dar chispas, deter-

El ORIGEN de la LOTERÍA

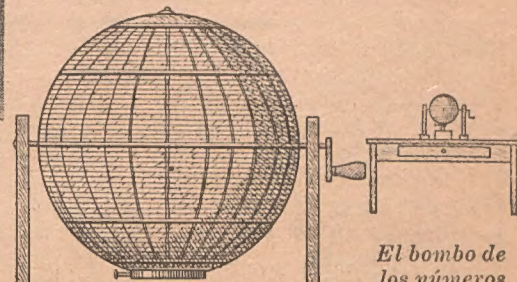


Lo mismo que jugaban al "lotto" los romanos de esta estampa, hace muchos años, juegan hoy los contemporáneos.

minó tan alarmante baja en la renta, que hubo necesidad de enviar el novísimo procedimiento al almacén de las cosas inútiles".

Lo ocurrido tiene su explicación natural y lógica, porque aun siendo el sor-

teo por irradiación indiscutiblemente legal, el quitarle al jugador de pura sangre la ilusión de palpar, de buscar con avidez su número en la lista grande, que suele dar las más extrañas sorpresas y



El bombo de los números que entran en sorteo.

El bombo de los números que han sido premiados.



a
cualquier hora

sin cuidado alguno

puede Vd. tomar el regulador intestinal

Santeína

para combatir su estreñimiento.

Santeína, a base de dioxidriftalofenona, es una rica pastilla de chocolate que gusta a todos. Es un laxante suave, agradable y seguro; siempre causa efecto sin producir acostumbamiento.

No olvide que, para gozar de buena salud y estar siempre contento, es indispensable evacuar el vientre todos los días; con la Santeína lo hará siempre a la misma hora.

Se vende en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

31 RETIRO 5251

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

PAPÁ NOEL

ES UN INTRUSO

Un escritor brasileño, Christovam de Camargo, ha tenido la ocurrente idea de reemplazar al viejo Noel y Santa Claus de las Navidades europeas por un tipo autóctono. La iniciativa merece la más calurosa acogida, por lo que tiene de simpática y por el gesto de original independencia que revela, digno de ser imitado en otras manifestaciones de orden intelectual y moral. Hace más de un siglo que América se emancipó políticamente de toda tutela y es justo que completamente esa magnífica obra libertaria rompiendo viejos moldes, tradiciones y mitos anacrónicos. Con su fina sensibilidad lo ha comprendido así Camargo, al abominar del papá Noel, absurdo con sus vestiduras polares bajo el sol americano.

Los artistas americanos tienen un hermoso campo de acción para lanzar un movimiento de confraternidad y de acercamiento intelectual, recogiendo la idea del escritor carioca y ampliándola desde el escenario nacional hasta el continental para propiciar la creación del reemplazante de papá Noel o de los Reyes Magos. En lugar de estos últimos, podrían adoptarse tipos de conquistadores e indígenas, cargando los juguetes en llamas y no en los viejos camellos.

EN la mayoría de los países europeos es símbolo de la Navidad para los niños la llegada del personaje legendario que se llama Santa Claus en los países nórdicos y sajones, y Noel, Papá Noel en Francia. Su figura es tradicional, luengas barbas pluviales, pesado manto de pieles, mitones en las manos y el desmesurado fardo de juguetes a la espalda, con que ha de satisfacer los anhelos fervientes y colmar los esperanzados deseos de la niñez. Se traslada de un punto al otro en un trineo tirado por renos, y va dejando, en paralelos surcos, dos rastros luminosos sobre la tierra o la nieve. En nuestro país, como en otros de la América latina, la Navidad es la fiesta esencialmente religiosa, la de la Nochebuena, con su solemne misa del gallo y sus pesebres o belenes inverosímiles, pero exornados, reñidos tal vez con el concepto artístico, emancipados de toda ley de proporción arquitectónica, pero soberanamente poéticos.

Desde algunos años a esta parte viene adquiriendo carta de ciudadanía, incorporándose a los festejos de la gran fecha cristiana el Santa Claus, el Noel, exótico y absurdo, con sus pesadas vestiduras invernales, que, por cierto, no guardan relación con los rigores de la temperatura imperante en el mes de diciembre.

Ese Noel ex-temporáneo amenaza la existencia de nuestro bello mito equivalente, el de los Reyes

NECESITAMOS UN ABUELO DE NAVIDAD AMERICANO



cunloquio y el rodeo inherentes a la niñez:

"Queridos Reyes: Me porté bien y salí bien en los exámenes. Quiero que me traigan (tal vez una niña dirá: pueden traerme, pues no se hallará tan imbuída del masculino espíritu, que se manifiesta en la violencia del imperativo categórico) la bicicleta, o el caballo, el football, el monopatin, etcétera".

El impugnador brasileño de papá Noel, Christovam de Camargo.



En los países nórdicos, Santa Claus necesita vestirse así, lo que le da cierta semejanza con los osos polares.



Al llegar a Francia aliviana su vestimenta y se llama papá Noel, y así llega hasta nosotros.



En los países americanos, según Christovam de Camargo, debiera lucir esta indumentaria, para estar en carácter.

Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, los dos blancos ancianos y el negro soberano de Etiopía, que descienden por un camino de polvo de estrellas al

tranco cansino de sus camellos para ir por todos los portales cristianos, apeándose en cada uno de ellos, a fin de dejar su carguita de juguetes esperados por los niños con la impaciencia de todas las cosas largamente deseadas, condensación de ilusiones, acariciadas en días y meses y expresadas en "la cartita que se le dió a mamá o a papá", destinada a "los reyes que están en el cielo", y que dice, con el sublime desprecio del cir-

Y Noel, ese viejo importado con traza de gnom, amenaza destronar a nuestros tres Reyes de fábula, de ensueño, que todos los años descienden del alto cielo por un camino de polvo de estrellas balanceándose gravemente al paso cansino de sus camellos, que tal vez fueron tres estupendos meharíes del desierto... Nuestros tres Reyes, los dos ancianos revesti-

(Continúa en la pág. 27)

El SUEÑO de TODOS los NIÑOS del MUNDO



Todos los niños sueñan, en estos días, el más grato sueño de la niñez. De día, cuando el sol vivifica la tierra con su luz de oro; de noche, cuando la luna anda por el cielo toda vestida de silencio, los niños del mundo, sueñan con la llegada sigilosa de los Reyes Magos. Ya ha pasado el momento luminoso del árbol lleno de estrellas y de regalos. Vienen ahora el Año Nuevo, tan fragante de esperanzas, y luego el seis de enero, con sus camellos cargados de juguetes y sus tres soberanos generosos e invisibles. Todos los niños del mundo se han portado bien durante el año; cuando están por llegar los Reyes. Así lo dicen en sus cartas inocentes. Y así se duermen, bajo la custodia del ángel, y sueñan en las muñecas y los trenes y los aeroplanos que, al amanecer, encontrarán junto a sus zapatitos...

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

Las ULTIMAS NOVEDADES en PRODUCTOS de BELLEZA

EN LA EXPOSICION DE BELLEZA DE NUEVA YORK, EL MUNDO FEMENINO PUDO CONTEMPLAR UN DESPLIEGUE MARAVILLOSO DE LOS ÚLTIMOS PRODUCTOS.

La última exposición de belleza y estilos que se llevó a efecto en el Gran Central Palace de Nueva York, fué verdaderamente maravillosa.

Muchos conocidos fabricantes de productos de belleza estaban allí enseñando a las mujeres cómo se debe hacer la ondulación permanente, qué estilo de peinado conviene a cada rostro y qué cuidados se les deben dar al cabello y al cutis.

Otros fabricantes hicieron demostraciones sobre el teñido del cabello, las cejas y las pestañas. Una de las modelos más bonitas fué peinada por Mario, uno de los peinadores más populares y expertos de Nueva York. Quizá algunas de ustedes encuentren muy sentador ese peinado con algunas pequeñas variaciones que favorezcan las líneas particulares de vuestro rostro. La modelo tiene cabello lar-

La modelo compara su peinado moderno con el de una dama de la antigua Roma.

go hasta los hombros, que fué ondulado permanentemente y peinado en la forma que vemos en el grabado. Este peinado se presta mucho para llevar con vestidos de fiesta. La modelo está posando con un maniquí que lleva un peinado auténtico

Otra modelo enseñando el servicial lápiz de los labios, que es en realidad un encendedor.

La innovación que quizá causó más sensación fueron las uñas pintadas con lunares.

de una dama de la antigua Roma.

Otra novedad que llamó justificadamente la atención, fueron las uñas pintadas con lunares. Por supuesto, que esto debe hacerse únicamente para ocasiones especiales. Yo me hice manicurar las mías y pintar en colores borra-vino, platino y rosado para hacer juego con el vestido borra-vino y blanco que llevaba puesto. No es difícil pintar las uñas en esta forma, pero una debe seguir las leyes del buen gusto al usarlas.

En la exposición de belleza, donde todo era alegre y festivo, las uñas quedaban encantadoras. Sin embargo, cuando pasé por mi escritorio, antes de volver a casa, tuve buen cuidado de ocultarlas. Eran demasiado llamativas y quedaban completamente fuera de lugar en el mundo de los negocios.

Una de las atracciones principales fueron los hombres manicuristas que hicieron su debut en la Exposición de Nueva York y probaron su eficiencia.

mejores institutos de belleza de Nueva York.

Los manicuros eran muy eficientes, pese al embarazo que sentían ante la novedad de su posición, porque la mayoría de los hombres detestan ser conspicuos. Eran muchachos muy simpáticos, nada afeminados ni afectados. Uno de ellos había trabajado en el teatro; se parece tanto a John Gilbert, que muchas veces lo confunden con él. Otro de ellos ha servido en la marina y ha escrito un libro, recientemente publicado. Dos de ellos han sido contadores, uno ingeniero civil y el último tiene su negocio de decorador de interiores.

Por JOSEFINA HUDLESTON

Los tiempos han cambiado para estos hombres. La cultura de la belleza es uno de los negocios que menos ha sufrido con la crisis. Estos hombres, inteligentes y despiertos, no solamente han seguido un ramo de la cultura de belleza, sino que han escogido uno hasta ahora no probado por los hombres, de manera que se les presenta un camino más fácil que si hubiesen elegido ramos en los que tendrían que sufrir mucha competencia.

De modo que ahora no solamente tenemos hombres que nos ondulan, cortan y peinan el cabello, nos hacen masajes faciales, sino que también nos manicuran..., y muy bien, además.

Tengo que contarles sobre el hombre que mezclaba cremas en la exposición y luego se las comía para probar que eran puras. Muchos otros productos son tan puros, pero la gente se impresionó con esta demostración... ¡y con razón!

Una de las casas más importantes regalaba como réclame unos encantadores encendedores, que tienen la forma de un lápiz para los labios. Muy pronto estarán en venta. Son muy cómodos y prácticos para llevar en la cartera, porque ocupan poco lugar... ¡y siempre funcionan!

FIN

La cita trágica

(Continuación de la pág. 7)

gran alegría. Nos obliga a leerlas, una y otra vez hasta aprenderlas de memoria. Sin embargo, notábamos casi siempre en su frente la sombra de una duda, y temíamos que nos descubriera. Esto nos inspiró una idea felicísima. Un día dejamos una de estas cartas, como olvidada, sobre un mueble. Mamá la descubrió y se levantó haciendo grandes esfuerzos, y la tomó. Nosotras vimos esto y nos alegramos íntimamente. Sabíamos que mamá, deseosa de conocer la verdad, se la haría leer por alguien. En efecto, cuando poco después vino el lechero, le rogó que se la leyera. Escuchándola, su corazón se ensanchaba de satisfacción. Al final de la carta, la oímos suspirar hondamente, exclamando:

— ¡Gracias, Señor de los cielos, porque aún no me lo has quitado!

Y mientras la pobre sonreía enternecida, nosotras, ocultas detrás de una puerta, rompimos en un llanto largo y ahogado.

A medida que iba acercándose la Nochebuena, mayor era la inquietud que nos dominaba a Marcela y a mí. Quince días antes fraguamos una car-

En el próximo número:

SOMBRAS

Novela corta de
Luis Castello

ta de Antonio anunciándonos, como todos los años, su visita para la Nochebuena. Esta carta, mamá se la hizo leer muchas veces; tantas, que llegó a saber de memoria dónde estaba cada palabra. Su salud había desmejorado. Estaba más baldada que nunca. "Su vida pendía de un hilo", como había dicho el médico que la asistía. Y era verdad. Estábamos más que seguras que una emoción, por leve que fuera, podía serle fatal. Esto, naturalmente, era lo que más nos inquietaba.

Pensamos resolver la ausencia de Antonio haciendo llegar en el momento oportuno un telegrama firmado por él y dirigido a mamá, informándole de que por un asunto cualquiera se veía imposibilitado de acompañarnos durante la comida de Nochebuena. Y tal como lo pensamos lo hicimos.

Desde mitad de la tarde del 24 empezaron a llegar nuestros hermanos. Al oír el timbre de la puerta, a la llegada de cada uno, mamá trataba de alzarse de su sillón, exclamando:

— ¡Antonio! ¡Me parece que es Antonio!

Pero no era Antonio. ¿Cómo había de ser él? Aunque la llegada de cada uno de sus hijos ausentes la llenaba de alegría, la desilusión de que el recién llegado no era Antonio, ponía una nueva arruga en su frente, toda llena de hondos surcos.

— ¡Cuánto tarda Antonio!... ¡No viene!... ¡Por qué no viene?

— Ya vendrá, mamá — le decíamos todos, puestos de común acuerdo. — Habrá perdido el tren. Vendrá en el siguiente.

Cuando llegó la hora de sentarnos a la mesa, nos costó un triunfo convencer a mamá de acercarse a ella. Por fin consintió, diciendo:

— No empezaremos a comer hasta que él llegue. ¡Dadme este gusto!

— Bien; esperaremos.

Y pasó el tiempo. Esta vez, en los preliminares de la cena, no hubo espiritualidad, ni alegría: el recuerdo del pobre hermano muerto y la trágica comedia que estábamos representando allí, eran como una fría y pesa-

da losa que nos hubieran puesto sobre el corazón. Confiábamos todos en que el telegrama, oportuno, vendría a resolver la situación con toda felicidad.

— ¿A qué hora habéis dicho que llega el último tren?

— A las diez.

— ¿Y qué hora es?

Todos nos miramos sin decidimos ninguno a responder. Y mamá volvió a preguntar, llena de ansiedad.

— ¿Qué hora es?

Alberto consultó su reloj, y mintió la hora.

— Acaban de dar las diez, mamá.

— Entonces ya no puede tardar.

Y tornó la espera, la angustiosa, la terrible espera. Y fueron pasando los minutos: lentos, largos, tétricos. De pronto el timbre de la puerta nos hizo estremecer a todos, a mamá más que a ninguno. Haciendo un esfuerzo superior a sus fuerzas, la pobrecita se alzó de su asiento, exclamando:

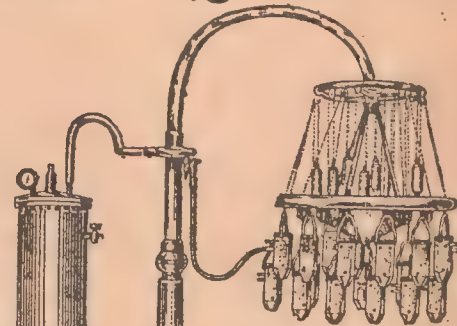
— ¡Es él! ¡Es Antonio! ¡Es Antonio! ¡Me lo dice el corazón!

Y fué tanta su alegría, tanta su emoción, que, como si hubiera sido tocada por un hilo eléctrico, cayó en su sillón, exámine.

Mientras Enrique iba a ver quién llamaba, los demás corrimos a ella. Ya era tarde. Su corazón había dejado de latir para siempre. Había muerto en el momento más trágico, pero había muerto con la dulce ilusión de que llegaba por fin el hijo tan esperado. Y en aquel momento inolvidable fué como una ironía trágica el telegrama que acababa de llegar, fraguado por Marcela y yo, y que sólo decía: "Asuntos impostergables me impiden acompañarlos esta noche. Les deseo un millón de felicidades."

FIN

PEINADORES PELUQUEROS



Ganen una fortuna instalando en sus salones la maravillosa máquina Vasta a Vapor para ondulaciones permanentes, única en el mundo que permite coinar el cabello a bañomaria.

En 30 días puede usted recuperar el costo de la máquina.

Su manejo es sencillo, práctico, un niño puede manejarla como el mejor profesional. Su gasto es insignificante.

La presentación artística de la máquina, es una verdadera joya, que la admirará usted y sus clientas.

Con ella se trata toda clase de cabello, cualquiera sea su calidad o estado.

Nada de tenazas calientes, ni electricidad: Vapor, solamente vapor. Si en la localidad en que vive no existe una máquina Vasta a Vapor, gane una fortuna instalándola en el acto.

Solicite catálogo y condiciones de venta hoy mismo.

Señor José Vasta, Sarmiento 1748, Bs. As.

Sírvase remitir catálogo a la dirección siguiente:

SEÑOR

CALLE

PUEBLO o CIUDAD

¿Quién diría que en otros tiempos me desfiguraba el

VELLO SUPERFLUO?

AHORA HA DESAPARECIDO YA PARA SIEMPRE



Al verme ahora con mi cutis claro, terso, perfecto, nadie diría que estaba obligada en otros tiempos a velarme la cara para esconder el vello y los odiosos pelos superfluos que libre y abundantemente crecían. Durante muchos años fué para mí la vida una tortura. Como joven esposa de un oficial destacado en la India, pasé humillantes vergüenzas y sufrí agonías mortales. Tenía bigotes muy visibles y casi la barba entera. De nada me sirvieron cuantos remedios empleé para extirparlos; ni aun la electrolisis, tan cara y dolorosa, surtió efectos; unos días de alivio, y pare usted de contar. El horrible vello brotaba más vigoroso que nunca en mi cara y en mi cuerpo.

Luego, casi en un día, desaparecieron las nubes, y mi horizonte se iluminó. Salvó mi marido la vida a un soldado indostán, que, agradecido, le confió el secreto que celosamente guarda su religión, y que les da a sus mujeres los medios para librarse hasta de los rastros de vello y pelo superfluo.

Con la desesperación en el alma lo probé yo también, y desde aquel día, y han pasado ya muchos años, ni por asomo me he vuelto a ver un pelo superfluo. Durante muchos meses me miraba atentamente todos los días, sin atreverme a esperar en el milagro; afortunadamente, era una realidad: me había librado para siempre de tan horrible deformidad y me había convertido en otra mujer. Desde entonces he comunicado a muchas señoras mi experiencia, y nunca ha fallado este remedio secreto. En todos los casos, por graves que fuesen, ha sido una liberación y ha devuelto la paz y la alegría.

Si también usted sufre, permítame que le ayude. Le contaré lo mucho que he sufrido, y le descubriré el secreto que me ha salvado. Lo haré con mucho gusto, gratuitamente, si me manda usted el adjunto cupón o una copia del mismo, con su nombre y dirección. Dígame también si es casada o soltera, y envíe un sello de 40 centavos para los gastos de correo. Dirija su carta a Frederica Hudson (APT. H. 41), número 9, Old Cavendish Street, Londres, W. 1. (Inglaterra).

Me mandará usted este CUPON GRATUITO, o copia del mismo, con su nombre y apellidos y señas de su domicilio, uniéndolo a un sello de 40 centavos.

Señora Hudson: Sírvase mandarme instrucciones detalladas e informes gratuitos para la extirpación del vello y pelo superfluo.

Señas: FREDERICA HUDSON (APT. H. 41), núm. 9, Old Cavendish Street, LONDRES, W. 1 (Inglaterra).

NOTA IMPORTANTE. La señora Hudson pertenece a una familia de la alta sociedad, y es la viuda de un distinguido oficial del Ejército inglés. Puede usted, por consiguiente, escribirle con entera confianza a la dirección arriba indicada donde se halla establecida desde 1916.

NO COMPRE MUEBLES

— SIN ANTES VISITARNOS o CONSULTAR NUESTRO CATALOGO —
REGIO DORMITORIO "FUTURISTA" — ONCE PIEZAS

COMPUESTO DE:

- 1 Ropero amplio formate, tres cuerpos.
- 1 Toilete peinador 3 tonas.
- 2 Mesas de luz.
- 1 Cama dos plazas.
- 1 Elástico Imperial reforzado
- 1 Banqueta.
- 1 Cenicero de pie.
- 1 Perchero.
- 1 Toallero.
- 6 Perchas ropero.

Todo por solo \$ 165.-



Al Interior enviamos CATALOGO GRATIS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.

órdenes y giros a:
Casa Gicovate
LA CASA MÁS GRANDE DE SUD AMERICA

CASA CENTRAL: 482 TALCAHUANO 490 (NO CONFUNDIR)

El Niño Dios

Novela corta de
ELVIRA FERREIRA

El salón comedor del gran transatlántico brillaba con todo el esplendor de sus mejores noches de gala. Mil farolillos de papel, globos, guirnaldas y banderines alegraban su decoración suntuosa y sobria, salpicándola de color y de luz. Los tradicionales ramos de muérdago y acebo completaban el adorno característico de toda fiesta de Navidad y parecían colgantes de perlas y corales prontos a desgranarse como una bendición sobre las cabezas de las parejas que buscaban ingenuamente su protección para darse el beso de Nochebuena.

Un hermoso pinillo, con las ramas cargadas de luces y regalos, presidía la fiesta desde un entarimado especialmente dispuesto para la distribución de presentes que haría el capitán a medianoche, secundado por una dama de honor, cuya elección haría el pasaje en el momento del brindis.

Esta idea original era el tema de todas las conversaciones, y en todas las mesas había una dama preocupada en hacer el recuento mental de sus admiradores. Las sonrisas se distribuían con mayor generosidad que otras veces. Las manos temblaban levemente al alzar las copas, y las miradas brillantes recorrían la concurrencia en busca de ojos amigos, a los que hacían un silencioso pero expresivo llamado.

Roberto Lacroix, el joven y ya prestigioso escritor, que regresaba de dar un ciclo de conferencias en Buenos Aires, era el autor de la feliz ocurrencia.

Dos amplios pasillos dividían las mesas en tres grupos, que se habían denominado según su ubicación: "estribor", "centro", "babor". Los caballeros de cada uno de estos debían elegir una candidata o dama de honor y luego todos los concurrentes se pronunciarían por una de ellas.

El método de sufragio adoptado para tan singular contienda no era menos novedoso. Al dorso de cada menú se había impreso la lista de pasajeras correspondiente a cada grupo, y sólo debía hacerse una pequeña señal al lado del nombre de la elegida. El capitán haría el escrutinio a los postes, y proclamaría el nombre de la representante de cada grupo. La selección final se haría levantando en alto las copas de champagne.

La animación y el bullicio aumentaban a medida que se acercaba el momento decisivo. Lacroix era muy felicitado por su iniciativa, y el capitán estaba encantado de la alegría que reinaba en su pequeño pueblo en esa noche en que el espíritu siente la nostalgia del terruño al evocar a los ausentes y otras Navidades festejadas en familia.

En la mesa del capitán se habían reunido un grupo de personas espiritualmente afines, y la charla era allí amena e interesante.

Un diplomático que viajaba con su esposa había relatado las ceremonias con que en distintos países celebraban el nacimiento del Señor.

Un pintor célebre, ya entrado en años, recordó las algazaras de Montmartre y de Montparnasse en sus tiempos de estudiante. Un joven médico español, delegado a un congreso de medicina, habló con emoción de las costumbres tradicionales de su tierra, las reuniones familiares presididas por la abuela y rodeada de todos sus hijos y nietos; las fiestas populares, las verbenas, los célebres nacimientos y procesiones de Sevilla.

Lacroix y el capitán contaron interesantes anécdotas de Navidades pasadas en puertos exóticos, en medio de gentes de vida extraña, llena de misterio y de inquietud.

— Señora de Martínez — dijo el capitán, dirigiéndose a la hermosa viudita que tenía a su derecha, — la noto a usted más silenciosa que otras veces. Su mirada se aparta por momentos de nosotros, como buscando un horizonte lejano. ¿Por qué es usted avara de sus recuerdos?

— Sí, capitán — asintió la viudita con un leve temblor en la voz. — No le ha engañado su mirada de marino, acostumbrada a escrutar firmamentos. Me intimida un poco pensar que pueda usted descifrar los enigmas del alma con la facilidad con que utiliza las estrellas para conocer su posición en medio del océano.



"Todo niño que nace es como un Niño Dios para la madre que lo espera", dice uno de los personajes de esta emotiva narración que evoca la Navidad de las gentes humildes, en el campo, y al propio tiempo nos pinta esa fiesta tradicional a bordo de un transatlántico, entre pasajeros de primera clase, donde todo es alegre bullicio y la vida es fácil y placentera.



— No hay duda que el oficio me agrada, señora, pero no hay ningún mérito en ello, tratándose de usted. Su paisaje interior se refleja fielmente en la expresión de su rostro. Es usted tan naturalmente leal, que cualquiera que se asome a sus ojos puede conocer por ellos su estado de ánimo. El juego de sus luces y sombras responde exactamente a las sensaciones que conmueven su espíritu. Elena arregló instintivamente su chal, y miró hacia las ventanas abiertas.

— ¿Tiene frío, señora?... — inquirió, obsequioso, Lacroix, que se hallaba a su derecha.

— No, gracias, Lacroix — contestó la viudita, pero se sonrojó porque las palabras del capitán le dieron la impresión de que la habían desnudado en público.

— No sea avara de sus emociones, señora, y cuéntenos algo de ese hermoso viaje en el que la sorprendió nuestro avezado capitán — pidió Lacroix. — Háganos participar del festín de sus recuerdos.

Elena le miró en los ojos, un poco sorprendida, y luego, con una sonrisa en los labios, le contestó casi en voz baja, como para que él solo oyera.

— Ese festín se celebra en un santuario en el cual sólo tienen acceso un limitado número de iniciados. Como en los ritos orientales, hay que descalzarse antes de entrar, y cuando lo permiten, hacerlo suavemente, deslizándose casi, hacia su interior, respetando su silencio para no destruir el encanto de su emoción.

Lacroix comprendió su indiscreción. Sus dedos jugaron nerviosamente con una miga de pan. Bebió a grandes sorbos su copa de "Chabis" helado, y aun le pareció que se abrasaba. Es que las palabras de la viudita le habían llegado muy hondo y le quemaban todavía. Era como si le hubieran sorprendido en falta. La delicada imagen empleada por Elena le hacía saber que había interpretado su secreto. Sin que mediara una palabra, un gesto, una mirada, Elena había comprendido, había sentido con intuición femenina la admiración silenciosa de Lacroix, y se defendía desde ya, dispuesta a poner barreras a toda intrusión en su jardín interior.

Afortunadamente para Lacroix, su turbación pasó inadvertida, porque había llegado el momento de la votación y todos esperaban, ansiosos, el resultado.

El alboroto era cada vez mayor. Vinieron a buscar al capitán y a Lacroix, que como autor de la iniciativa debía tomar una participación activa en el juego que había inventado, y que ahora lamentaba porque le alejaba de Elena así, sin poder decir una palabra que justificara su actitud.

Elena le sonrió y le estiró la mano, satisfecha de que le hubiesen comprendido. Lacroix se vió rodeado en seguida por un grupo de chicas que se disputaban el honor de conquistar al joven escritor de moda. Aguzaban su ingenio un poco atrevido de mujercitas modernas para prenderlo en las redes de su coquetería, a veces demasiado arriesgadas. Pero Roberto era poco sensible a estas manifestaciones, que apenas lograban conmover su vanidad. Las aceptaba de antemano, como parte de su trabajo. Sin jactancia, sin pretensiones, creía natural y lógico que se le distinguiera sin creer en la sinceridad del homenaje. Para él aquello representaba el éxito de la publicidad que realizaban sus editores. Sin ser un escéptico, el estudio de los problemas humanos le había llevado a mirar la vida desde muy cerca, y el análisis constante de las pasiones que se desarrollaban a su alrededor le había enseñado a ver sin equivocarse, aun cuando se tratara de él mismo.

La señora de Martínez pretextó necesitar algo de su camarote. En verdad, necesitaba estar sola. Salió del salón subiendo por la escalera más cercana a la mesa, tratando de evitar los grupos que estrechaban el círculo donde Lacroix y el capitán accionaban.

No se llegó al camarote. Salió a cubierta y se tendió en un sillón. Llegaba hasta ella el rumor de la fiesta y los sonos de la orquesta. La invadió una melancolía infinita, mezcla de nostalgia y de cansancio. Le apesadumbró recordar de sí misma en esa noche simbólica. Se sentía sola en el recinto secreto de sus

Se acercó a una ventana, puso sus piecitos en un ladrillo flojo, escaló un trozo de pared, miró para adentro.

DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO



sueños, sola, como está la isla inaccesible. En vano sería dejar arribar; los que llegan a los puertos, llevan los ojos cargados de visiones lejanas y no saben mirar lo que tienen demasiado cerca.

Hacia tiempo que estaba sola y que viajaba. Ahora iba a París para asistir a los esponsales de una sobrina. No tenía idea de lo que después haría. Deseaba vivir un poco a la deriva, como el camalote que arrastra la corriente. La vista de ese mar ilimitado la hacía pensar en costas remotas adonde no llegaría nunca, porque el golpe isócrono de las horas que iban seccionando el tiempo como las hélices en el agua, cada vez la alejaban más y más de la tierra firme donde algunos creen que existe la felicidad.

La sacó de sus pensamientos el bullicio y la algazara que parecía acercarse cada vez más. Vió aparecer por el pasillo los hombres y las mujeres vestidos de fiesta, que llenaban momentos antes el salón. Les vió con las manos cargadas de juguetes y objetos multicolores. En el primer momento no comprendió de qué se trataba, y sólo tuvo tino para huir protegiéndose en un ángulo de la cubierta. Un bullicio que llegó desde abajo respondió al otro, y entonces pudo contemplar cómo, desde la cubierta de arriba, se dejaba caer el regalo de Navidad para los pobres, para los de abajo. Un rubor le tomó todo el rostro, tuvo vergüenza de aquellas mujeres ricas a cuya clase pertenecía, que sólo intentaban arrojar la alegría, así como se arroja la comida a las fieras.

Se cubrió la cara con las manos. Los ojos se le llenaron de lágrimas. Hubiera querido ir hacia cada una de las criaturas desarrapadas que abajo, como un

racimo humano se apiñaban, tendiendo las manitas oscuras, y pedirles perdón, besándoles las mejillas y las cabecitas empañadas.

Recordó entonces sus lejanas Navidades de niña. ¡Sí, ella podía haber contado el episodio evocado, haber dicho la emoción de sus años infantiles, cuando creyó que sus ojitos habían visto el Dios verdadero, que nació en el más humilde de los ranchos! Pero... ¿cómo decir, cómo decir?, si ahora, al recordarlo, sus ojos de mujer que vieron muchas cosas extrañas, rieron en la alegría y lloraron en la tristeza, volvían a empañarse a la ardiente emoción lejana. ¡Ah! En aquella edad no conocía ella el valor de las clases que separan. Su padre, el más puro e inteligente de los hombres, la acercaba a los humildes y le enseñaba a compartir sus riquezas. ¡Ah, sus Navidades en el gran parque de la estancia vieja, vestida de fiesta, con el pino tradicional! Acompañada por el peón adicto como un lebre, ella, la pequeña amita que nada sabía de su valor, salía en busca de los chicos de los puesteros.

El minúsculo brek, regalo de su padre, se llenaba de niños alegres que venían a compartir sus juguetes y a llevarse el regalo de su cariño ingenuo.

Una tarde de esas, los chiquillos de un rancho le dijeron.

— ¿Sabes, Elenita, que esta noche nacerá en nuestra casa el niño? Mañana le tendremos con nosotros y se quedará para siempre con mamá.

Ella había abierto los ojos asombrada, sin dudar un momento. Los chicos habían dicho "el niño". Ella había agregado, naturalmente, "el Niño Dios"...

Por la noche, en medio de la fiesta,

preguntó varias veces con misterio al mayor de los chiquillos:

— ¿Habrá llegado ya?

Sabía que cuando llevaran a cada uno a su casa podría ver al recién nacido. Era el rancho más lejano. Era el más pobre. Todo eso pensaba cuando iba llegando. Dios había elegido la morada más humilde para nacer en la noche. Ella iba muda, emocionada, teniendo entre sus manitas las manos de la más pequeña de las niñas. Le parecía que desde ese momento nadie podría valer más que los que esperaban en su casa a la divina criatura.

¡Llegaron! En el interior de la humilde vivienda las personas iban y venían con precipitación. Alguien llamó al padre de Elenita a grandes voces. El médico acudió en auxilio. El peón también se bajó a curiosar. Los chiquillos se introdujeron por entre las rendijas y ella se quedó sola en el estribo del coche. Tuvo la impresión de que nada en su vida sería de más valor que ese momento. Se deslizó cautamente, emocionada, tímida. Se acercó a una ventana, puso sus piseitos en un ladrillo flojo, escaló un trozo de pared, miró para adentro. Una mujer vieja lavaba un niño pequeño. Este lloraba. Era muy chiquito y de carncitas enrojecidas. La que lo lavaba dentro de un blanco recipiente, lloraba sobre su cabecita rubia. Los ojos de Elenita parecieron dilatarse abarcando la escena. Los labios repetían para adentro: "¡El Niño Dios! ¡El Niño Dios!..."

El llanto desgarrador de un hombre se oyó en la otra pieza. La que cuidaba del niño, tomó a éste en sus brazos y le apretó al pecho. Sollozó desesperada-

mente. Elenita se sintió cargar. Las manos de su padre la llevaban en vilo.

Al sentarse en el coche, el padre la apretó a su pecho. Ella vió en la obscuridad el brillo de lágrimas en las pupilas paternas.

— ¿Por qué lloras, papá?...

— ¡La madre ha muerto, querida! contestó éste con dolor verdadero.

Ella volvió a preguntar:

— ¿Y ése, ése, era el Niño Dios?

El padre dijo suavemente:

— Todo niño que nace es como un Niño Dios para la madre que lo espera. Pero éste, éste que tú has visto, éste será más pobre que aquel que tú recuerdas y preguntas, porque éste no tendrá madre.

Las lágrimas corren por el rostro femenino. La algazara se ha calmado. Alguien llega apagando el ruido de sus pasos lentos. Lacroix se acerca. Toma una de las manos pálidas, y al repetir con emoción las palabras banales que ha oído pronunciar muchas veces: "¡Felices Pascuas!", acerca sus labios, que al besar la fría y tersa piel hallan huella salobre de lágrimas recientes.

Elena se vuelve a mirarle, y su rostro es el símbolo de la emoción y de la tristeza. Es honda y profunda la mirada del hombre que quiere penetrar hasta adentro. Es honda, y, sin embargo, ambos sienten que para mucho tiempo aún, esa mirada sólo llegará a rozar la epidermis de los sentimientos, porque hay jardines interiores cuyas sendas son como un laberinto que no acaba nunca de llevar al rincón secreto, rincón que es a menudo un misterio hasta para el que lo lleva en su pecho.

FIN



Dando vuelta al Globo

Por el CAPITAN MUÑO ZETA



El nuevo cohete, cuyas proyecciones para la aviación naval son enormes, ha sido patentado por el inventor bajo el nombre de "Tiling-Hito".

AVIACION RUMANA

Marignane.—Los aviadores rumanos Botez y Manolesco, procedentes de Belgrado en un avión de la serie B, construido por el primero, aterrizaron en el aeródromo local después de 180 horas consecutivas de vuelo.

El gobierno rumano ha ordenado la construcción inmediata de veinticinco aparatos "B. Botez" para el ejército.



"IL MATTINO D'ITALIA"



Roma.—El redactor en jefe de "Il Lavoro Fascista", señor Hildebrando Volta, ha sido designado en el mismo carácter para "Il Mattino d'Italia" de Buenos Aires.

Se anticipa que el fracaso impensable del señor Volta en las nuevas funciones le harían pegar la "volta" antes de fin de año.

AGRESION A UN ALCALDE

Zamora.—Los hijos del ex alcalde de Foramantanos hirieron gravemente al alcalde don Marcelino Carro porque éste había acusado al padre de aquellos del robo de ocho mil y pico de pesetas y de su apellido.



CONGRESO VITIVINICOLA



Roma.—Con asistencia de cuatrocientos delegados se inauguró el Tercer Congreso Internacional Vitivinícola bajo la presidencia del ministro de Agricultura, señor Acerbo, quien abrió el acto estudiando la situación del comercio del vino en las distintas regiones de Italia.

El discurso del señor Acerbo, como no podía menos de esperarse, resultó muy agrio.

LABOREO DE TIERRAS EN ECIJA

Sevilla.—Debido a los esfuerzos extraordinarios del señor Buisin, ingeniero jefe de la sección económica de Sevilla, han comenzado a laborarse inmensas extensiones en Ecija, antes áridas e incultas. Parte de estas tierras se hallan comprendidas dentro de la ley agraria, y pueden expropiarse a favor de cualquiera que las "ecija" bajo ciertas condiciones.



MATCH DE CRICKET



Perth.—El team británico jugó un partido amistoso con un team australiano.

El príncipe hindú Pataudi con su compañero Sutcliffe señaló un score individual de cien corridas en el primer batting, empleando cuatro horas y cuarto.

No obstante la presencia del príncipe, varios espectadores se tomaron "a pataudi" por un error del juez.

LUCHA CONTRA LOS MOROS

Yolo (Filipinas).—La policía atacó y derrotó a los bandidos moros que no querían rendirse porque a sus cabecillas se les había negado la inmunidad.

Al ser tomado prisionero Majed Melden, jefe del grupo, manifestó al comisario general de Yolo que era víctima de una emboscada, agregando:

—"Yolo" sabía, pero no lo quise creer.



TE ANDINO

Este es el té para dar fuerzas, el primer té de yerbas, legítimo de Yerbas Andinas para todo tratamiento natural, tónico y reconstituyente de las energías digestivas; sin fraude de hojas de saú. Este es el viejo té familiar de una combinación infinita de aromas y sabores que jamás podrán imitar los especuladores. Nuestras yerbas andinas tónicas y fragantes, jamás serán imitadas. Té de las familias, noble, puro, superior en aroma y en poder digestivo garantido.

TARRO, a \$ 2.20, \$ 1.— y 50 centavos.

5 Libros Naturalistas, \$ 10.—

CATALOGO GRATIS

CASA BUSTAMANTE

Fundada en 1897

PUEYREDON, 1371 — ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL
U. T. 44, 6491 — Buenos Aires

Fundador: P. Bustamante

ULTIMOS DIPLOMADOS DE LAS ACADEMIAS PITMAN

DIAGONAL R. SAENZ PEÑA 570

y 20 SUCURSALES EN LA REPUBLICA

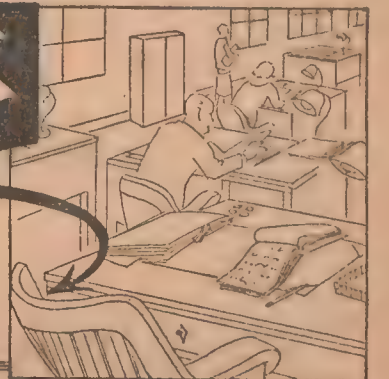
10.000 Estudiantes concurren diariamente a estas renombradas Academias para seguir los cursos que los hacen aptos para el desempeño de un puesto bien remunerado en el comercio. El diploma final es el mejor certificado de competencia para conseguir un empleo.



S. Maysonave. Dactilógrafo. Av. Mayo 847.	Ces. Mezzeta. Taquígrafa. Av. Mayo 847.	E. Marcel. Ten. de Lib. Av. Mayo 847.	V. Shrewsbury. Taquígrafa. Av. Mayo 847.	F. Rodriguez. Taquígrafa. Av. Mayo 847.	José A. O'Leary. T. de Libros. Suc. Brasil 1022.
P. Morgavi. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	Amalia Fortuny. Taquígrafa. Suc. Rosario.	M. Gutgold. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	M. Menadéba. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	Luisa Pérez. Dactilógrafa. Suc. Rosario.	R. Barrera. Dactilógrafo. Suc. Rosario.
Mario Cirelli. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	M. Rodriguez. T. de Lib.-Dact. Suc. Rosario.	D. Nemirovsky. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	R. Imperiale. Taquígrafa. Suc. Rosario.	M. Velasco. Dactilógrafa. Suc. Rosario.	Mario Llorens. Dactilógrafo. Suc. Rosario.
A. Leegstra. Taquígrafa. Suc. Rosario.	Mario Diaz. Dactilógrafo. Suc. Rosario.	J. Arrechea. Dactilógrafo. Suc. Maipú 466.	C. L. Zaffaroni. Ten. de Libros. Suc. Boedo.	Miguel Silva. Taquígrafa. Suc. Mendoza.	S. González. Taquígrafa. Suc. Mendoza.

BUENOS EMPLEOS

EN EL
COMERCIO
CON ESTOS LIBROS
AL ALCANCE DE TODOS



TAQUIGRAFIA
EN 20 LECCIONES FACILES, RAPIDAS Y PRACTICAS.
Al alcance de todos; método reconocido único, comprobado y apreciado por millares de estudiantes. La taquígrafa abre el paso a posiciones elevadas en el Comercio, Congreso, Tribunales, etc. ... \$ 3.—

CORRESPONDENCIA - CARTAS
GUIA FACIL PARA SER CORRESPONSAL, SECRETARIO, etc. Muy útil para aprender a redactar cartas y documentos. SE OBTIENE REDACCION PROPIA EN POCO TIEMPO. ... \$ 3.50

INGLES - FRANCES
para el Comercio, Viajes, Exámenes. Métodos únicos con pronunciación exacta para HABLAR y ESCRIBIR en breve. Ejercicios de pronunciación para el buen acento y lecturas claras e interesantes permiten con el esfuerzo mínimo expresar por escrito pensamientos propios y sostener una conversación sobre cualquier tópico. Cada idioma, \$ 3.—

CALIGRAFIA
Letras CURSIVA, INGLES, REDONDA y GOTICA en 18 cuadernillos. Método inmejorable con ejercicios progresivos que permiten perfeccionar en poco tiempo la letra más fea y rebelde en otra de hermosa apariencia. La mejora es tan rápida que en un mes no se reconoce la letra primitiva. Curso completo con su carpeta ... \$ 5.—

ENVIE ESTE CUPON A

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal BOQUE SAENZ PEÑA 570 (4º piso)

FORMASE ENVIARME UN FOLLETO INFORMATIVO DE SUS CURSOS

NOMBRE: _____

DIRECCION: _____

M. A. 19 3

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Lulú.—... No creas, es emoción este silencio.

Raúl.—Perdona, pero te noto extraña. Te hablo de amor, de mis proyectos de amor, y te quedas callada la boca, y hasta da la impresión de que bostezas.

Lulú.—No sé cómo se te ocurre semejante disparate, Raúl.

Raúl.—A veces creo que prefieres hablar de trajes y de joyas, de posibles viajes y de todo lo que signifique ostentación.

Lulú.—No me ofendo porque estás ofuscado; te perdono, pero te ruego que cortes, te serenes, y cuando la reflexión te haga ver la injusticia, me vuelves a llamar.

Raúl.—Como quieras, Lulú, pero en este caso no es el mejor procedimiento.

Lulú.—Hasta luego..., ¡malo!

Raúl.—Es una duda de todos los minutos, es una tortura de todos los días.

Luis.—No sé qué aconsejarte, Raúl; para mí es una situación delicada la tuya.

Raúl.—Dime cualquier cosa; lo que has oído, lo que te imaginas, pero dime algo.

Luis.—Tú sabes que la gente es mala. Lulú no tiene dinero, pero sí belleza, juventud, simpatía, y no debe extrañarte entonces el comentario de que se casará por tu fortuna.

Raúl.—Pero, ¿hay comentarios, entonces?

Luis.—Que fácilmente puedes acallar. No es tu única "virtud" el dinero; eres inteligente, bien parecido..., en fin..., creo que te torturas inútilmente.

Raúl.—Tu bondad encuentra siempre la disculpa a propósito. Pero te ruego que hagas lo que te pedí ayer: habla con tu hermanita, pregúntale. No es muy noble, pero es mi porvenir, Luis.

Luis.—Te complaceré y estaré complicado en esa pequeñísima falta de nobleza. ¡Hasta luego!

Mina.—Quiero prevenirte, para evi-

Yo, la Telefonista Indiscreta...



Yo soy una chica provinciana y era romántica... ¡Ay! Tenía veleidades de escritora, pero un día me llevaron a una "peña" de mujeres de letras, y me decidí por la carrera de telefonista.

¡Me pirro por una comunicación ligada! No hay nada en el mundo que me guste más que una voz de hombre, cuando le doy un número equivocado. Si es viejo, se enoja; si es joven, me dice "querida está mal"; si es mediano, me invita a Vicente López para comer Laponia.

Soy feliz entre el chisme invisible, que hace un tesoro de experiencia para mi archivo.

Soy joven, y entre el gerente y el electricista, me quedo con el electricista, que tiene los ojos del hombre que me desvelaba cuando era literata.

Al director de MUNDO ARGENTINO le gusta el chimento y me tiene contratada, así, de palabra. Yo en esta página desahogo ancestrales vocaciones.

¡Las macanas que me pienso oír para Año Nuevo! ¡Las mentiras maritales y "noviales" que van a pasar por mis orejas! Eso no me deja prolongar la autobiografía, que, por otra parte, no es mi fuerte.

LA TELEFONISTA INDISCRETA

¡Hola!... ¿Con quién hablo?

tar sorpresas.

Lulú.—Cuéntame cómo ha sido.

Mina.—Pues nada, que anoche Luis, con toda habilidad me sacó la conver-

sación de tus amores con Raúl, me habló de la fortuna del "candidato" y deslizó algunas dudas respecto a tu amor.

Lulú.—¿Qué le dijiste?

Mina.—No se pregunta: defensa del sexo, hijita. Según mi contestación, Luis quedó convencido que ni Julieta ha querido tanto a Romeo.

Lulú.—Sos macanuda. No es que no lo quiera, ¿sabes? Simpatía.

Mina.—No te molestes en dar explicaciones. Con los tiempos que corren, yo en tu caso cerraría los ojos a la realidad. ¡El "vento" es "vento"!

Lulú.—Por favor, que nos pueden oír.

Mina.—¿Quieres que continuemos en "El Aguila"?

Lulú.—A las diez y ocho..., encantada. ¡Adiós, querida, y gracias! Ya te corresponderé, y ojalá que en caso semejante.

Mina.—¡Dios te oiga!

Luis.—... pero ¿qué te pasa, por favor?

Raúl.—Mira..., es difícil hablar..., no sé.

Luis.—Pero, Raúl, ¡por favor, dime algo!

Raúl.—El teléfono, ¿sabes?

Luis.—¿El teléfono, qué? Si no es indiscreción lo que tengo que decirte, al contrario. Mina me hizo una defensa acalorada de Lulú. Me dijo que por tu dinero ella se sentía cohibida, pensaba que hasta tú podrías dudar. Mina asegura que te adora, y Mina no miente.

Raúl.—Mina... Mina miente como todas, igual que todas.

Luis.—¿Estás loco? No te permito, Raúl.

Raúl.—Comprendo tu reacción, pero desgraciadamente es así. Hace una hora te llamé y se me ligó la comunicación de tu hermana y Lulú. Necesito que me ayudes, Luis, dijeron infamias.

Luis.—Estoy desconcertado, te confieso. Te ayudo en lo que quieras.

Raúl.—En "El Aguila", a las seis y media. Yo le sacaré la careta delante tuyo.

Luis.—Iré, Raúl. Hago causa común contigo, caiga quien caiga.

Raúl.—Lo esperaba..., gracias, viejo. ¡Hasta luego!



BOMBACHA

Buena Bombacha de brin blanco, modelo ORIENTAL, muy bien confeccionada.

9.-



BREECHE

Elegante Breeche de gabardina kaki inglesa, de gran duración.

10.90



La mejor ropa para trabajar y pasear en el campo. :: ::

Para Hombres, Señoras y Niños. :: ::

Roveda

CALLAO y CANGALLO

U.T. 38 MAYO 2046 - 47 - 50 - 58 - 59



PARA SEÑORA

Hermoso Breeche de gabardina SPORT con cierre automático.

14.80



PARA NIÑO

Linda Bombacha de tela a cuadritos, blancos y negros.

6.80

A L decir astros, generalmente se imagina un joven elegante o una joven de cabellos dorados y sonriente; pero sucede que algunos de los más cotizados astros del celuloide han pasado hace rato su juventud, y algunos ya están a punto de ser llamados viejos.



Las
bandejas
brillarán más
con

Brasso
PARA METALES

¿Hay un arte en que la vejez triunfa sobre la juventud?

UN ARTICULO DE D. THOMAS

Cuando el año pasado la Academia de Cine, Artes y Ciencias, quiso recompensar a los que mejor habían trabajado durante el año, discernió los premios a dos personas que ya habían pasado de los 50 años.

Marie Dressler, que ya ha cumplido 60, recibió la recompensa otorgada a las damas, y Lionel Barrymore, que ya tiene 50, recibió el elogio del mejor entre los hombres.

Claro está, que también hay camino para los jóvenes, como ser Janet Gaynor, Richard Arlen, Clark Gable, Joan Crawford; pero estos jóvenes tienen que compartir el triunfo con muchos actores que podrían ser sus padres.

¿Cuáles son estos astros?... He aquí una lista. Léala y vea si los viejos no están ganando en Hollywood.

Astros que han cumplido 60 años, o más. Marie Dressler, G. Fawcett, I. C. Wingent, George Arliss y Hobart Bosworth.

Los que se encuentran entre los 50 o los 60, son: Tom Mix, Edna May Oliver, Richard Bennett, Claude King, Montagú Love, J. Farrell Mac Donald, Conway Tearle, Frederick Burton, O. P. Heggie, Lyonel Barrymore, Lewis Stone, Polly Moran, Monte Blue, Warner Oland, J. B. Warner, George Bancroft, J. M. Kerrigan, James Kirkwood, Will Rogers, Joseph Cawthorne, C. Aubrey Smith, Ernest Torrence y Noah Beery.

Astros catalogados entre los 40 y 50 años: Lew Coely, Bela Lugosi, Mata Moore, Antonio Moreno, Hott Gibson, Huntley Gordon, Nornan Kerry, Pat O' Malley, Thomas Meighan, Edward G. Robinson, Eddie Cantor, Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks, Mary Pickford, Norma Talmadge, Jack Holt, Buck Jones, Jimmy Durante, Jean Hersholt, Adolphe Menjou, James Gleason, Lucille Gleason, Charles Butterworth, Walter Huston, Pauline Frederick, John Barrymore, Wallace Beery, Alice Joyce, Buster Keaton, Jack

Mullhall, Clice Sale y William Boyd.

Entre todos estos están incluidos los astros que brillan más en el cielo de Hollywood.

Algunas gentes de cine creen que este cambio en el gusto del público es debido a la depresión y a la crisis. En el buen tiempo, dicen, al público le agradaban las historias de amor entre el elemento joven, con un final feliz. Hoy día quieren algo más real, algo como la aventura de Min y Bill en "Fruta amarga".

Aunque fué una gran figura en las tablas, Marie Dressler jamás disfrutó de real fama, como en el film en estos últimos años: trabajó hace muchos años, pero no llegará a ser favorita. Hizo algunas comedias con Polly Moran, y luego se dedicó a personajes de carácter como en "Seamos alegres", o como en "Fruta amarga".

Este film fué el primero de la serie de películas en que el amor entre jóvenes ha sido relegado a segundo término, lo que prueba que a la gente le agrada el drama, cuyos caracteres principales son de personas de edad, siempre que sean interesantes.

Wallace Beery ha tenido más altas y bajas que un ascensorista desde el día que comenzó a trabajar como actor, cuando todavía era el marido de Gloria Swanson.

Fué un astro popular cuando trabajaba de villano. "Old Ironside" lo volvió de nuevo a la comedia, con Raymond Hatton. Y llegó a las alturas en una serie de comedias. "Fruta amarga" lo trajo otra vez al drama, y, ahora, está disfrutando de un gran éxito no conocido hasta estos momentos.

"El compañero", su último film, está catalogado entre los diez mejores de 1931. Es una película sin asunto de amor, y lo que la impulsó fué el realismo.

Existe, también, el caso de Edward Robinson, que es un gran negocio de boletería; hay tres films de éste, que son todo un éxito. "Little Caesar" (Pequeño César), "Easy money" (Fácil dinero), y "Five Star Final" (El final de cinco astros), son las mejores caracterizaciones de Robinson, y los factores de sus éxitos en el film. En algunos de éstos existe un romance, pero Robinson no toma parte en él.

George Bancroft sigue el mismo camino, dejando que otros terminen el idilio en su film.

Hace algunos años James y Lucille

Gleason habían sido relegados a segundo término, pero con los tiempos de ahora están a la altura de su hijo Russell; y algunos creen que James y Lucille son los verdaderos astros de la familia, aunque Russell ha obtenido muchos éxitos últimamente.

Las personas de cierta edad han trabajado siempre mejor en comedias que en dramas; sin embargo, Jimmy Durante, que ha sido considerado hace años demasiado brusco para actuar en películas, es hoy día uno de los mejores comediantes.

La última producción de William Haynes, "Hazte rico pronto", le debe su éxito a él, aunque su mejor trabajo lo hizo el año pasado.

Polly Moran siempre ha sido popular entre la gente de teatro, como una artista de vaudeville; estaba catalogada como la mejor monologuista. Tomó pequeñas partes de carácter en dramas. Su pasado es brillante, pero su popularidad ha declinado, desde que los viejos actores se apoderaron de Hollywood.

El interés que se toma el público por los fuertes caracteres de los artistas de edad, ha surtido su efecto entre los jóvenes actores y actrices; no pierden todo el tiempo en la pantalla mostrando su belleza. En esta nueva orientación del cine se incluye un poco de carácter y personalidad.

Helen Hayes, por ejemplo, es joven y bella como ninguna, pero su triunfo se debe a la caracterización que hizo en "El pecado de Madelon Claudel".

Greta Garbo hizo lo mismo en "Susan Lenox". Greta no se caracterizó de vieja, pero olvidó la belleza por el realismo. En sus últimos films ha hecho lo mismo.

Entré los hombres, tampoco se dedican a su papel sencillamente. Han sucumbido al deseo del público, poniendo caracterización en su papel; han sido obligados a esto, si tenían interés en conservar sus laureles.

Un ejemplo de ello se encuentra en la interpretación de dos papeles de hombre en este año. En "Bad Girl" (Joven mala), James Dunne se olvidó de sí mismo, y tuvo una actuación excelente. No hizo el amor a Sally Eilers en la forma que lo hubiera hecho en una película hace tres años.

Robert Montgomery hizo lo mismo cuando actuó en "Vidas privadas", con Norma Shearer.

No hay que olvidar, tampoco, los pasados papeles de Clark Gable y de Richard Arlen en "Touchdown". Hace algunos años, semejantes caracterizaciones no hubieran agradado al público, pero hoy día se aplauden y se admiran.

Las cosas, en el negocio de la cinematografía, han cambiado y están causando alguna consternación entre los artistas.

FIN

Casa Eibar

TACUARI-20 y 24

Bs. Aires

NI SUCURSALES NI REVENDEDORES TIENE LA CASA.
Al interior catálogo gratis.



705/S.—HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a..... \$ 10.—



10.—SUJETADOR Real Eibar, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a..... \$ 4.50



3276.—PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a..... \$ 5.50



740/P.—HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma de oro 18 kilates y esmalte fino, a dos colores, a..... \$ 35.—

Con monograma de oro 18 kilates, calado, a..... \$ 27.—



163.—GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a..... \$ 22.—

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.
RAMON CODINA.



El mayor atractivo de la mujer lo constituye la tersura y suavidad de su cutis. Por eso el cuidado de su tez es una de las mayores preocupaciones de toda mujer que valore su belleza y encanto personal.

Contra su tersura y diafanidad conspiran de continuo el viento, el sol, el frío y demás agentes naturales. Afortunadamente para proteger el cutis ha sido creado el ALMENDRIL BRANCATO, la más deliciosa crema de miel y almendras seleccionadas, que puede usarse en toda ocasión, ya que no sólo defiende el cutis, sino que le confiere blancura, suavidad y el aspecto aterciopelado que tanto seduce.

Almendrill
BRANCATO



EL JOVEN BLANCO

Un cuento de Navidad
de GERARD D'DOUVILLE

REUNIDA la familia en el viejo castillo dormido bajo la nieve, esperábamos la misa del Gallo. La gente sería hacia solitarios o un bridge bajo las lámparas rosadas. Una joven dama hacía oír una melodía de Ravel sobre un piano lejano. Los cortinados de lampas blanco habían quedado abiertos sobre el decorado nocturno del parque invernal, sus murmullos y su helada.

Alrededor de la estufa y de la abuela, que tendía hacia las brisas sus chinelas de piel (tal vez legadas por Cenicienta), alrededor de la abuela, que semejaba un hada, toda la juventud, sentada sobre almohadones y taburetes bajos, o bien extendida sobre las alfombras, delante de la llama, escuchaba a la encantadora viejecita, que dirigía hacia ella, cual menudo e indulgente cetro, su larga aguja de tejer.

Era una abuelita, frágil y pequeñita, de facciones finas bajo sus bucles empolvados que se escapaban de una cofia de malinas con un encaje de escarcha.

Habíase puesto, para hacer honor a sus queridos huéspedes, largos pendientes de diamantes, que se balanceaban en sus pequeñas orejas; algo de rouge en sus pómulos prestaban brillo a sus ojos maliciosos y tiernos; sus manos brillaban de anillos; su cuerpo, vuelto a ser niño, perdíase entre los pliegues de su abrigada capa plateada, y su voz tenía las diminutas sonoridades cristalinas de un juguete musical muy antiguo.

UN cuento, queridos míos?

—dijo ella, sacudiendo sus bucles y su cofia.
—¿Un cuento? ¿Un cuento para “pasar el tiempo”, como si el tiempo no pasara por sí solo, el pícaro, y tan de prisa como quien no

quiere la cosa, aparentando hacerse rogar para llevarnos más pronto a la muerte? ¿Un cuento, queridos chicos; un cuento, encantadoras niñas?

“Pues no ha de ser un cuento lo que voy a contaros, sino una historia extraordinariamente cierta y que ustedes encontrarán tal vez ridícula y pálida; ustedes para quienes hoy día el amor es sport y a quienes ya no gusta soñar.

“Tenía yo quince años... Pues yo tuve también quince años, como tú, Marisa; como tú, Beba; como tú yo no los tienes, Reyna, y como tú los tendrás mañana, Muchi. Y era una noche toda igual a esta, noche de Navidad, igualmente acertada y como mandada a hacer: nieve, frío, murmullos y escarcha; esta misma sala, este mismo fuego, esta reunión, esta espera; sólo que en vez de estar recostada yo a los pies de mi abuela, como cada uno de ustedes, queridos míos, me hallaba retirada enfriándome la nariz en los cristales helados, mirando relucir y blanquear bajo la luna, en el fondo del parque o, más bien dicho, tratando de ver un hombre de nieve.

“Lo habíamos modelado durante varias mañanas, con mucha habilidad, gusto y paciencia.

“Mi primo, que entonces llamábamos “Locuelo” y que ahora es un muy viejo y glorioso artista, había puesto en él todos sus cuidados terminándolo con un ardor que, a pesar de todo, no llegó a derretirlo.

“Figuraba ser ese joven blanco un cantor de serenatas; habíamos colocado entre sus manos entumecidas una guitarra vieja y había yo misma adornado su gorro de pieles heladas con un manojo de camelias de raso blanco que había sido lucido por mí en un baile.

“Viéndome tan soñadora, la frente apo-

yada en los cristales, mis amigas y mis amigos se burlaban de mí y del hombre de nieve...

“—No piensa sino en él desde hace dos días —dijo un burlón a otra burlona. —Acabará por casarse con él, como que ya está de blanco..., pero algo frío..., brrr..., brrr...; ya tendrás que hacer para descongelarlo...

“Os dejó el derecho de imaginar la serie de bromas que siguieron. Me enfadaron, y me alejé con un mohín de desagrado, declarando que era cierto que el hombre de nieve, silencioso y tranquilo, me gustaba mucho más que todos ellos, que no sabían sino molestarme y fastidiarme, y que invitaba a ese joven blanco a que viniera a verme a mi dormitorio después de la cena.

“¿Se imaginan ustedes el éxito que obtuvo la arriesgada declaración?

“Los mismos parientes, que en aquel tiempo todo lo hallaban poco decoroso, se rieron festejando el chiste. Luego fuimos, como de costumbre, a la misa que se oficiaba en el pueblo. A la vuelta, ya en el parque, dije a la pasada al joven de nieve: “Hasta luego, maridito mío.” Y cenamos todo; muy alegremente, riéndonos y diciendo mil locuras.”

Y esa noche, queridos niños; sí, esa noche recibí de veras la visita del joven blanco, del joven de nieve.

“Dormía yo con los postigos abiertos para no perder el espléndido claro de luna. El visitante empujó la ventana como un gran soplo y entró. Entró..., y ya no era todo de nieve, sino de luz, géneros pálidos, carnes in-materiales y traje de claridad.

“Tocaba con manos transparentes y hábiles la vieja guitarra y cantaba un delicioso canto, tan tierno, tan apasionado

(Continúa en la pág. 27)

CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING



A ti, angelical Angeliqui, no puedo contestarte con un chiste, porque tus cartas me emocionan. ¿Cómo quieres que haga chistes cuando, como en esta última, me preguntas si te amo?

¡Eso es imposible! En tales circunstancias, según lo he leído en varios tratados, la persona que contesta debe ponerse grave, hacer una insinuante y "ramonovarrística" caída de ojos y luego contestar débilmente tratando de sonrojarse. Ya ves, pues, que me obligas a estar serio. Así aman los hombres y juventud pecadora me parecieron regulares. Vidas truncadas buena. Dicho esto con aire grave, espero tu próxima.

a Angeliqui.



IVOR NOVEL-

LO filma actualmente para la cinematografía inglesa. Creo que El rata fue lo mejor que hizo. Y en cuanto a eso de que los dibujos malos van al canasto, estás muy equivocada. ¡Despreciar yo tan vilmente los magnos esfuerzos pictóricos de mis colaboradores? ¡Jamás! ¡Al canasto, nunca! Los empaqueto y los mando al archivo. Creo que un día de estos los donaré a un asilo de ciegos...

a Clyde.



Esos nombres están bien pronunciados. En Tarzan, el hombre mono, JOHNNY WEISMULLER pelea, en efecto, con tigres y leones... más mansos e inofensivos que conejos. Tan mansos e inofensivos, que en el cuerpo tienen estopa en lugar de huesos y carne. Eso de que los negros son devorados por los cocodrilos también es truco. Un truco con el as de espadas por lo bien hecho... pero truco al fin.

a Harry.



★ WILLIAM BOYD nació en Cambridge (E. E. U. U.), el 5 de junio de 1898. Me parece un actor discreto. ¿Ingresar tú al cine nacional? Aguarda... aguarda a que esté formado.

a Gracia Divina.



1.—LOUIS WOLHEIM, por Felipe L. Eletti, de Santa Fe.

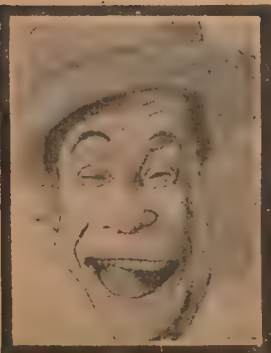
2.—BILLIE DOVE, por Alicia E. Maguna, de Sgo. del Estero.

3.—WILLIAM HAINES, por Santiago Piazza, de Rosario.

4.—CLAIRE DODD, por Rosa Brandan Bellora, de La Rioja.

5.—SILVIA SIDNEY, por Alberto Cámara, de Capital.

6.—JOE E. BROWN, por R. Egitto e I. González, de Balcarce.



EL PREMIADO ESTA SEMANA SOY "YO"



¡Porque en realidad eso de que el director solicite mi biografía, es como salir premiado!... ¡Pedirme eso a mí, que desde hace dos años no hago otra cosa que citar biografías ajenas!... ¡Pero, en fin, si no hay más remedio allá va!

Hice mi debut en este mundo hace ya veintitrés años, no sé qué día del mes de noviembre. Y no les extrañe que no conozca yo el día en que nací, puesto que mis progenitores no han logrado aún ponerse de acuerdo sobre tal punto. Hace veintitrés años que mi padre asegura que nació el 27 de noviembre, mientras mi madre trata de convencerlo de que fue el 26... Y así están los viejos. ¡Que si el 27, que si el 26! (Yo confieso, por razones naturales, que creo en lo que dice mi madre. ¡Si lo sabrá ella!)

Bien; crecí y fui al colegio durante siete años sin saber lo que era hacerme la rabona un solo día. Pero en cambio sabía llorar cuando junto con los demás alumnos me hacían quedar en penitencia después de hora. ¡Siete años sin lograr una mísera "conducta regular"! Siempre "conducta buena, muy buena, buena!..."

¡Si habré sido otario cuando chico!

Hoy, en pleno período agónico de este año de gracia de 1932 soy redactor y me encuentro al frente de una página cinematográfica, de una página que a veces amenaza duplicarse, tal es su aceptación. Vivo casi completamente libre de preocupaciones. Y sé por qué lo hago.

Resulta que un quírosofo me observó días pasados las palmas de las manos. Aparte de decirme que las tenía bastante sucias, me dijo también que entre los veintiocho y los treinta años un gran amor cambiaría por completo el curso de mi vida, lo que equivale a decir que de ahora hasta esa fecha trabajaré lo menos posible. ¡Para qué voy a mortificarme sabiendo que a los veintiocho años una dama me hará una caída de ojos a lo Marlene y cambiará el rumbo de mi vida?

Por lo de ahora lo único que me preocupa es el instante en que debo abrir la correspondencia del Correo. ¡Porque ahí sí que lo quisiera ver al propio Mahatma Gandhi con toda su paciencia! ¡Si habré leído cosas raras! ¡Si sabré yo lo que son las mujeres cuando se ponen a escribir! (Sobre todo cuando se ponen a escribir sin la ayuda del diccionario.)

Y voy a terminar. Sólo me resta decir que la próxima vez que alguien me pida mi biografía me negaré a darla. Soy de los que creen que estas cosas sólo debieran ser pedidas a hombres célebres como Napoleón, Dante, Platón o Bernabé Ferreyra...

KING

La mujer X me pareció buena, a pesar de su excesiva teatralidad. El verdadero nombre de la heroína es MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA, una actriz muy conocida en los teatros españoles.

a Ego Sudini.

★ A EME DORIS puedes escribirle a Cinematografía Manzanera, Tucumán 1460. En cuanto a lo de LUPE VELAZ, no sé qué contestarte, pues no entiendo tu pregunta. ¿Qué quieres decir con "para cuando es la llegada de la requetesisimpática Lupe"?

a Manuel M. Fernández.

★ ¡Hay que ver la clase de lectoras que tengo! Esta, por ejemplo, protesta porque hace cuatro meses me envió algunos dibujos y aún no he publicado ninguno. Y no se para a pensar en que los dibujos puedan ser malos. ¡No! ¡Qué esperanza! Ella lo único que ve son esos cuatro meses transcurridos. Si ya me la veo levantando las manos al cielo y exclamando: "¿Te das cuenta, tata Dios? ¡Después dicen que no se cometen injusticias en el mundo... Argentino!"

a Morocha bohemia.

★ Creo que he publicado algunos dibujos tuyos y creo también que publicaré algunos más.

a L. J. S.

★ MARLENE DITTRICH, aunque me cueste confesarlo, no usa su nombre verdadero en la pantalla. Nuestra patrona se llama en realidad María Magdalena Von Losch. ¡(Qué mal suena esto último!) Pero si bien los marlenistas reconocemos que la pobre-cita alemana no tiene un apellido muy musical, rogamos a los adictos a la tambaleante causa garbista que no se rían de él sin antes recordar el fiero GUSTAFSON de Greta, que tampoco es muy armonioso que digamos...

a Riccordatore.

(Continúa en la pág. 43)

7.—BORIS KARLOFF (el monstruo), por M. Kesselman, de Capital.

8.—CLAUDETE COLBERT, por Oscar Zárate, de San Juan.

9.—GARY COOPER, por C. Rabuini, de Coronel Suárez.

10.—GRETA GARBO, por Carmen Castellano, de Mendoza.

11.—MARLENE DITTRICH, por Ernesto Ziegler, de Germania (F. C. P.).

12.—CLIVE BROOK, por Juan C. Aragón, de Concordia.



Protección para sus hijos

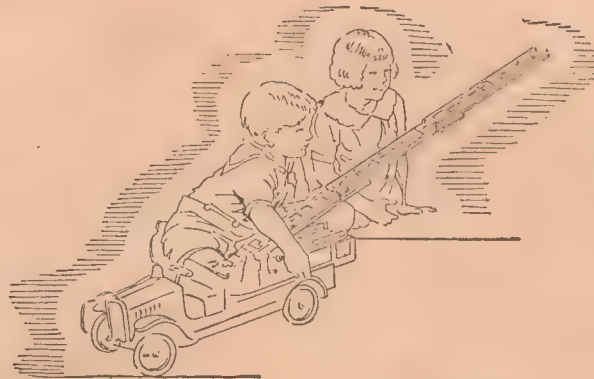


COMPAÑIA DOTAL ARGENTINA

Avda. DE MAYO 580, Bs. Aires
U. T. 33, Avenida 8874 - 8875

DIRECTORIO:

Presidente:
Ing. Carlos Aubone
Vice-Presidente:
Dr. Ricardo M. Aldao
Director-Tesoro:
Dr. Jorge Lavalle Cobo
Directores:
Sr. Felipe Lariviere
Dr. R. Avellaneda Santamarina
Síndico Titular:
Dr. Omar Rodríguez



QUE SU HIJITO O HIJITA

Intervengan Gratis en el Interesantísimo
Concurso que Estamos Organizando

Gratis, con sólo mandarnos sus nombres y edades y sin ningún otro requisito ni compromiso de su parte, inscribiremos sus hijitos, pudiendo resultar agraciados con espléndidos y valiosos juguetes y obsequios. Aproveche esta oportunidad para darles una alegría. Llene y envíenos el cupón.

La finalidad de nuestra Compañía es la de velar por la felicidad futura de los niños. Inspirada en nobles y altruistas propósitos sociales y morales, coopera con los padres para asegurarles dote a los hijos al cumplir una edad determinada o bien para entregársela en el acto de su futuro enlace. En cualquier caso, nuestras pólizas constituyen regalos dignos y valiosos. Son el fruto lógico de la cooperación de nuestra Compañía con la previsión paterna. Las pólizas se extienden a favor de niñas y niños hasta de 10 y 12 años de edad, respectivamente. Tienen enormes beneficios: participación de utilidades; sorteos mensuales; entrega de pólizas saldadas al niño en caso de fallecer el subscriptor; devolución de las cuotas pagadas si desgraciadamente falleciese el beneficiario, etc., etc. En fin, una póliza de Dote Matrimonial es la forma más moderna y eficaz de ahorro; es el regalo de finalidad más noble y de más profundo significado moral. Solicítenos informes sin ningún compromiso.

Las Cuotas son Infimas; los Beneficios Enormes.

COMPAÑIA DOTAL ARGENTINA

Avda. DE MAYO 580 — BUENOS AIRES

Nombre del padre o de la madre.....

Dirección.....

Nombre de los niños o niñas.....

Fecha y año de nacimiento.....

.....

.....

.....

Estamos organizando agencias en el interior. Si Vd. se interesa por la de su localidad, escribanos.

RESUMEN DE LO
PUBLICADO

Alan Fraser, después de muchos años de trabajos incesantes en su laboratorio descubre un suero contra una enfermedad tropical. Sería un hombre feliz; pero está enamorado de Vida Satterlee, a quien también pretende Samuel Webley, un tipo deportista que se ríe de los hombres de ciencia, y ella no parece estar enamorada del sabio. Un día Vida le habla por teléfono, diciéndole que Samuel la tiene secuestrada y que vaya en seguida a liberarla. Fraser va, soportando toda clase de calamidades, y se encuentra con que había sido una broma de Vida en connivencia con Samuel. Como al atravesar un arroyo Fraser se ha golpeado la cabeza, ha perdido la memoria y se muestra como atontado. Como un automata se encamina hacia un parque de diversiones y allí conoce a una joven que parece ha simpatizado con él. Fraser no tiene pasado: el golpe que recibió en la cabeza le ha hecho perder totalmente la memoria, y cuando la muchacha le pregunta como se llama él dice llamarse Morton Marco. El accede a la invitación que le hace el padre de la joven de ir a vivir con ellos. Y pronto el hombre sin pasado comienza a trabajar en el teatrillo del señor Wygant, atrayendo al público con su manera singular de anunciar el espectáculo. Pero a Fraser le sale un rival: es Madigan, un bruto que también se ha enamorado de Frances y trata de vengarse haciendo desaparecer al hombre que ha perdido la memoria. La oportuna intervención del enano Maximilian hace fracasar el criminal propósito. Ahora Fraser, que se hace llamar Marco, no solo trabaja como pregonero en el teatrillo de los Wygant, sino también se presenta como quironautico. Madigan, que ha desaparecido, envía perturbadores para perjudicar las funciones de los Wygant, pero Marco les da una buena lección. Hasta que Madigan, aprovechando la ausencia de los Wygant, destruye el teatrillo de Conley Island, destruyéndolo en la calle. En eso aparece un tal Morton Marco, es decir, el mismo nombre que usaba Fraser. Es un individuo a quien busca la policía y quiere valerse de la situación de Fraser para salvarse del castigo de la justicia.

CAPITULO XVII

NATURALMENTE que estoy dispuesto a hacer todo lo posible, siempre que pueda servirle de alguna ayuda; pero, ¡por favor, hable! Si usted sabe quién demonios soy yo, ¿por qué no me lo dice?

El rostro del verdadero Morton Marco se iluminó con una sonrisa de satisfacción.

— ¡Eso me basta! — exclamó. — Su palabra de honor es suficientemente buena para mí, y además sé que usted no abandonaría a un amigo. Si tiene a bien molestarse y venir conmigo un momento, encontrará una contestación a todas sus preguntas, y creo que... Pareció como si se sintiera en el papel de un Rey Mago, pues la expresión que adoptó su rostro fué de infinita bondad paternal. — Creo que... encontrará una bellísima mujer, que estará tan contenta de volverlo a ver como usted a ella...

Pero las palabras del jovial Marco no parecieron surtir el efecto que él esperaba ver en el usurpador de su nombre.

Toda la ansiedad que Fraser había experimentado por conocer algo de su nebuloso pasado, había desaparecido. Como tanto lo había temido durante esos largos días, en ese pasado había una mujer.

Con un gesto de desaliento, dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo, encontró la mirada límpida, casi desafiante, de Frances, y se dió vuelta como para salir.

— Vamos — dijo con un dejo de tristeza que causó estupor al verdadero Morton Marco.

Fraser se dejó conducir del brazo a través de las alegres y vistosas decoraciones del campo de la feria, por entre filas interminables de quioscos de exhibición y bares, abriéndose paso dificultosamente en el enorme gentío que, aunque tenía algo del espíritu festivo del público de Coney Island, la mayoría de sus componentes parecían pertenecer a una clase más encumbrada.

EL HOMBRE SIN

El grupo más grande se hallaba concentrado alrededor de una plataforma en forma de glorieta, recubierta de banderas y adornos florales, en el centro de un extenso "lawn". Allí, saludando al público y aclarándose la garganta, una rosa en el ojal y tomándose con ambos brazos de la barandilla, se encontraba el honorable Humphrey Tillotson, intendente de Ashcliffe.

La muchedumbre era demasiado compacta para permitir que los recién llegados pudieran acercarse más allá de unos veinticinco pies de la plataforma donde se encontraba el orador pronunciando su discurso. El intendente hacía un buen rato que se dirigía al público, pero lo que Morton Marco y el hombre sin pasado llegaron a oír fué suficiente. En ese momento el intendente decía:

— Y, para terminar, señoras y caballeros, era muy lógico que destináramos una tarde para honrar la memoria de Alan Fraser, el ciudadano benemérito que vió la luz en Ashcliffe, el hombre cuyos años de trabajo constante fueron coronados por un éxito bien merecido al encontrar la cura de una enfermedad maldita, salvando así muchas vidas preciosas, algunas de ellas, como ustedes saben, aquí mismo en Ashcliffe.

Una sonrisa despreciativa iluminó la cara de Alan Fraser. La mención de su nombre fué como si se presionara un botón eléctrico que permitiera que un torrente de recuerdos avasallara su mente con la misma claridad de los rayos del sol.

— Y bien: ¿se acuerda usted ahora? — le preguntó el hombre que estaba a su lado.

Alan Fraser asintió con la cabeza y sonreía a medida que el intendente continuaba haciendo su elogio. Ahora estaba recordando todo: sus años de trabajo absorbente en su solitario laboratorio, procurando encontrar el suero contra una enfermedad tropical que había invadido su país, causando grandes estragos; el haberse enamorado de Vida Satterlee, o de haberse imaginado que lo estaba; la increíble y mezquina broma que ella y su amigo Samuel le habían gastado, y que casi le costó la vida, y cómo, después de eso, se había encontrado en un banco de arena, junto a una corriente de agua impetuosa, cubierto de moretones, aturdido, ¡sin memoria! Y recordaba también ahora cómo se le había ocurrido pensar en que su nombre era Morton Marco... Ese pillo de excelente carácter había intentado que él negociara con el suero recientemente descubierto, y que fué por eso justamente que se encontrara la tarjeta de Marco en su bolsillo después de la catástrofe.

El intendente de Ashcliffe continuaba hablando:

— Todos sabemos que Alan Fraser ha muerto. La última vez que se le vió estaba preparándose para cruzar a nado el Wabago, después de haberlo hecho ya una vez. Su saco y su sombrero fueron hallados en el banco oeste, y su perro fué encontrado casi deshecho... Evidentemente, trató de seguir a su amo hasta

la otra orilla, pero sus esfuerzos resultaron vanos.

— ¿Se acuerda usted de todo eso? — le preguntó Marco, dándole vigorosamente un codazo en las costillas.

— Bien, le diré que no recuerdo haberme ahogado...

El honorable Humphrey Tillotson continuó:

— Hemos pensado que era propio del día escuchar unas palabras de la última persona que vió a nuestro gran compatriota con vida. Aunque esa no es la única razón — sacudió tristemente la cabeza... — En fin, creo que nos hará bien escuchar la palabra de la señorita Vida Satterlee.

Alta, estatuaria, hermosísima, la aristocrática señorita Satterlee se levantó y se inclinó ceremoniosamente para recibir el murmullo de simpatía que provenía de la multitud.

— ¡Dios mío! ¡Pensar que a esa mujer divina se le ha destrozado el corazón creyéndole a usted muerto! — susurróle compasivamente el regordete señor Marco.

Fraser no le respondió. La señorita Satterlee había comenzado a hablar con esa voz fría, musical, bien controlada, que él tanto conocía y que en ese momento

— Señorita Satterlee — dijo Alan Fraser, — deseo presentarle mi novia, la señorita Wygant.



recordaba tan bien. La escuchaba fascinado; pero después de un minuto de oírla, sintió un impulso terrible de salir corriendo o de taparse los oídos. La consumada y bella hipócrita estaba contándole el gran afecto que ella sentía hacia él; dando a entender, aunque sin decirlo, que si él hubiera vivido, hubiese sido su esposa... Pero lo peor de todo para Fraser fué cuando empezó a decirles que ese afecto se había hecho extensivo a "Rob", su perro fiel. Y él recordaba las palabras de la despedida, que aún resonaban en sus oídos: "¡Llévate contigo a ese perro asqueroso!"

Era algo extraordinario, pero Fraser sintió que su cólera se trocaba en compasión. Sabía que la mente humana tiene propensión muchas veces a creer en lo que quiere creer, y la señorita Satterlee había tenido mucho tiempo,

FOLLETIN

PASADO

Novela
de
JOSEPH
ANTHONY

desde su desaparición, para convencerse de la verdad de lo que estaba diciendo.

Ahora les hablaba sobre la última vez que lo había visto; de cómo él les había anunciado, "con su querido e inolvidable espíritu de hombre valiente y temerario", que iba a cruzar a nado el peligroso Wabago, y de cómo ella le había rogado que no lo hiciera...

La señorita Vida Satterlee continuaba haciendo la evocación del hombre que, según ella, siempre había sido el dueño de su corazón.

dilla para caer del otro lado sobre el grupo compacto, que se echó rápidamente a un lado para dejar paso al pobre can con las patas delanteras lastimadas, y el hombre extático se confundió con él en un estrecho abrazo, acariciándole las peludas orejas y repitiendo incansablemente:

— ¡Rob! ¡Rob, mi viejo y fiel amigo! ¡Rob, qué contento estoy de volver a verte!

Ya se había corrido la voz respecto a la identidad del perturbador. Fué Morton Mar-

CAPITULO
XVIII

Fraser no podía seguir soportando esa situación. Sería demasiado cruel para ella, con la verdad tan próxima, que eso continuara. Con un ademán brusco tomó a su compañero del brazo y comenzó a alejarse. Pero al hacerlo descubrió algo que no había visto hasta ese momento sobre la plataforma en que se encontraban el intendente y su séquito. Para que la farsa fuera más completa, habían puesto a "Rob" también en exhibición, y allí estaba el pobre animal, con sus torcidas patas delanteras sobre la barandilla, y la señorita Satterlee haciéndole mimos.

Fraser había estado aguardando que terminara la ceremonia, para luego darse a conocer; pero el impulso que en ese instante se apoderó de él fué superior a sus fuerzas. Se encontró formando una bocina con las manos y gritando:

— ¡Rob! ¡Aquí Rob!

El ovejero levantó la cabeza, enderezó las orejas y voló literalmente, sobre la baran-

co quien se encargó de dar la información y quien continuaba hablando orgullosamente sobre el incidente, que había provocado estupefacción general. Cada vez que mencionaba el nombre de Fraser — y lo hacía con mucha frecuencia, — lo hacía agregando: "Mi amigo Alan Fraser."

— Pero si Fraser estaba con vida durante este tiempo, ¿por qué no nos lo hizo conocer antes de ahora?

— ¿Dónde estuvo durante este tiempo?

Estas y otras muchas preguntas se sucedieron con la rapidez del rayo.

— Mi amigo Fraser perdió la memoria. Y yo lo vi en Coney Island y lo reconocí inmediatamente. Mi amigo...

Mas el intendente se había abierto camino entre el numeroso público, de modo que Morton Marco se vió obligado a callarse la boca, pues aquél ya había comenzado a hablar nuevamente. El honorable Humphrey Tillotson volvió a repetir una vez más todo su discurso, manejando la mano de Fraser como si se tratara de la manija de un Ford, haciendo caer sobre él una lluvia de elogios y felicitaciones, preguntándole una y mil cosas, sin darle tiempo a responder a ninguna, y asegurándole que aún tenía que recibir de

Ashcliffe mayores pruebas de afecto.

Y después llegó Vida Satterlee.

Todos se hicieron a un lado para dejarle paso. Vida estaba tan digna, arrogante y estatuaria como siempre, pero... tal vez un poquito nerviosa.

— ¡Pobrecita! — exclamó una bondadosa anciana. — Su sorpresa ha sido tan grande, que no sabe qué decir ni qué hacer...

Lo cual era muy exacto, pero por razones muy diferentes a las que había imaginado la buena señora.

En pos de Vida Satterlee venía Samuel Webley, elegante como siempre, con sus pantalones blancos de franela y su saco azul marino, pero aparentemente desprovisto de su acostumbrada soltura.

— ¡Pero, amigo! Me dicen que... ¡que usted perdió la memoria! — dijo con una timidez muy poco de acuerdo con su pose de atleta arrojado. — Sin duda, se acordará usted de aquella... fiesta que tuvimos horas antes de su desaparición, en la casa de campo de la señorita Satterlee...

Y fué allí que Alan Fraser desempeñó uno de los actos más caritativos que pudiera hacer el más misericordioso de los hombres. Volvió la mirada inocentemente a Samuel, y de éste al rostro angustiado de la señorita Satterlee, y mintió:

— Mucho me temo que no, Samuel. Ese período es aún un blanco en mi mente...

Al oírlo, Vida se ruborizó tan ingenuamente y sonrió con tal candor, que la bondadosa señora que había seguido todos sus gestos, se quedó completamente extasiada contemplándola.

La mente de Vida funcionaba con mucha rapidez, y ahora que el gran susto había pasado, empezaba a trabajar nuevamente. El Alan Fraser que había regresado era grandemente, inmensamente más importante que el Alan Fraser de quien ella se había mofado tantas veces, humillándolo despiadadamente.

— Alan — le dijo la señorita Satterlee con su voz más musical, — ¿no te parecería mejor alejarnos de toda esta gente?... Ven a mi casa y allí podremos charlar más tranquilamente.

Pero Fraser, con los cabellos desordenados y las manos en alto, había comenzado a abrirse camino en dirección al "cottage" de los Wygants, ayudado por el encantado "Rob", que no cesaba de ladrar y acariciar al amo. La señorita Satterlee y Samuel, y al parecer, una buena porción de los habitantes de Ashcliffe, formaban detrás de él un cortejo singular y elocuente.

Frances, que en ese momento se hallaba ocupada en servirle una taza de café a su quebrantado padre, casi dejó caer la cafetera al ver la invasión que se le venía encima. El intendente, el señor Marco y el hombre que ella había conocido por "Marco", y la señorita Satterlee y Samuel hicieron irrupción en la casita antes de que ella tuviera tiempo de darse cuenta de lo que pasaba. Los demás, por falta de espacio, se quedaron fuera, espiando por la puerta.

— Señorita Satterlee — dijo Alan Fraser, — deseo presentarle mi novia, la señorita Wygant. Y éste es el señor Wygant. Y éste — al tiempo que una cabeza curiosa aparecía por detrás del cortinado — es mi amigo Maximilian Feigenbaum. ¡Ah, Frances! Me olvidaba decirte que mi nombre es Alan Fraser. Espero que te agrada.

Hubiera sido difícil poder decir cuál de las dos jóvenes se sorprendió más al oír esto: "Mi novia". Los ojos negros y brillantes de Frances empezaron a centellear, y Fraser temió que ella fuera a negar lo que él acababa de decir. Pero ella, al ver la mirada de inteligencia que le dirigió Alan, y siendo tan perspicaz como la misma señorita Vida Satterlee, se limitó a aceptar la presentación con una sonrisa muy graciosa.

— Lamento que tengamos que estar tan incómodos — se excusó Frances, con una suavidad de modales que dejó pasmada a la orgullosa

(Continúa en la página 43)

PARA LAS MADRES

IRRITACION INTESTINAL

Lo que posiblemente ha de tener su nenita es irritación intestinal. Todo esto por deducciones, según se desprende de las referencias que usted nos hace, del mal que dice afligirle.

De ser ello, en efecto, hace usted mal en descuidarla, pues puede agravarse su estado. Hágala ver por un médico especialista en niños, que él, mediante un jarabe con los ingredientes más adecuados al estado actual de su nena, la pondrá rápidamente en camino de la buena salud.

Cdo. a "E. F. de M.", de B. Blanca.

EL VINO

Es un error dar vino a los niños, por los perjuicios que puede reportarles. A esas personas que, como una gracia, no hacen más que convidarle con vino a su nene, dígales que no persistan en ello. De lo contrario no lo deje ir a comer a la casa de esas personas.

Cdo. a "Mechita", de Larroudé.

SOBRE LAS NODRIZAS CONVIENE TENER EN CUENTA QUE NO ES NECESARIO QUE SEAN GORDAS; MAS AUN: ES MEJOR QUE NO LO SEAN, PORQUE LA GORDURA MUY PRONUNCIADA NO ES SIGNO DE BUENA SALUD Y NO SUELE IR ACOMPAÑADA DE MUCHA Y BUENA LECHE.

CAIDA DEL CABELLO

El caso que usted nos describe en su carta es bastante común, pero las causas de la caída del cabello, aunque no lo parezca, pueden ser muchas y todas distintas. No le aconsejamos que siga con el tratamiento que viene haciéndose, sin antes consultar su caso con un médico especialista, quien, mediante un examen, podrá diagnosticar las causas por las que pierde usted el cabello, y entonces darle el tratamiento que más le conviene.

Esto es cuanto podemos informarle en su beneficio, ya que por las simples referencias de su carta no es posible aconsejar nada definitivo.

Cdo. a "Haydee P.", de Lanús.

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

YO, "EL MEDICO de GUARDIA", me PRESENTO

Mi carencia absoluta de antecedentes periodísticos quita a mi autobiografía toda esa fuerza de admiración que el lector halla en la de su escritor predilecto, puesto que yo no soy más que "El médico de guardia", que es lo mismo que no ser nadie.

Sin embargo, no envidio la gloria del más grande artista, ya que, en medio de mi anónimo, yo también soy un personaje, un ídolo. El ídolo de todas esas madres que recurren a mí en demanda de consejo, y que hallan en él un consuelo para sus angustias y un alivio para sus males.

"Señor "Médico de guardia", usted que es tan bueno"... Así empiezan muchas cartas, en las que se trasunta la confianza y la ansiedad; y esas cartas terminan siempre con un "espero de su generosidad un nuevo consejo, que seguiré con todo corazón". Estas frases, tan llenas de pureza y de reconocimiento, ¿no son, acaso, el mejor laurel para mi gloria de anónimo consejero y desinteresado aliviador de ansiedades?

Nunca esperé, digo, conquistar la fama por ningún camino; pero habiendo emprendido el más humilde, el más obscuro y el más humano, he llegado al cabo, inadvertidamente, a ser "famoso" en el pensamiento de las madres, sin haber puesto en ello más que mi buena voluntad de ser útil a todas, con sólo haberme acordado de la mía, que también habrá necesitado en su hora la palabra consoladora del médico frente al dolor de uno de sus hijitos.

Esto es lo único que puedo decir de mí; pero sí puedo agregar que, como siempre, aspiro a vivir en el pensamiento de todas las madres, a las que me empeñaré en seguir conquistando con mi palabra franca y mi consuelo oportuno, y a quienes deseo la mayor ventura personal en el año que comienza.



El médico de guardia

EL JUGO DE FRUTAS

En efecto, no puede ser de mayores beneficios para las criaturas criadas por medios artificiales, esto es con maderas, que darles una vez por día, después de cumplido el primer mes de edad, un poco de jugo de frutas. Como usted habrá oído decir, las frutas, en general, contienen toda la vitamina que

le falta a la leche, no ya a la vaca sino también a la materna.

También puede darse el jugo de frutas a las criaturas que se crían al pecho. Ensaye esto y podrá apreciar los excelentes resultados del jugo de las frutas.

Cdo. a "Señora del 1255", de Santa Rosa.

INSTITUTO SANTA LUCIA

Puede usted traer su nene al Instituto Santa Lucía, en esta capital, donde le revisarán la vista y le darán el tratamiento adecuado.

Cdo. a "Martina", de Bánfield.

PURGANTE FACIL

Para los niños de corta edad, los purgantes más adecuados son esos que se venden, disimulados, en forma de bombones, o de azúcar o de jarabes dulces; pues son aceptados sin dificultades por los niños. Pretender hacerles tomar el aceite de ricino es un error, por cuanto se rebelan contra él, o lo devuelven inmediatamente por no admitírselo el estómago.

Agradecemos a usted los conceptos de su carta, y puede estar segura que ponemos toda nuestra mejor voluntad en poder satisfacer las preguntas que se nos formulan.

Cuando no somos más explícitos en nuestras respuestas, es porque nos guía un espíritu de ayuda hacia todas las madres, y deseamos toda ocasión de entretenerlas con tratamientos dudosos. En estos casos, creemos más acertado y práctico recomendar el auxilio de un médico que estudie el estado del paciente sobre él mismo.

Cdo. a "Emilia N. de F.", de J. Daract.

UNA RECOMENDACION SIEMPRE OPORTUNA, AUNQUE NO LO PAREZCA, ES LA DE NO APRETAR NUNCA DEMASIADO LAS FAJAS Y CORDONES DEL BEBE, PORQUE ESTO PUEDE SER MOTIVO DE GRAVES PERTURBACIONES EN SU CIRCULACION Y RESPIRACION.

CONSULTA

Todos esos síntomas a que se refiere, son muy naturales al estado en que se encuentra, máxime, como usted dice, que ya los ha experimentado en otras ocasiones. Pero lo que debe usted hacer es ponerse en tratamiento con la persona que la asistirá, que ella podrá juzgar si observa en su estado algo anormal, y recomendarle algo en caso afirmativo.

Sí, como dice, está algo preocupada, no pierda tiempo.

Cdo. a "Madre que sufre", de Urdampilleta.

No DESCUIDE los SINTOMAS de ENFERMEDAD de sus NIÑOS



OBSEQUIAMOS completamente gratis,

a quien lo solicite, con un ejemplar de la hermosa Canción de Cuna "GERMINASE"; música de Luis Teisseire y letra de Héctor Pedro Blomberg. Escribir a "GERMINASE", Gallo 1361/71, Buenos Aires, acompañando este aviso,

**Para el destete
y la comidita del nene,**

"Germinase"
(EL ALIMENTO DE LOS HIJOS DE MÉDICOS)

Hace casi 20 años, que "GERMINASE" está propendiendo a la disminución de la mortalidad infantil, porque los bebés destetados y alimentados con "GERMINASE", se crían sanos, robustos y alegres, y no sufren de empachos u otros trastornos gástricos o intestinales, que son los que diezman la infancia.

Germinase se vende en todas las Farmacias de Sud América.

Fabricantes: L. A. BALIÑO y Cía. - Buenos Aires

Fundadores en la Argentina de la Industria de Alimentos Dietéticos para niños. Compre en el negocio próximo a su domicilio. Es la forma práctica de abaratar los precios.

SOBRE EL TIFUS

A las preguntas que nos han hecho últimamente con respecto al tífus, vamos a dar como respuesta las palabras de un renombrado facultativo, que consideramos de gran interés, y que son las que rigen.

El tífus se produce especialmente entre las personas que viven hacinadas en habitaciones insalubres, y cuya fortaleza ha sido minada por las privaciones. Antiguamente se le conocía por los nombres de "fiebre de los barcos", "fiebre de las prisiones" y "fiebre del campamento", lo que demuestra con elocuencia cuáles eran las condiciones que existían hace un siglo, en los barcos, presidios y campamentos militares. Aunque el tífus tiene todas las características de las enfermedades producidas por microbios, hasta el presente no ha podido establecerse en forma categórica y definitiva el agente que lo causa. Sabemos, no obstante, que debe existir ese agente, pues las observaciones practicadas demuestran que la enfermedad se produce en las personas que han sido mordidas por parásitos en la cabeza o el cuerpo.

Los primeros síntomas, que por lo general se declaran después de unas dos semanas de la infección, son fuertes dolores de cabeza y fiebre. La postración ocurre con más anterioridad; el cerebro está embotado y el rostro tiene un tinte obscuro. El sarpullido comienza en forma de pequeños puntos rosados en el cuerpo y miembros; algunos de esos puntos se transforman en barrillos, y no tardan en convertirse en el asiento de una efusión de sangre que se extiende desde el centro. En los casos leves en que no se produce el derrame de sangre en la piel, la erupción desaparece a los tres o cuatro días; pero en los graves dura ocho o diez días, y aun más.

La fiebre dura de diez a quince días y se mantiene uniforme, sin las variaciones de la tifoidea. Cuando comienza la mejoría la temperatura desciende hasta la normal con rapidez, a veces en un par de horas. La bronquitis se acompaña tan a menudo a esta enfermedad, que parece formar parte de ella. El delirio es frecuente. Si se tiene el cuidado de librar de los parásitos al paciente y todo lo que le rodea, quemando sus ropas, no hay temor de que se contagien los que atienden al enfermo. No se conoce con exactitud la curación para el tífus; pero si el enfermo es debidamente cuidado, hay tres probabilidades sobre cuatro de que se restablezca.

AFECIONES DE LOS OJOS

Lo más conveniente, dada la gravedad que observa en la vista de su nene, es que lo traiga a esta ciudad y lo haga ver por un especialista del Instituto Santa Lucía, en la calle San Juan a la altura del 2200.

Cdo. a "Emeteria", de V. Ballester.

Necesitamos un abuelo...

(Continuación de la pág. 10)

dos de armiño, índigo y púrpura, de oro y plata, y su obscuro compañero venido de las entrañas de África, pero no menos fastuoso que ellos... Debemos luchar contra el Noel invasor y nada

mejor que aunar en el continente latinoamericano el tipo de personaje simbólico. Así lo ha pensado el vigoroso escritor brasileño, Christovam de Camargo, quien propone substituir en su patria el Papá Noel, de absoluto y único arraigo, por el abuelo indio, o mejor, característicamente americano.

Consecuente con su propósito de idealizar al antecesor nativo, Christovam de Camargo inició hace poco un concurso abierto para pintores y escultores brasileños. Patrocinó la iniciativa la Asociación de Artistas Brasileños y se crearon diversos premios para la mejor obra que presentara el mejor tipo de "Abuelo Indio de Navidad", debiendo ser de tipo indiscutiblemente brasileño y aparecer cargado de juguetes."

Explicando su iniciativa, el escritor carioca emplea apenas una frase de noble simplicidad:

— ¡Es por el abrasilamiento del Brasil!

Repudia Camargo, y tiene razón al intruso Papá Noel, que se presenta en la noche del 24 de diciembre, que no es positivamente, la más fresca del año, sobre todo en estos parajes, y que permanece aquí algunas semanas, con un formidable tapado digno de los

esquimales, todo chorreante de nieve...

¡Simpática idea la de Camargo! Simpática por múltiples conceptos, entre los cuales descuella el de la acción nacionalista, que entraña; pero, probablemente, ganaría en importancia y nobleza si se la llevara a un plano aun más elevado, convirtiéndola en americanista, o latinoamericanista. Al efecto, en todos los países sudamericanos, en Méjico y Centro América, podrían organizarse para el año próximo concursos de selección de obras dentro de las líneas que se establecieran en un congreso artístico previo. Realizada la selección nacional se llevaría cierto número de las obras descollantes al concurso intercontinental, del cual surgiría el tipo que reemplazara a Noel y a los Reyes Magos, sin que debiera ser, necesariamente, indígena. Así, la Navidad, vendría a señalar, además de la fecha ferial cristiana, otra no menos bella de confraternidad americana.

EL JOVEN BLANCO

(Continuación de la página 21)

y suave que, por cierto, había de ser señorita, la voz misma del puro amor.

"Ese mismo canto, tan pronto oído como huído, que traté de volver a oír una y otra vez... al correr de mi vida de mujer enamorada.

"Pero, ¡en vano! Ese canto, esas palabras maravillosas, no se oyen sino una noche en la vida, cuando una tiene quince años, que se es ya bonita y soñadora, y que se espera al joven blanco..."

— Pero, ¿había soñado, abuelita? — dijo Muchi, que de rodillas cerca de la viejecita alzaba hacia ella su carita incrédula de tierno diablillo.

— ¿Soñado, querida? ¿Soñado? Tal vez... Sin embargo, el manojito de camelias me había sido devuelto y lo encontré de madrugada sobre mi almohada. Lo cierto es que el castillo había dormido bien custodiado y ningún pasador había sido corrido...

— ¿Y — interrogó nuevamente Muchi — ni el más leve besito, abuelita? ¿Un besito de joven de nieve, bien frío y que le habrá hecho estornudar?

— Eso — concluyó la condesa bajando la voz, — eso, chiquilla, es otra historia que te contaré a ti sola en otra oportunidad.

FIN

COLECCION GUIDO SPANO

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Incorporado a las Escuelas PRIMARIA, NORMAL, LICEO, COMERCIAL y JARDIN DE INFANTES

EDUCA
INSTRUYE



Enseña a Amar
y Respetar
LA PATRIA
EL HOGAR
LA ESCUELA



CULTIVA
los
DEPORTES



Internado Modelo
PUPILAS, 1/2 PUPILAS
Y EXTERNAS

Omnibus Escolar
SOLICITE REGLAMENTOS

Confíe sus hijas a la mejor
Escuela Argentina
de América del Sud

SANTA FE, 2653
Buenos Aires - U. T. (44) Juncal, 5343

Las peripecias de PANCHO



¡Psch... Psch... pasan los Reyes!...

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

DE SAN LUIS



Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal "Paula Domínguez Bazán", acompañadas por la directora señorita Simón.



Nuevas profesoras de corte y confección recientemente egresadas de la Escuela Profesional del hogar, "Mauricio P. Daract".



Nuevos bachilleres del Colegio Nacional acompañados por el rector y vice del establecimiento, señores Videla y Garro.



El gobernador de la provincia y otras autoridades en la fiesta de las bodas de plata de la Escuela Nacional "Misiones".



Los nuevos maestros egresados de la Escuela Normal "Juan Pascual Pringles" acompañados del director señor Nissen y vice señor Lucero.

Fotos La Vía.

"COLGATE ME AHORRA 70 cts.

... y esa es tan solo una de las razones porque uso este dentífrico"



Preferido por millares de personas por su sabor delicioso; porque limpia, blanquea y hermosea los dientes, refresca la boca y perfuma el aliento... y cuesta 70 cts. menos que otros dentífricos que se venden a \$ 1.40 o más.

ECONOMICÉ con la sensacional rebaja de precio de la Crema Dentífrica Colgate. Antes costaba \$ 1.20; ahora solo 70 cts. La misma calidad superior; el mismo contenido que antes. Lo único que ha cambiado es el precio.

Colgate evita una de las principales causas del mal aliento. Desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que, además, pueden producir caries. Contiene un ingrediente pulidor especial que limpia, blanquea y hermosea los dientes. Su delicioso sabor a menta refresca la boca y perfuma el aliento.

Compre hoy un tubo GRANDE por solo 70 centavos y use Colgate todas las mañanas y todas las noches.

~~ANTES~~
~~\$ 1.20~~



tubo
GRANDE

AHORA
70 cts.

AUNQUE PAREZCA MENTIRA HAY COSAS QUE PASAN QUE SON LA VERDAD



El doctor Evan O'Neill Kane, cirujano de setenta años de edad, operándose él mismo de hernia inguinal en el Hospital Summit de Kane (EE. UU.), en tanto algunas estudiantas observan las alternativas de los cor-
tes. Es esta una de las fotos más raras que han sido obtenidas en una sala de operaciones. Ya en 1921 el doctor O'Neill Kane había asombrado al mundo médico practicándose también una operación de apéndice.



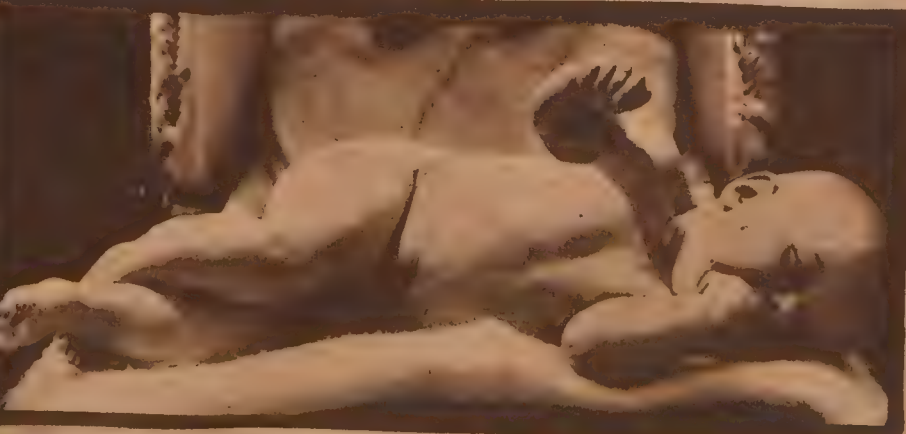
En la actualidad, Alemania prepara en esta forma a las enfermeras de la Cruz Roja para que, en caso de guerra, se sepan desempeñar en el frente con la mayor eficacia posible. Puede verse aquí a varias de ellas equipadas con máscaras contra gases asfixiantes con las cuales cruzan áreas de terreno plagado de tan mortal enemigo. Aunque en menor escala, Estados Unidos hace lo propio con sus enfermeras.



En Inglaterra, las criaturas reciben, entre los dos y cuatro años de edad, una educación especial, que aparte de inculcar en ellas desde tan temprana edad sentimientos humanitarios y buenos, constituye un alivio para las madres. En un instituto en Bristol pasan estos niños el día, aprendiendo a utilizar, sin ayuda de segundos, todo cuanto instrumento de limpieza cae en sus manos. Se les ve aquí, a la hora de la siesta, vigilados por una de las profesoras.



Con este aparato se prueban los discos de metal en la Casa de Moneda. Se trata de un curioso mecanismo que establece el peso y la circunferencia exacta de los discos de plata, que luego pasarán a convertirse en monedas de un valor determinado. En este caso, el obrero prepara monedas por la suma de 100.000 libras con destino a Rhodesia.



99 % DE PERFECCION. Tal es lo que tiene esta criatura llamada Sara Catherine Malonay, de cuatro meses, que en la tradicional Semana del Nene realizada en Los Angeles fué considerada poseedora de un 99 % de perfección física por médicos del Centro Maternal Educativo. Varios miles de bebés participaron en el concurso, cosa que aumenta enormemente el valor del triunfo de esta niña.

EN ROSARIO



Alumnas que han egresado con el título de maestras de la Escuela Normal número 1, "Doctor Nicolás Avellaneda", momentos después de haber recibido su diploma.

Conjunto de damas y caballeros de la colectividad alemana, que participaron de los bailes típicos organizados en una kermesse que se realizó recientemente en Rosario.



Miembros de la comisión directiva del Club Bancario y algunos de los invitados al acto inaugural del nuevo edificio.
Fotos Flores Toledo.

Aspecto que presentaban los jardines del Colegio Alemán, donde se realizó la kermesse de la colectividad alemana.

NUESTRO CONCURSO

¿Cómo termina este cuento?

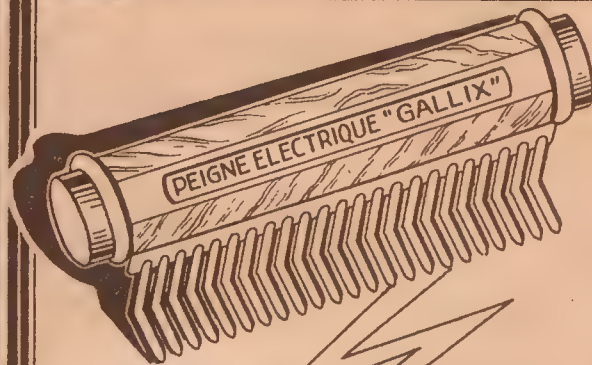
Recordamos a nuestros lectores que el sábado pasado terminó la recepción de soluciones para optar al premio de

100 pesos

EL RESULTADO será dado a conocer en el número del 11 de ENERO.

Cabello Nuevo!

Sedoso · Brillante · Ondulado



Peine
Eléctrico
"GALLIX"

\$5.-
COMPLETO

Elimina totalmente la caspa y hace crecer nuevo cabello

El Peine Eléctrico "Gallix" es el único método científico y de resultados absolutos para devolver al cabello el vigor perdido. La electricidad que emana del Peine "Gallix" actúa directamente sobre los bulbos capilares, activando la circulación sanguínea y volviendo a la vida las raíces adormecidas.



El cabello se torna suave, brillante y naturalmente ondulado.

El Peine Eléctrico "Gallix", por la acción maravillosa y vitalizadora de la electricidad, elimina por completo la caspa... ¡en sólo 8 días!; hace brotar nuevo cabello y el existente, antes opaco y quebradizo, se torna pletórico de vida, brillante, suave y naturalmente ondulado.

Ensaye con el peine "Gallix" sin arriesgar nada, y si no le desaparece totalmente la caspa, y si el cabello no adquiere un nuevo y admirable esplendor, Vd. no habrá perdido nada, porque

le devolveremos el importe pagado



La caspa desaparece definitivamente y crece nuevo cabello.

El peine eléctrico "Gallix" no ofrece ningún peligro. La electricidad que posee (imperceptible a la persona) la produce una maravillosa batería que se aloja en el interior del peine. Se usa como un peine común, 2 ó 3 minutos diarios, y es un gasto que Vd. hace una sola vez, pues dura indefinidamente. Sólo requiere reponer la batería gastada cada 3 ó 4 meses, y ésta cuesta sólo \$ 0.60.

MIL PESOS

de garantía le ofrecemos si no queda satisfecho ampliamente con la mejoría experimentada con el peine eléctrico "Gallix", en una semana. Cerca de un millón de personas en el mundo lo usan, entré ellas destacadas eminencias médicas, cuyos atestados ponemos a su disposición. Si tiene dificultad para hallar el Peine "Gallix" en su localidad, solicítelo con el cupón de este aviso, y lo mandaremos contra reembolso.

EN VENTA: Gath y Chaves (y Sucursales) — Harrods — Farmacia Franco Inglesa — Casa Argentina Scherrer — Pedro Bignoli — Farmacia Besio — Cabo Hnos. (Rivadavia 7179) — Optica Fumagalli (Av. de Mayo 1024).

M. A. 3
Cupón de \$ 1.000.— de garantía.

Sr. León R. Levy - Casilla de Correo 1157

Buenos Aires

Agente exclusivo del Peine "Gallix"

Sírvase remitirme un peine eléctrico "Gallix", contra reembolso, con la garantía de reembolsarme el importe contra devolución del peine, no obteniendo resultados satisfactorios dentro de 7 días de remitido. Sólo en las condiciones hago el pedido.

NOMBRE

DIRECCION



...los dos pueblos hermanos que en la actualidad se desangran en las selvas chaqueñas, renegando así de la tradición de paz que debía ser el único norte de la política americana, depongan su actitud beligerante y lleguen a la conclusión de que en este continente que es, por antonomasia, el continente de la tierra abandonada, no sólo es ridículo, sino infame y criminal matarse por cuatro miserables palmos de territorio...

...los hambrientos del mundo encuentren el alivio que su espantosa situación merece, y más si se tienen en cuenta que el hambre y el frío que pasan surge de una abundancia estúpida a fuerza de ser inútil. El mundo atraviesa, en efecto, una de las crisis más terribles que se recuerdan. Y al lado de los hombres sanos y animosos que tienen que vivir de la caridad pública o de los subsidios de los gobiernos, se yerguen las montañas de trigo que se pudren, y las toneladas de fruta que se arrojan a los ríos y a los mares, para que no se abarate. ¿No es esto inexplicable?...



ESPEREMOS QUE

...la sordida y desahuciada Villa Des ocupación desaparece para siempre de Puerto Nuevo, en donde hoy se yergue, como un triste hacinamiento de latas y de angustia, recuadrada, hacia el Oeste por las cúpulas orgullosas de la habélica ciudad de Buenos Aires, y hacia el Este por los mástil de los barcos extranjeros que, provenientes de los cuatro puntos cardinales, anclan en nuestro estuario portadores del trabajo y de la abundancia. Cuadro realmente conmovedor sólo comparable al que puede presentar el cuello de un niño indefenso entre las dos rampas inmensas y bestiales de una fiera hambrienta...



...los asaltos y secuestros que en profusión verdaderamente alarmante se han venido sucediendo entre nosotros cesen de una vez, ante la inteligente acción policial, que en los actuales momentos parece casi impotente para sofocar la ola delictuosa que se ha abatido sobre el país y que poco a poco nos está colocando en un mismo nivel con los países en que la policía dista mucho de ser la mejor del mundo.



...las potencias europeas comprendan, al fin, que su política actual es una política suicida y que, tal, las reuniones de la Conferencia del Desarme tengan una finalidad más práctica que aquella que hasta ahora las ha caracterizado. La civilización está a merced de lo que resuelvan los grandes estadistas del Viejo Mundo, cuya buena voluntad no ha sido, hasta el presente, mucha que digamos.

...se ponga por fin término a la moda sangrienta de las revoluciones en América, moda que lo único que ha conseguido es desprestigiar a nuestros países en el concepto extranjero y extenuarlos económicamente. El experimento de las rebeliones, que, acaso tuvo su cuarto de hora de justificación, ha terminado ya. Así lo dicen los pueblos, y así debe confirmarlo el año que se inicia, si es que no queremos abolir para siempre el barniz de civilización que nos cubre. Bastante sufren ya las naciones americanas con el derrumbe de su economía, para seguir, añadiéndoles aún, el mal terrible de los trastornos políticos que, hasta ayer nomás, constituyó un motivo de burla en todas partes.

EN 1933...



¿Quiénes son estos "Papás Noel"?...

La noche de Navidad todos los papás se sintieron en el fondo de sus espíritus otros tantos "Papá Noel" y aparecieron disfrazados, casi furtivamente, cargados de juguetes. El que no es padre, es abuelo, y cada cual quiso renovar en la sensibilidad de las criaturas la nota tierna de la llegada del buen viejo, que cruzando la negrura del espacio llega hasta las azoteas, se introduce por los caños de las chimeneas y deposita en los pequeños zapatos la ofrenda de su generosidad. Los grandes políticos, los hombres de letras de mayor significación y relieve, se olvidaron esa noche de sus inquietudes y de sus tareas, para inclinarse sobre el blanco montoncito de pequeños zapatos, llenas sus manos de juguetes.

MUNDO ARGENTINO ha sorprendido a algunos de esos buenos papás luciendo las luegas barbas del rey de todos los chicos que en la noche de Navidad se durmieron con sus cabezitas llenas de una íntima esperanza.

¿Quiénes son estos "Papá Noel" que hemos sorprendido? Bastará con que el lector profundice un poco el análisis y reconozca así a conocidas figuras de nuestro mundo político y literario.

Si a pesar de ello no lo lograra, deberá recurrir entonces a la página 49 de este mismo número, donde quedará satisfecha su curiosidad.



1



2



3



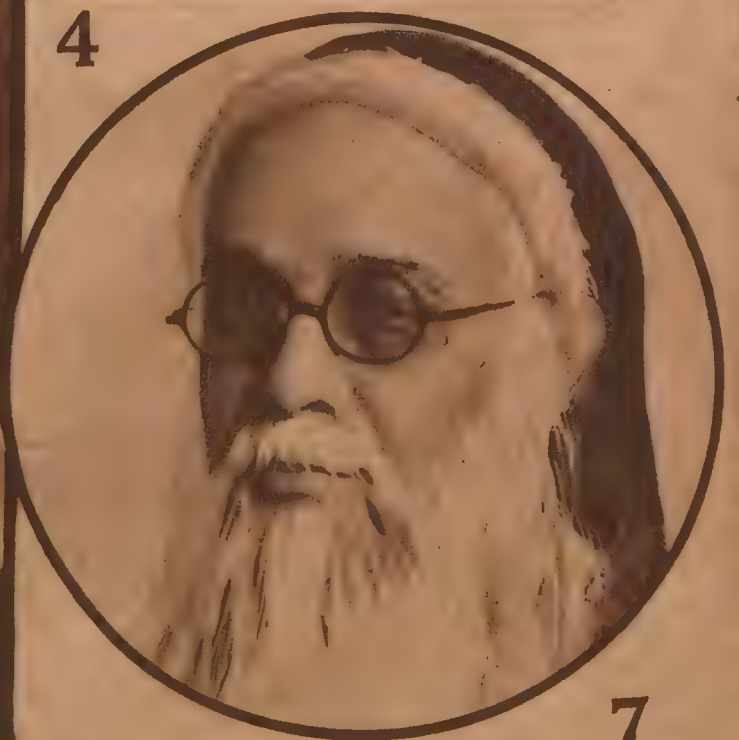
4



5



6



7

NUEVO CAMINO

Se inicia otro año y hay que cambiar de ruta. Así lo comprenden estos tres pequeños de la Pandilla y, aquel que está más de acuerdo con la pintura, se toma el trabajo de marcar el nuevo camino. Y luego sonríen todos. Está por abrirse un nuevo lapso ante la esperanza del mundo. Es, pues, hora de sonreír, y más si se sabe uno custodiado por un perro de aspecto tan decidido como el de la foto.



del
m

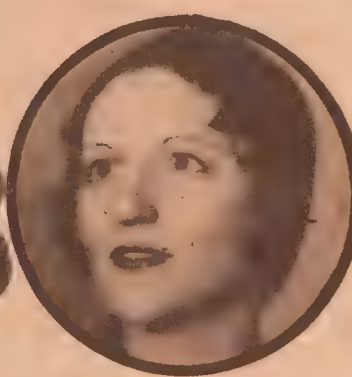
¡Amigos LECTORES: Han ESTADO ustedes en BUENA COMPAÑÍA!...

Jorge Bernard Shaw,
inglés.Héctor Pedro Blomberg,
argentino.Heriberto Jorge Wells,
inglés.Carlos María Muape,
argentino.Édgard Wallace,
inglés.

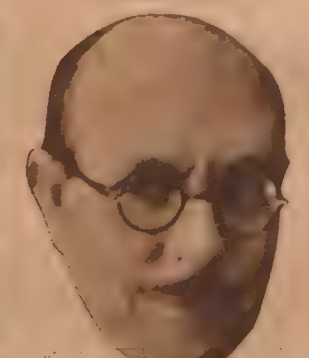
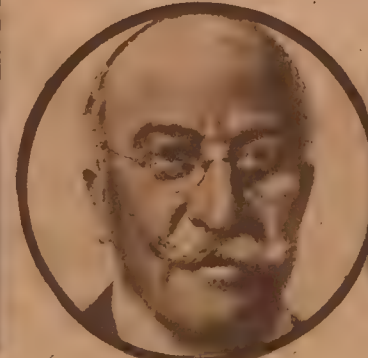
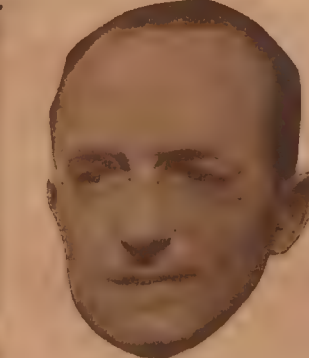
Alejandro Saz, argentino.



Rosita Forbes, inglesa.

Pilar de Lusarreta,
argentina.Henry Ford,
norteamericano.

César Carrizo, argentino.

Francisco Nitti,
italiano.Roberto Arlt,
argentino.Greta Garbo,
sueca.Folco Testena,
italiano.Miguel P. Tato,
argentino.Frank Buck,
norteamericano.Alejandro Castiñeiras,
argentino.Irene Galup de Hueryo
(Mesec Tubat), argen-
tina.Paul Reboux,
francés.José Quesada,
argentino.C. M. Pérez Ercoireca,
argentino.Harold Mac Grath,
inglés.Benigno Herrero Almada,
argentino.Alejandro Lerroux,
español.Eva Pacci,
argentina.Alejandro Alekhine,
ruso.Agustín Remón,
español.Pitigrilli,
italiano.Elvira Ferreyra (Lita
Igual), argentina.Arturo Neil,
inglés.Pablo Suero,
argentino.

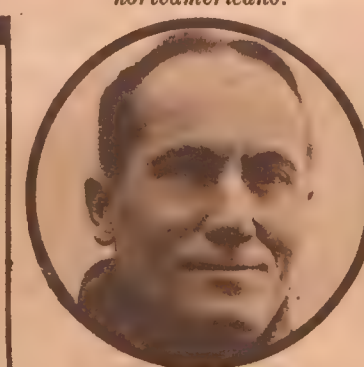
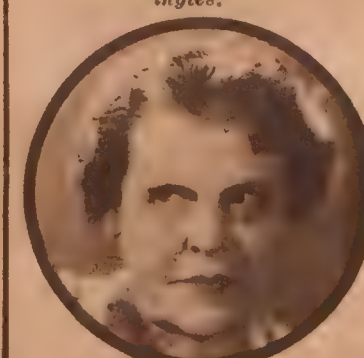
Un rápido examen de la colección de "Mundo Argentino" en lo que va del año, ha provocado en nosotros un legítimo sentimiento de orgullo. No por nosotros mismos, sino por la revista. Así, lo que menos queremos significar con nuestras palabras es vanidad personal. Estamos, sí, satisfechos de lo que "Mundo Argentino" ha llevado a sus lectores, y no tenemos sino la voz del entusiasmo para pregonarlo a los cuatro vientos. Hemos cumplido otra jornada. Creemos haber hecho todo lo que en nuestras posibilidades estuvo para no defraudar el favor con que nos distinguió el público lector. Y nos parece que nunca encontraremos mejor oportunidad que la presente para decirlo y probarlo con el documento intergiversable de la fotografía y de la palabra escrita y publicada.

Nuestra satisfacción es, en cierta forma, la que debe haber experimentado el lector de "Mundo Argentino", semana a semana. Saberse en buena compañía es siempre agradable, y más si esa compañía es la que "Mundo Argentino" les ha brindado a sus favorecedores. Una simple ojeada a estas páginas bastará para probar nuestro aserto. Las personalidades más ilustres de las letras y las artes en el extranjero y en el país han desfilado por nuestras páginas. Opiniones técnicas, obras literarias de alto vuelo, las videncias de un Wells, las genialidades de un Bernard Shaw, el cuento gaucho de un Juan M. Prieto, la novela policial

Sax Rohmer, las novelas cortas de un Héctor Pedro Blomberg, un César Carrizo, una Pilar de Lusarreta, las notas porteñas de un Benigno Herrera Almada, todo un conjunto sólido y ameno de conocimiento y de arte, han desfilado por nuestras páginas. Y estamos seguros de haber acertado, porque de otra manera no nos había sido tan fiel el consenso público, ni nuestra revista habría ampliado tan vastamente su radio de circulación, como lo ha hecho.

Mas no se crea que nuestro sentimiento de íntimo orgullo pueda impedir que nos renovemos. Sabemos que hemos dado mucho, pero queremos dar más, y nos mueve la seguridad de conseguirlo. El pasado nos servirá de acicate en tal sentido. Y ahora, que un nuevo año se abre ante nuestra iniciativa, prometemos a nuestros lectores no dejar un solo instante de auscultar sus gustos y sus inclinaciones a objeto de poder decir siempre lo que en estos momentos nos hace contemplar con agrado la obra realizada: Hemos hecho todo lo que pudimos, y haremos todo lo que podamos. Más, es imposible.

El mundo cumple un nuevo año. Se va lleno de problemas el de 1932 y viene, como siempre, lleno de esperanzas, el de 1933. Que la suerte acompañe a todos nuestros lectores. Tal nuestro más ferviente deseo al cerrar estas líneas en que hacemos una demostración de la forma fidelísima en que cumplimos las promesas hechas en el último número de 1931.

Mauricio Dekobra,
francés.Laura Holmberg de
Bracht, argentina.Malcolm Campbell,
inglés.Edwin T. Woodhall,
inglés.Augusto Alberto Cansatt,
argentino.José Caillaux,
francés.Marie Dressler,
canadiense.Concepción Ríos,
argentina.Percival C. Wren,
inglés.

He AQUI nuestro ORGULLO: El PASADO. He AQUI nuestro ANHELO: El FUTURO

¡Amigos LECTORES: Han ESTADO ustedes en BUENA COMPAÑÍA!..



Maurice Magre,
francés.



Oscar R. Beltrán,
argentino.



Sax Rohmer,
inglés.



Jesús García de Diego,
español.



Jorge Paish,
inglés.



María Luisa Carnelli,
argentina.



Franklin Bouillon,
francés.



Guillermo S. Foz,
uruguayo.



Julio Franzoso,
argentino.



Horacio Varela,
argentino.



Luis Pozzo Ardizzi,
argentino.



Herminia Brumana,
argentina.



Venancio Montiel,
argentino.



Francisco Barrios Vallejo,
español.



Carmen Gutiérrez Agüero,
argentina.



Rafael di Yorío,
argentino.



Segundo B. Gauna,
argentino.



Edmundo Montagne,
argentino.



Félix M. Pelayo,
argentino.



Julio Garay Díaz,
argentino.



Enrique Richard Lavalle,
argentino.



Juan M. Prieto,
argentino.



Bernardo González Arrili,
argentino.



Josefina Crosa,
argentina.



Manuel Antonio Valle,
salvadoreño.

EVOCAION de 1840

..

UNA FIESTA
EN EL CLUB
DE GIMNASIA
Y ESGRIMA
DE ITUZAINGÓ



Un momento en la fiesta del Club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó, donde se bailó el minué federal por un grupo de socias y socios de la entidad.



Señorita Elsa Núñez Abrego, que recitó poesías alusivas al festival.



La reina de la fiesta, señorita Irene Righetti, y su príncipe consorte, señor Germen Gelpi.



Una pareja en la pulpería "El Restaurador", que constituyó otra de las atracciones de la fiesta.



Parejas que intervinieron en el minué federal que se bailó en la fiesta del Club de Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó, evocando la época de 1840.

MARSALA FLORIO

FELIZ
AÑO NUEVO



*Insuperable como Aperitivo para
Cocktails, Ensaladas de Frutas, etc.*

Pruebe sus diferentes tipos:

ITALIA MALVASIA S.O.M. LEGADI
(Semi dulce) (Tipo dulce) (Seco añejo) (Año 1850)
licoroso 10 años

Unicos concesionarios: **SA** VIAMONTE 168



MAGNESIA SPELLEGRINO

Los TRIUNFADORES de 1932 NOS



LOS DE MADAME LYNCH

Nelly Quel era alumna del Conservatorio Nacional de Música al empezar el año. Hacía falta una actriz para estrenar una gran obra. Aprendió entonces en dos semanas lo que parecía que no podía aprenderse sino en cinco años. Se larga a la escena y triunfa. Le infunde al rol de Mme. Lynch toda la distinción y la prestancia que los autores habían soñado. El público y los críticos lo sancionaron así.

—Eso me obliga y me abruma—dice Nelly Quel, confesándonos sus proyectos para 1933.—Es natural que tiemble pensando en la interpretación de "La Perichona". Con esta obra volveré en marzo a la escena. Lo demás, el tiempo lo dirá...

Tres personas distintas—García Velloso, Remón y López Buchardo,—pero la definitiva, un solo éxito verdadero, el más rotundo éxito teatral del año, conseguido a base de probidad artística, de colaboración y de talento.

—En 1933—dice Remón—pensamos estrenar otra comedia lírica. Se llamará "La Perichona", mujer de mundo y talento, llegada a Buenos Aires en 1793 y vinculada a la suerte de Liniers poco después.



FRANCISCO CANARO

Francisco Canaro, que ha ganado este año, entre derechos, discos y radio, la bonita suma de ochenta y tantos mil pesos, nos responde:

—¿Proyectos?... Vamos por partes. Primero una jira que concluirá en Montevideo, y... ¡a descansar! hasta los carnavales. Durante el descanso, posiblemente, adquiera forma la obra que proyectamos con Ivo Pelay, y que se llamará "La canción de los barrios". Pondremos en ella lo mejor que haya en nosotros.



JUAN CARLOS ZABALA

Zabala, el maratonista olímpico!... Es un muchacho simple, que nos habla animado por una formidable vocación deportiva. Un vencedor auténtico.

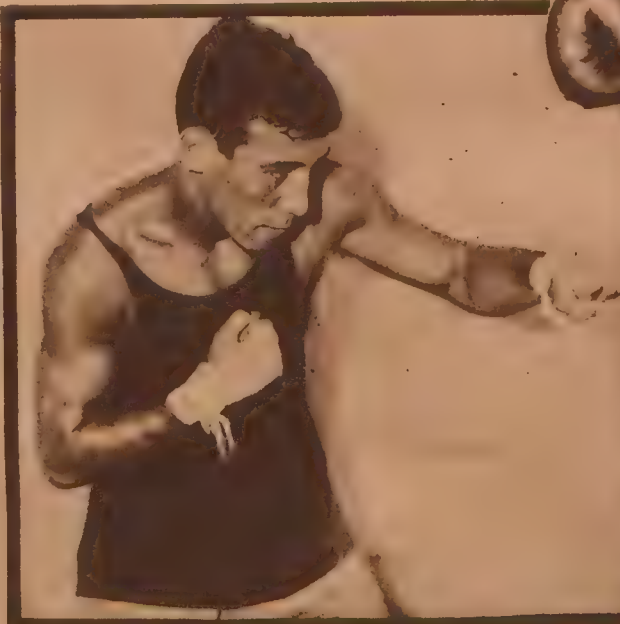
—1933 no podrá nunca ser conmigo más generoso de lo que fué 1932. Tengo invitaciones para ir a Estados Unidos, al Japón y a Europa. Me interesan las dos primeras especialmente. Claro, que como honores en perspectiva ninguno que se compare al de Los Angeles! En cuanto al amor, no pienso en él, ni pensaré mientras permanezca consagrado al atletismo.



EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA

En la justa literaria, el último vencedor es Ezequiel Martínez Estrada, a quien acaba de otorgársele el "premio gordo" en retardo. Los treinta mil pesos, cuya deliciosa posesión todavía no disfruta corresponden, en efecto a 1929, pero, por una de esas ficciones tan comunes entre gentes de letras, el poeta de "Humoresca" es también un vencedor del año:

—Seguiré trabajando y produciendo—dice,—pues tengo dos obras en preparación. Serán dos libros de prosa. Uno "Radiografía de la pampa", lo editaré en marzo, y otro, "Filosofía del ajedrez", posiblemente en septiembre. No pienso volver a hacer versos hasta que no tenga un poco más de libertad.



VICTOR PERALTA

El popular Peraltita es entre los vencedores, quizás el único que ha conocido la amargura de serlo, ya que también el éxito trae un cortejo de tristes consecuencias. Hacía un año que se ofrecía para ganarle al Torito de Mataderos, y cuando consumó la hazaña, le volvieron la espalda:

—¿Qué haré en 1933?... Buscar peleas. Exigir que me traigan campeones. O irme del país a buscarlos por mi cuenta. Hasta Tonny Canzonieri, quisiera pelear con todos. Me han prometido la venida del campeón alemán. ¡Ojalá sea pronto!...

ALBERTO LOWEL

Alberto Lowel, el peso pesado amateur, que venció en las Olimpíadas de Los Angeles, tiene veinte años, recién cumplidos. Ningún propósito puede parecer desmesurado a esa altura de la vida. Era un oscuro pugilista el año pasado. Pero el muchacho, que ha vencido una vez puede vencer cien veces si la suerte lo ayuda.

—Durante 1933 me haré profesional. No se puede vivir exclusivamente de honores. Pienso consagrarme al gimnasio y pelear todas las veces que los promotores quieran. Mi deseo es llegar a campeón mundial.

CUENTAN sus PROYECTOS para 1933

CARLOS DE LA CARCOVA

Dos veces vencedor en el Salón Anual de Bellas Artes es Carlos de la Cárcova, como que recayó en él el primer premio nacional y el primer premio municipal de escultura. El fallo fué consentido unánimemente por el público y la crítica. Las dos obras que expuso fueron comprendidas y celebradas.

— Pienso — nos declara — hacer un corto viaje a Europa. Un viaje de recreo, de descanso y de estudio. Y después... a trabajar, con miras a una futura exposición individual, que desde luego, tardará aún un tiempo.



BERNABÉ FERREYRA

Un hijo del pueblo: Bernabé Ferreyra, vencedor absoluto del fútbol criollo, "rey del score", "mortero de Rufino", por cuyos puntapiés pago River cuarenta y cinco mil pesos esta temporada. Domingo a domingo, durante el año que concluye, el insuperable "forward" ha ido acumulando goles, aplausos y pesos con matemática exactitud. ¿Qué hará en 1933? Podría edificarse una casa o comprarse un yate, o casarse, o hacerse un viaje a Europa. Podría hasta escribir un libro si quisiera..., o hacérselo escribir. Pero nada lo tienta, ninguna empresa lo seduce.

— Diga que el año que viene voy a seguir jugando...



ARTURO CAPDEVILA

Otro vencedor es Arturo Capdevila, a quien le fué discernido este año el premio nacional de literatura correspondiente a 1928.

— Pero, entre nosotros, ¿se puede hablar de vencedores? — nos reconviene el propio poeta. Y añade: — Yo he publicado dos libros sobre Córdoba, uno de los cuales es "Córdoba del recuerdo", que me ha hecho popular en España, y, sin embargo, puedo asegurar que los dos son casi desconocidos para la misma Córdoba. En nuestro país, donde es una proeza vender dos mil ejemplares de un libro, no hay vencedores. En cuanto a mis proyectos, publicaré el año entrante un libro que se llama "La Santa Furia del Padre Castañeda", biografía novelada con el afán de revivir un personaje y una época de nuestra historia. También creo que "Zincali" irá a la escena, musicalizado por el maestro Boero. Y, por fin, fiel a la musas, publicaré un libro de versos: "Flor de Canciones".



VITO DUMAS

Vito Dumas, que realizó la travesía del Atlántico en su "Legh", es el tipo del vencedor intrépido y tesorero, a quien habrá que recordar siempre que entre nosotros se refieren aventuras prodigiosas. Es, además, un vencedor poco favorecido por el premio a que la proeza tenía derecho, lo cual en parte explica sus declaraciones:

— Seguiré haciendo en 1933, lo que he hecho estos meses: dedicarme afanosamente a conseguir un barco. No tengo otro proyecto, ni otro plan, ni otro deseo que hacerme de un barco. Si no lo consigo en mi país, tendré que irme al extranjero. Lo que para tanta gente sería tan fácil, para mí es tan difícil. Soy, en definitiva, un vencedor que busca su herramienta...



FERNANDO OCHOA

Fernando Ochoa es el último Navarro argentino, convertido bajo la experta dirección de Martínez Paiva en el número sensacional de la Radio que actúa en el Cine París.

— Durante 1933 — nos dice — tengo, además del proyecto de perfeccionarme en lo posible, el de interpretar dos nuevas obras, de este teatro sintético que estamos haciendo. Me refiero al "Santos Vega" de Martínez Paiva y a "El renacentista" de Yamandú Rodríguez. En mi condición de intérprete, tendré que esforzarme porque este teatro de síntesis es el más difícil de todos los géneros. En cuanto a mis deseos de actuar en el extranjero, decididamente pienso aplazarlos, a pesar de las propuestas que recibo todos los meses.

MIGUEL CARLOS VICTORICA

Después de quince años consecutivos de concurrencia al Salón Nacional de Bellas Artes, el pintor Miguel Carlos Victorica ha vencido este año, adjudicándosele el primer premio por unanimidad. ¿Qué hará en 1933?

— Continuaré absorbido por una empresa a la cual ya he dado comienzo. Me propongo llevar a la tela una escena en la que se contenga ese complejo y rudo esfuerzo, que la vecindad del puerto promueve en la Boca. No me preocupará la situación, sino la expresión de las figuras, grandes figuras ceñidas cada una a su dolor, a su oficio, y asociadas entre sí exclusivamente por la simultaneidad del horario. Trabajaré, además, en otro cuadro que he prometido a la Casa del Teatro.



Hoy, por esta estrella que forma este núcleo de bañistas modernas, es fácil comprobar que los trajes de baño de la hora actual son una síntesis bien definida y que se hallan de acuerdo con el destino para el cual fueron creados.

Hasta hace pocos años, se usaba bañarse en el mar con una cantidad de ropa mucho mayor que la que se utilizaba en la calle. Como puede advertirse, los trajes de baño tenían polleritas, pantalones, corbatas y hasta guantes...



DE VACACIONES LO QUE VA DE AYER A HOY



Es posible que si en la actualidad se presentara a nuestras playas una bañista con esta complicada indumentaria provocara más de una sonrisa. Sin embargo, hace pocos años, los poetas pudieron cantarle como a una sirena llena de ropa...



En cambio, una bañista de los tiempos que corren se presenta en la playa con un traje que tiene mucho de escamas en su brillo. Es que hoy la mayoría de las mujeres practica el culto de la natación para mantener la belleza de las formas.



Otro interesante ejemplar de traje de baño, cuyo modelo se podrá admirar en la temporada que se inicia. Las muchachas que gustan de hacer cabriolas en las piletas reclaman un traje que presente las características de este modelo.



Para llegar a la playa se ha creado este modelo de vestido, debajo del cual se oculta la malla. Reemplaza al pijama y, desde luego, a la salida de baño. Este año estará muy en boga, porque parece que al pijama le ha llegado su hora final.

“Mundo Argentino” en la Provincia de Bs. Aires



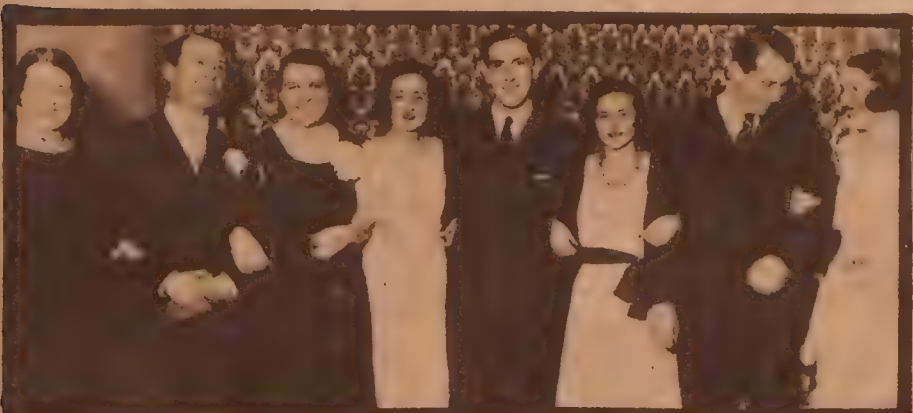
En la sala de armas del Jockey Club, de La Plata, se viene realizando el Campeonato interno de Esgrima. En esta foto aparecen los esgrimistas que participan en el referido campeonato, reunidos en los salones del Hipódromo local, en una comida de camaradería.



Con motivo de cumplir sus bodas de plata profesionales, el doctor Carlos Cometto fué agasajado con una comida ofrecida por sus numerosos amigos. Dicho acto tuvo lugar en los salones del Hipódromo de La Plata, asistiendo, entre otras personalidades, el Director de Escuelas de la provincia.



A beneficio de los bomberos voluntarios locales acaba de realizarse en la Ensenada una interesante kermesse que fué atendida por un grupo de niñas y señoritas. Aquí aparecen las señoritas de Murra, Gutiérrez, Ancillotti, Ciresi, Macellari, Portela y Vernitti, a cuyo cargo estuvo uno de los quioscos.



Fué brillante la fiesta social realizada en Magdalena, en honor de los esposos Puchuri-Chaumell. En este grupo se hallan las señoritas de Martínez Serra, Gracells y Chaumell, el doctor Serra y los señores Cometto y Duva.

Otro grupo de concurrentes a la reunión de referencia: Son las señoritas de Busso, Garzolio y Puchuri y los señores Busso y Vasena.

Fotos De la Mela.



Si el tabaco le hace mal
FUME
CONDAL
de 20 y 35
EL MEJOR CIGARRILLO SIN NICOTINA

¡EL MEJOR REGALO!! Es una cafetera automática
“PERPETUA”
No tome café recalentado, hágalo cuando lo necesite, y así lo tomará mejor y hará economía. Funciona con alcohol o sobre cualquier calentador o cocina.
DEMOSTRACIONES Y FOLLETOS GRATIS
RICEDA y Cía. Talcahuano 440
U. T. 38 Mayo 0819 Buenos Aires

¿QUIERE MEJORAR SU POSICION?

Estudie una profesión lucrativa por medio del sistema de las
ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)

Puede hacerlo donde quiera que viva, sin interrumpir su trabajo; aprovechando sus horas libres.

A cada uno le pagan según lo que puede hacer o producir. Si quiere ganar más, aprenda a producir más. Estudie: Hay Cursos de Ingeniero Mecánico, Electricista, Civil, Obras Hidráulicas, Ferrocarriles y Obras Urbanas. De técnicos en diversas especialidades de la mecánica, electricidad, automóviles, motores a explosión, de Comercio, Dibujo, idiomas, etc. 150 Cursos en castellano, 300 en inglés. Pida informes. Envíe el cupón.

ESCUELAS INTERNACIONALES

AVENIDA DE MAYO 1396 — Buenos Aires.

Sírvanse enviar informes gratis de sus estudios a:

Nombre

Dirección

M. A. 7370

LA VISITA DE LAS NAVES INGLESAS



El comandante del crucero "Dauntless", capitán de navío C. O. Alexander, en el momento de desembarcar, para presentar sus saludos a las autoridades nacionales, visita que hizo en compañía del jefe de la otra unidad, el crucero "Durban".

El vicecónsul británico con el agregado naval de la embajada, el teniente de navío Peffabet, ayudante del prefecto general marítimo y los jefes de las unidades inglesas, momentos después de desembarcar en nuestro puerto.



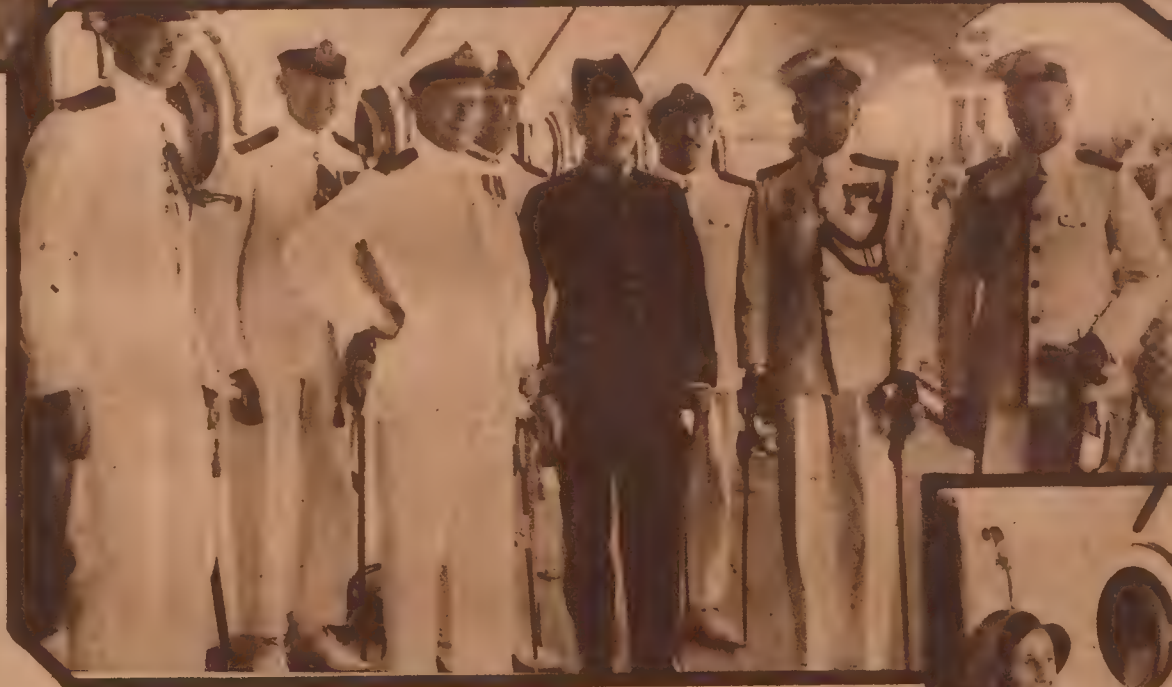
El vicecónsul británico con los jefes y oficiales del crucero "Durban" y algunos marinos argentinos que fueron a saludarlos el día de su llegada a Buenos Aires.

Contador Judicial

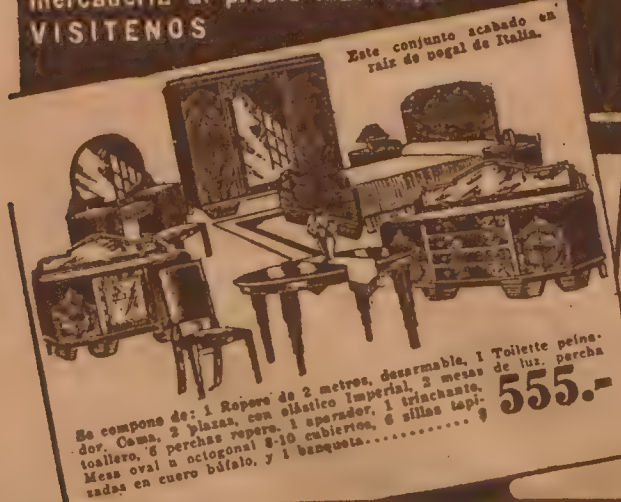
Procurador, Tenedor de Libros, Corresponsal, Cajero, Aritmética, Ortografía, etc.
Estudiando en su propia casa.
Pida hoy mismo un folleto gratis.
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COMERCIO
Montañeses 2741 Buenos Aires

Hay señoras que tienen la costumbre de decir:

"He llegado a esta edad sin usar ninguna clase de cremas, y mi cutis, sin embargo, está lo mismo que en la juventud." Estas señoras tienen por naturaleza una epidermis que solamente poseen los hombres, y no han conocido todavía lo que es tener un cutis verdaderamente fino. La Crema Vaseline no hace imposibles, pero su empleo en todo caso permite tener siempre un rostro hermoso y lleno de salud. A su eficacia científica, une, además, un exquisito perfume.



EN NUESTROS TALLERES encontrará siempre la mejor calidad de mercadería al precio más bajo. VISITENOS



Se compone de: 1 Ropero de 2 metros, desarmable, 1 Toilete peinador, Cama, 2 plazas, con elástico Imperial, 2 mesitas de luz, perchero, 6 perchas rupe, 1 aparador, 1 trinchante, 6 sillitas, 6 sillas tapizadas en cuero búfalo, y 1 banqueta..... \$ 555.-



REGIO CONJUNTO DE COMEDOR Y DORMITORIO, todo macizo, compuesto de: 1 gran Ropero 3 cuerpos, 1 Toilete peinador, 2 mesitas de luz, 1 cama de 2 plazas, con elástico Imperial, perchero, 6 perchas rupe, 1 aparador con vitrinas laterales, mesa oval para 8-10 cubiertos, 6 Sillas tapizadas en cuero, y 3 columnas, al precio regalado de..... \$ 335.-

AL INTERIOR

Enviamos GRATIS nuestro gran catálogo. Si lo desea recibir certificado enviarnos \$ 0.30 en estampillas.
SIN RECARGO DE PRECIO reservamos cualquier mueble por el tiempo que necesite.
Vendemos piezas sueltas de cualquiera de estos juegos.



construcción maciza, espejos biselados y herrajes color plata. Se compone de: Ropero de 3 cuerpos, Toilete peinador, 2 mesitas de luz, Cama cama de 2 plazas con fuerte elástico Imperial, perchero, 6 perchas rupe..... \$ 145.-

FABRICA NACIONAL DE MUEBLES
LA IMPERIAL
CORRIENTES 3058 Bs. As.



El capitán del crucero "Durban", comodoro R. H. Lane Poole, acompañado de su esposa el día de su llegada a nuestro puerto.

NO creo en aparecidos — dijo Telmo Vergara al terminar la relación de ño Aparicio.

Recostado contra el quicio, la espalda con el cuero que servía de puerta, se había mantenido aparte del fogón. Entre chupada y chupada de su "hechizo" de tabaco negro, había escuchado la versión del viejo sobre el origen del ánima aquella de la estancia vieja, que todos temían y esquivaban.

— Y me hubiera gustao toparme'n vida con él, pa ver si era tan malo como cuentan — agregó.

— ¡Hum...! a ponchazos te había corrió! — afirmó ño Aparicio. — Hombre de calidá era el finao Barba Mora. No se crean q' el sucedió que les he contaó jué el único. Las mentas quedaron de la vez que pelió a los melicos en el campo de Uriguro, en la costa' e Carpinchory. Siete eran y se limpió dos y los otros quedaron marcaos. ¡Andá metete!

— Será como usté dice, ño Aparicio; no vamos a cuistionar por eso, pero aura mesmo, finao y todo, no le juiría; cualesquiera noche d' estas me v'ía d'ir a dormir a la tapera 'e l' estancia vieja.

— Yo quedría saber por qué en estos tiempos nace tanta gente cabezuda y porfiada — protestó el viejo. — Dejuero ha'e ser por tanto gringo descreído como nos ha venío. Ante sabía haber hombres guapos, pero gente 'e razón, q' entendía las cosas, cuanti más tratandose 'el otro mundo, ánimas benditas, ¡Dios guarde y libre! Aura no, se saben las cosas, s'están viendo, y cualquier michicuco se mete a gato bravo. En fin, hijo, hacé como te parezca y que Dios te ayude.

Al día siguiente, durante las horas de trabajo los peones rumiaban el asunto. Telmo, compadre como siempre, alardeó de coraje en el corral. Cuando uno de los novillos chúcaros de la última tropa saltó la manga, se hizo zarcillo y lo peleó solo hasta voltearlo.

— Güena ha sío — aprobó ño Aparicio al acudir con la marca, — pero vas mal, hijito, si te has craído q'el finao es de arriar como estos sarnosos. Ese no te va'dar oreja pa que te prendás. — Y cuando un rato después Telmo se llegó a él junto a la manga, recordó como para concluir:

— ¡Sabés lo qué hacía Barba Mora con los nápoles mercachifles?... ¡Entuavía m'estoy riyendo cuando me acuerdo!; los desnudaba enteritos y les atracaba a lonjazos por las asentaderas como a los gurises. ¡Tené cuidao, no te vaya hacer lo mesmo, Telmo!

Pasaron varios días. No se había vuelto a hablar de la cosa. Telmo no había insistido en sus propósitos que los otros creyeron olvidados o renunciados por cordura o por prudencia. A veces el viejo Aparicio lo miraba y sonreía socarronamente.

ÁNIMA BRAVA

Estaban de baile en el puesto del Timbó. Telmo de cuando en cuando le daba un beso al porroncito de ginebra que llevaba en el bolsillo de la bombacha, tomando valor para hablarle de cariño a Liberata, la hija de Venancio, el puestero.

No Aparicio tocaba la guitarra, y en una

Un cuento de MUNDIN SCHAFFTER

Cuadrito de vida campera, rico en gracejo gaucho y en sugerencias de ambiente. La guapeza criolla, personificada aquí en uno de esos bravos centauros de la pampa, que a nada y a nadie temen, se estrella en un trance grotesco y risueño, contra una de esas mandanzas misteriosas que rinden la imaginación del hombre más gaucho, tan fácil y propenso al delirio de las alucinaciones fantásticas.

pasada de la mazurca le mostró su risita burlona.

— Che, Telmo; esto es más lindo que meterse con las ánimas, ¿no te parece?

Diablo el viejo. Le tocaba el lado de las cosquillas, seguro del corcovo. Y así fué nomás. Telmo punteado ya, compadreó:

— Aura verá, viejo sotreta, cómo eso también es lindo. Pa que salga 'e dudas, aura mesmo v'ía d'ir hacerle un envite a su

ros, y en la tierra firme de la cuchilla más próxima, el repiquetear del galope. Las vizcachas rezongaron y se generalizó la alarma nocturna. En el rancho no se bailaba y hasta suspendieron el amargo, mientras afuera todos escuchaban y esperaban. Adentro, el viejo Aparicio solo, peleaba por arreglar una bordona que se le había cortado a lo pobre.

Pasó un rato y se oyó un tropel. Chicoteando los estribos y pisándose el cabresto, vieron pasar el picazo en dirección a la estancia. Corrieron todos a sus montados y partieron como en una carga de las caballerías legendarias. No Aparicio, con la cabeza doblada sobre el mango, estiraba la bordona. La clavija chillaba como eje sin grasa. Entró Liberata a buscar una silla.

— ¿Ha pasao algo? — preguntó el viejo. — ¡Hombre viejo desalmao! — protestó la chinita. — ¿Habrás visto?

— ¡Oh!, ¿y que querés que haga, hijita? Cuando llegue lo curaremos. — Y siguió templando.

En seguida nomás se oyó el galope. Y cerca del rancho se adelantó uno. Era "Calistro".

— A ver, Venancio, por vida tuya, empriestame una bombacha y una camiseta, ¿querés?

— Alcanzále, Segunda, ¿qué le pasó, che?

— Está desnudo y muy golpiao; ya lo vamos a trair; prepará un poco 'e caña.

Lo entraban a la cocina cuando apareció ño Aparicio.

— ¿Y d'íay, Telmo, cómo te jué? — le preguntó al recostarse en la puerta.

— Con su licencia — pidió uno que traía la botella de caña. Le bajaban la bombacha para darle una fricción.

Las mujeres en el patio, rodeando a Liberata, bordaban el comentario en escala de medias palabras y monosílabos.

— ¡Gaucho lindo! — elogió la moza. — ¡Ande jué a meterse con di-

juntos!

— La "chupa", hija; la giñebra es traicionera — afirmó ña Ciriaca.

— Pero es pior ese viejo 'el diablo que lo estuvo tentando cuando lo vido puntero. Pasó Segunda y dió a "Calistro" las prendas de vestir. Los hombres guardaban silencio.

— ¡Ánima que había sío brava! — dijo Telmo al darse vuelta.

— ¿No te dije, muchacho? Si te ha dejao l'asentadera con más listas que poncho brasilerero. ¡Como a gringo te ha tratao p'arrocinararte! ¿Por qué nacerá tanta gente cabezuda y porfiada? — murmuraba, yéndose a buscar la guitarra.



— A ver, Venancio, por vida tuya, empriestame una bombacha y una camiseta, ¿querés?

Barba Mora.

— ¡Ánimas benditas, que Dios lo haiga perdonao! — exclamó Liberata asustada. — ¿Q'está por hacer?

— Nada — respondió el galán terciando el poncho — v'ía refocilarme un poco allíto nomás, por l'estancia vieja que los asusta tanto a estos hombres. ¡Dispensemé prienda, aura vuelvo! — Y salió haciendo sonar las lloronas.

— No le haga caso, gurisa — tranquilizó el guitarrero — cosas de mamao... pero se v'a refrescar — terminó, mientras seguía rasgueando la mugrienta guitarra que sonaba a candombe.

La noche estaba de luna y los peones se arremolinaron ante el rancho cuando Telmo

¿Qué secretos encierra el arte de los faquires?

Un artículo de RICARDO CARRERE



La prueba del canasto cerrado, que contiene un niño. El faquir lo traspasa con un puñal, y el niño aparece luego sin haber sufrido lo más mínimo.

UNA noche, hace muchos años, estábamos hablando Harry Houdini y yo de magia, de las supersticiones y de lo sobrenatural. Inevitablemente, hablamos de espiritismo y de la antigua creencia en la vida después de la muerte. Teniendo indulgencia por una creencia tan popular Houdini, sonriente, me hizo una proposición.

— Si tú mueres primero, Ricardo, vuelve y dame una señal, como que existe algo después de la muerte. Si yo fuera el primero en irme trataré de volver y decirte lo que hay en el más allá.

Convinimos, pues, en que cuando uno de los dos muriera, el muerto escribiría sus iniciales por medio del aparato de Morse.

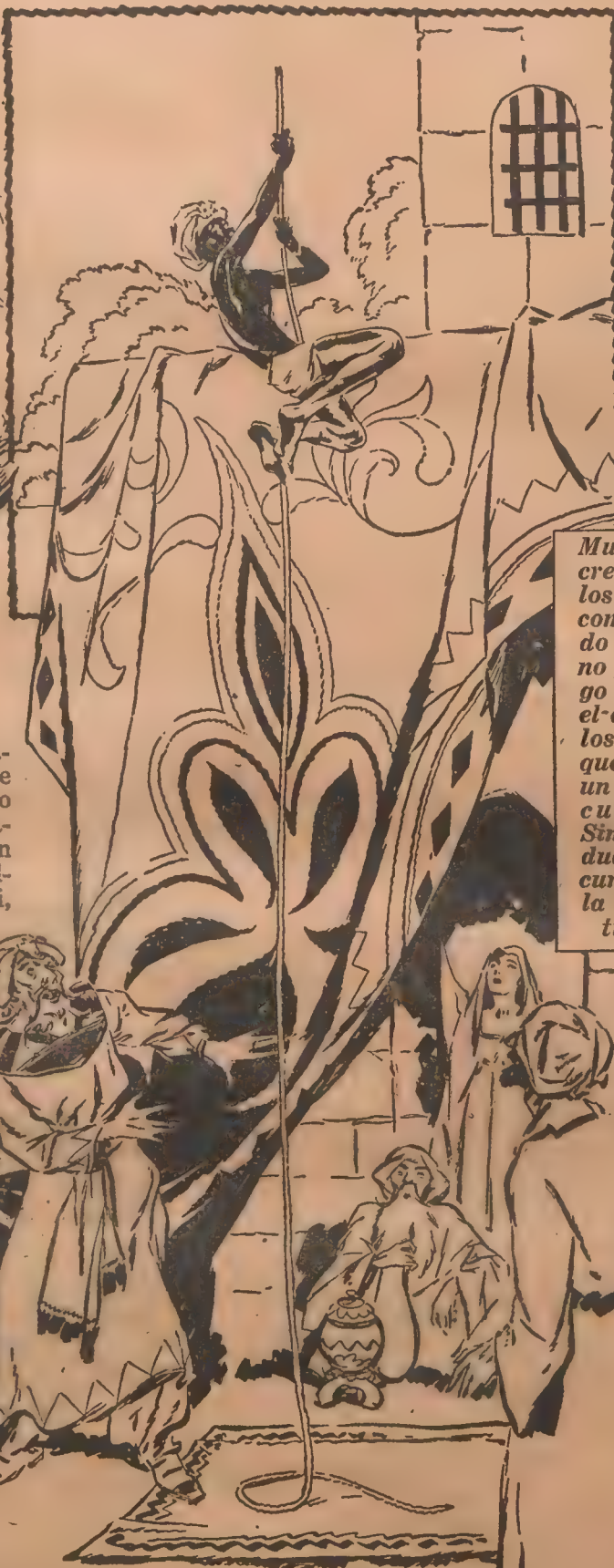
Había transcurrido cerca de un mes de la muerte de Houdini, y estaba arreglando mi gabinete de espiritismo, que había quedado descuidado. Era una noche de diciembre. A punto de dejar la habitación oí claramente unos golpes en mi mesa de trabajo.

Me detuve, sorprendido. Un frío me corrió por toda la espalda mientras escuchaba los golpes. El silencio fué completo. Volví a mi mesa de trabajo y di los golpes que correspondían a mi inicial; esperé en vano. Repetí la señal, pero el "espiritu" de Harry Houdini no respondió.

Volviendo a mí, investigué con calma y descubrí que los paneles del gabinete se habían rasgado en varias partes por la acción del calor, y a eso se debían los golpes. Podían haber sido uno o muchos, pero la casualidad quiso que fueran exactamente los que correspondían a mi inicial.

En semejantes casualidades se han basado los sueños de los suprenaturales y la creencia en los milagros.

Sin embargo, hay profundidades, tanto sea en la antigua como en la moderna magia, que el vulgo no puede fácilmente alcanzar. Hasta



Esta es la famosa demostración de la cuerda, que las placas fotográficas pusieron al descubierto.

los muchos iniciados en las artes del más allá quedan siempre con ese misterio. Para muchos de nosotros, la magia quiere decir "Oriente", pero no hay ninguna magia de Oriente,

Otra de las curiosas pruebas de los faquires, que siempre obtiene un gran éxito entre los espectadores.



Muchos son los que creen que la magia de los faquires es cosa complicadísima, cuando en realidad ella no pasa de ser un juego tan inocente como el que suelen realizar los prestidigitadores que nos hacen pasar un rato divertido en cualquier festival. Sin embargo, no cabe duda que despiertan curiosidad y siembran la duda en los espíritus poco avisados.

ni tampoco ninguna magia del Occidente. Los conjuradores trabajan sus misterios con destreza y arte, o con recursos de la ciencia y la química.

La sugestión, como es claro, juega el más grande papel en este arte. Los hechiceros de Oriente hoy día copian las teorías de Occidente, tanto que en un diario de Calcuta recientemente decían que el Occidente estaba enseñando la magia al

Oriente.

La ciencia nos ha enseñado a destrozarnos los "milagros", aunque a veces los hechiceros nos hacen dudar de la ciencia. He aquí algunos ejemplos de cómo en Oriente es igual la magia que en Occidente.

Quien ha visitado la India ha visto uno u otro de lo que se llama el juego del canasto hindú. Consiste en poner a un muchacho en un canasto de forma de zapato, con un doble fondo que permite esconderlo, mientras el faquir traspasa el canasto con unas espadas, haciendo que el muchacho grite y dé toda la apariencia de que sufre cruelmente. Después destapa el canasto para demostrar que el muchacho ha desaparecido, y promete devolverlo, cosa que hace muy fácilmente, puesto que lo tiene bien seguro.

He visto varias veces este experimento, pero nunca tan bien hecho como el realizado con motivo de la celebración del casamiento de la hija del virrey, "lady Violet Minto". El experimento fué hecho por uno de los más celebres faquires de las montañas, que usaba unas espadas tan grandes, que era imposible que alguien o algo se escapara de ser herido.

Introdujeron en el canasto un muchacho, levantaron aquél a unos veinte metros del suelo,

para permitirles a todos poder mirar debajo, y para demostrar la imposibilidad de escapar por un pasaje subterráneo o algo por el estilo.

Cuando se hubo cerrado el canasto, fué atravesado por una infinidad de espadas; se oían gritos de dolor que salían del canasto. Se le dió vuelta a éste y se mostró al público la parte de arriba. En esa posición se levantó la tapa, y todo el mundo pudo ver que el muchacho había desaparecido. Se volvió a cerrar la tapa, se puso el canasto en forma primitiva y volvieron a abrir la tapa. El muchacho saltó sonriente y sin una herida. Este acto de magia, tan difícil de comprender, es, sin embargo, muy sencillo. Veamos detrás de la escena, para darnos cuenta de cómo se hace.

La parte baja de la canasta es una puerta movable. Cuando la canasta se da vuelta, el muchacho queda debajo, y simultáneamente cae en el canasto lo que podría llamarse otro piso. Al volver el canasto a su posición, la parte que llamamos el otro piso vuelve a su sitio, y es entonces cuando el muchacho vuelve a aparecer.

Con todo, esta prueba interesa siempre tanto como la conocida de la sogá. Contaré una divertida anécdota al respecto.

El hombre sin pasado

(Continuación de la página 25)

Vida Satterlee. — ¿Aceptarían una tacita de café?

— ¡Oh! No me siento muy bien... Quizá otro día... — le contestó la señorita Satterlee, y luego, volviéndose a su amigo: — Samuel ¿quieres acompañarme a casa?

Samuel, que, a decir la verdad, había empezado a aburrirse un poco de la elegante señorita Satterlee, y que hasta hacía un momento se había hecho algunas ilusiones respecto a la posibilidad de alejársela de sí con toda la caballerosidad de un caballero, muy a pesar suyo vió que no le quedaba otro remedio que ofrecerle el brazo, rezongando interiormente por su poca suerte. Y fué así que los dos se retiraron de la casita con una frialdad de realza mal disimulada, ya que en su interior estaban muy lejos de sentirla por el desprecio misericordioso con que su antes demasiado sumiso amigo Alan Fraser los había recibido.

Cuando, por último, los jóvenes se encontraron solos en el pequeño espacio que constituía la cocina, Frances fué la primera en hablar.

— ¡Marco!

— Pero, querida, mi nombre ya no es Marco. Es Alan Fraser.

— Marco ha sido tu nombre para mí, y ya no aceptaré ningún otro.

El sonrió de felicidad.

Estando yo en la India, no hace mucho, ofrecí mil libras esterlinas (más o menos trece mil pesos argentinos) a cualquier faquir o discípulo que tirara al aire una cuerda que quedara rígida, de modo que pudiera subir un muchacho hasta la punta, y desaparecer.

Anuncié mi recompensa en todos los diarios de la India. Sabía que si la prueba se podía hacer, no podía pasar inadvertida por la magnífica suma de la recompensa.

Me habían dicho que algunos fotógrafos habían tomado vistas del muchacho en la punta de la sogá rígida, pero que al revelar la fotografía, mostraba ésta al faquir y a sus asistentes en tierra firme, pero ni el muchacho ni la sogá aparecían.

Nadie vino jamás a reclamar la recompensa, ni nadie vió la prueba de la sogá al aire libre y en pleno día. ¿Cómo explicarse el fenómeno entonces? Algunos lo achacan al hipnotismo, y otros, más razonables, lo atribuyen al sistema de profunda respiración enseñado por los hindúes.

Con todo esto no se aclara lo que es el espiritismo, o el hipnotismo, o el arte de los faquires, que tanta atracción tiene sobre los seres humanos, tanto más porque jamás podemos analizarlos ni desentrañarlos.

— Marco, y si alguna otra vez te atreves a declararte en público, yo... yo... — Se detuvo, pues no podía pensar en alguna amenaza lo suficientemente temible, y luego comenzó a balbucear algo ininteligible, al tiempo que en sus labios aparecía una sonrisa suave. — ¡Yo me casaré contigo!

— ¡De eso puedes estar bien segura!

Dando pruebas de un corazón despiadado, Alan Fraser desoyó las súplicas de ella, de que la estaba despidiendo, que le hacía doler los brazos y que le estaba cortando la respiración, y dejó pasar mucho rato antes de libertarla de su abrazo y de sus besos ardientes. Y hubiera transcurrido mucho tiempo aún, si él no hubiera oído una tosecita muy sugestiva y el ruido de alguien que mueve los pies como queriendo avisar que está próximo a llegar, pero que no desea sorprender a nadie con su presencia. Libertando a Frances, Alan se volvió y miró hacia la puerta; allí estaba la figura impasible y sonriente del verdadero Morton Marco.

— Señor Fraser — le dijo el inoportuno visitante, — ¿me lo creerá usted? He tratado de entregarme a dos policías, pero todos están tan entusiasmados con su aparición, que se han limitado a darme un empujón... ¡Ni siquiera me

(Continúa en la página 49)

Mercurio, Arsénico, Acidos Perjudiciales

contienen

los papeles anti-higiénicos



... Y ésta puede ser la causa de que tantas personas padezcan infinidad de trastornos rectales, difíciles de curar.

Mas en todas las pruebas a que fué sometido el papel higiénico Waldorf, dió un resultado completamente satisfactorio.

El papel Waldorf no contiene asperezas ni residuos irritantes, es absolutamente suave, absorbente y químicamente puro.

Proteja usted a su familia. Use únicamente papel higiénico Waldorf

Bajo estricto control médico...

Ensayos realizados en importantes Laboratorios sobre 660 muestras, han comprobado la existencia de un grave peligro que trae aparejado el uso de algunos papeles anti-higiénicos, pues contienen ácidos fuertes... Mercurio... Arsénico...

se realizaron ensayos llegando a la siguiente conclusión:

"El papel Waldorf es absolutamente seguro, enteramente libre de partículas irritantes... y es químicamente puro".

Y el papel Waldorf es más económico porque tiene exactamente 650 hojas, mientras que otros tienen apenas la mitad.



Las membranas, los tejidos de su niño son muy delicados. No corra riesgos de infección usando papel higiénico impuro.

SCOTT PAPER COMPANY
Representantes: P. EPPENSTEIN & CIA. - Venezuela 1678 - Bs.As.

EMBALAJE Y
ACARREO GRATIS.
SOLICITE
CATALOGO.

El más POSITIVO
PRECIO de RECLAME



Hermoso conjunto moderno, comedor y dormitorio de presentación impecable: Ropero 3 cuerpos, lunas biseladas, toilet peinador, cama de bronce de 1 1/2 pulgadas, 2 mesas de luz, aparador de 3 cuerpos con vitrina central, mesa pedestal con tabla de extensión, 6 sillas tapizadas con cuero. Obsequio un riquísimo reloj de sobremesa..... \$ 330

LA CORPORATIVA - Sarmiento 1124

Para VESTIR con CHIC



1. — Vestido para la noche, confeccionado en seda rayada, en blanco y negro. La torzada y el moño en la cintura son de seda roja; un lazo negro acentúa el talle y cae atrás hasta el ruedo.

2. — Muy juvenil es este modelo confeccionado en flamisol verde olivá. Un canesú ajusta los hombros, las mangas muy aglobadas terminan en un puño, que se ajustan al brazo. En la bata y mangas, hileras de botones oscuros.

3. — Muy sentador este modelo para la tarde. La blusa tiene forma de torera y se cierra adelante con dos botones. En el escote y talle, drapeados. Las mangas están cortadas en forma de godet, terminando muy ajustadas al brazo.



LOS DETALLES

Un conjunto de detalles que armonizaran muy bien con algunos trajes. Pañuelo, sombrero y cartera, en colores llamativos, apropiado para las playas o paseos al aire libre. Zapatos en dos tonos de color, confeccionados en crepe, y que se pueden hacer en tonos apropiados al traje.

Cuello y puños de piqué rosa.

Juego de pañuelo y cinturón en rojo y beige. El cinturón tiene una aplicación de cuero rojo.

y DISTINCION



4. — En crêpe gaufré, color azul lino. Chaquetita de corte gracioso y original, se cierra adelante con una hilera de botones. La pollera es ligeramente acampanada.

5. — En crêpe beige ha sido creado este vestido. De corte muy estudiado; tiene algunos drapeados en el talle y escote, que le confieren mucha elegancia. Un sencillo adorno de seda marrón en las mangas y escote.

6. — En seda negra es este vestido. La blusa está formada por recortes de tela que unidos a la blusa solamente en el borde superior, dan un movimiento de ondulado; sobre cada una, un moño color naranja. El talle es bastante alto, con un pasacinta hecho en la misma pollera, por el cual pasa un lazo que se anuda a un costado.

7. — Este traje está confeccionado en dos colores de sedas que armonizan muy bien. El talle es muy alto, forma corselete; dos breteles de cinta color lila se anudan en los hombros en grandes moños, que dan la impresión de mangas. El talle está acentuado por un lazo del mismo color.

El CRIMEN sin RASTROS

Un cuento policial
de R. L. HADFIELD



Deslizándose desde la azotea por medio de la soga.

LA policía alemana actúa al igual que el ejército de ese país, como si fuera una gran máquina, en la que los oficiales inspectores y detectives no son más que simples engranajes, cuya importancia varía de acuerdo a la calidad e importancia del trabajo desempeñado. Aparte de esta magnífica y efectiva maquinaria humana existe también una especie de ayuda mecánica, que consiste en este caso en un enorme archivo conocido con el nombre "Meldwesen". Es una ficha índice de los criminales y de los crímenes, que ofrece datos referentes a personas, sitios, acciones, fechas, costumbres, sucesos e innumerable cantidad de detalles más, todos de gran utilidad.

Este archivo es tan grande que ocupa ciento ochenta habitaciones en el Departamento de Policía de Berlín. Se halla atendido por un cuerpo de oficiales y empleados, y actúa cuando el caso lo requiere con celeridad inusitada.

Para que el lector tenga una idea exacta de la importancia de este archivo, vamos a citar un caso en el que su participación tuvo una importancia total.

Una mañana, el portero del consultorio del doctor Nernstoft salió precipitadamente de la casa.

— ¡Socorro! ¡Policía! ¡So-

corro! ¡Policía!

Un agente que oyó sus gritos corrió en su ayuda, enterándose así de que el doctor Nernstoft, que ocupaba las habitaciones en el último piso de la casa, había sido asesinado. El agente dió parte a sus superiores, quienes llegaron pocos minutos después. Una investigación en la habitación del doctor evidenció que había sido cometido allí un ferocísimo crimen.

La víctima había sido ultimada con un terrible golpe aplicado en la cabeza, luego de una gran lucha.

Empero, subsiguientes investigaciones dieron a entender detalles muy extraños. En primer término, nada había sido sacado de allí, ni siquiera el reloj del doctor, que estaba depositado en la mesa, a medio metro apenas del sitio donde había caído la víctima. En segundo término, no había la menor huella delatora de que alguna persona hubiese entrado allí. La puerta había sido cerrada por dentro. (El portero, para entrar, había tenido que utilizar su propia llave.) La ventana, aunque abierta, no ofrecía huella alguna. No había, pues, rastro que condujera a la solución del crimen. La policía estableció, sin embargo, una teoría:

— Este crimen no tiene huellas — dijeron. — Por consiguiente, partiremos del "rastro" de que no hay rastro.

Con tal tesis comenzó a funcionar la pe-

Son muchas las veces en que la policía se ve abocada a un crimen sin rastros, cuyo descubrimiento es cosa poco menos que imposible. Tal el que se relata en este cuento, que sólo la buena organización policial y el buen desempeño de los pesquisas pudo poner en claro uno de los crímenes al parecer más misteriosos de la historia policial.

rosa máquina de la policía alemana. Lo primero que se hizo fué buscar en los archivos, en la sección crímenes sin huellas. El "Meldwesen" proporcionó un puñado de recortes de periódicos con detalles de robos en los que no habían sido dejados rastros visibles. Estudiados estos casos, dieron la certeza a la policía de que ciertos criminales penetraban en las casas por medio de cuerdas o escaleras. Fué así cómo comenzó a investigarse la posibilidad de una entrada al departamento del doctor, hecho de alguna de estas dos maneras. Pronto descartóse la posibilidad de la escalera, quedando como único camino la cuerda. Pero, ¿podía una soga ser lanzada desde la calle hasta semejante altura? Sólo un hércules podría hacerlo. Un detective sugirió la posibilidad de que un hombre podría haberla arrojado hasta el techo, habiendo atado previamente en su extremo algún objeto pesado. El experimento fué realizado, llegándose así a la comprobación de que tal peso podía fácilmente arrastrar la cuerda, haciéndola atravesar la azotea y dando así facilidad al delincuente para trepar. Los detectives se procuraron una cuerda, colocáronse en la posición en que el criminal la habría lanzado, y llegaron a la conclusión de que sólo un hombre muy acostumbrado al vértigo de las alturas era capaz de trepar sin correr grave riesgo de perder la vida. No desmayaron, sin embargo, y tomaron a consultar nuevamente el gigantesco archivo, dirigiendo esta vez su atención a la búsqueda de los nombres de criminales que antiguamente habían trabajado de albañiles, y que se hallaban acostumbrados a permanecer en los rascacielos suspendidos en el aire durante horas enteras. Hallaron así los nombres de seis de ellos.

Uno había muerto y dos no se hallaban en el país, en tanto que los tres restantes podían ser conceptuados sospechosos. Dos de estos últimos fueron encontrados con poca dificultad. El tercero atrajo más la atención de los

detectives, ya que sabiendo que se hallaba en el país no podía darse con su paradero. Su nombre era Johan Gutkin. Su prontuario lo calificaba como "ladrón en las alturas", o lo que es igual como "ladrón que acostumbra a entrar en las casas colándose por las ventanas altas."

Había sido albañil y era conocido entre sus secuaces con el nombre de "La mosca", debido a su habilidad para trepar. El prontuario detallaba también que en cierta oportunidad había atacado a otro hombre que lo sorprendió en el momento de efectuar un robo. Empero, ninguno de esos datos lo catalogaba con inclinaciones criminales.

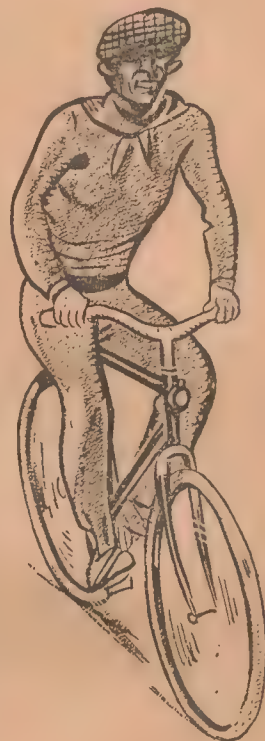
Aunque las actividades policiales se hicieron más intensas, Gutkin no pudo ser hallado. Parecía que la tierra se lo hubiera tragado.

Nuevamente el archivo fué revisado. En la ficha de este delincuente eran mencionados los nombres de varios de sus compinches. Uno de ellos era Bauer, un individuo de quien se sospechaba que recibía mercaderías robadas y que vivía en Berlín. A su vez, en la ficha de este último mencionábase también el nombre de un muchacho, Joan Muller. Muller no había estado nunca en la cárcel, pero más de una vez fué utilizado, posiblemente sin él saberlo, como intermediario portador de las órdenes que Bauer daba a sus secuaces. Fueron investigadas las actividades del muchacho, y los detectives comprobaron con satisfacción que trabajaba de mandadero, llevando y trayendo objetos en una bicicleta.

¿Acaso no era posible que ese muchacho hubiera logrado introducir como si fuese un paquete cualquiera una cuerda larga en el departamento del doctor? Investigaciones posteriores trajeron la comprobación de que un agente había visto a Muller con su bicicleta no lejos de la casa del doctor la noche del crimen. Como la hora era, por cierto, nada propicia para que un mensajero rondase la casa, Muller fué interrogado por el agente a quien le contestó que su patrón, Bauer, había dado una fiesta, por lo que fué necesario alquilar el servicio de lunch, parte del cual el muchacho llevaba en una caja sobre el manubrio de su bicicleta. El policía había levantado la tapa de la caja y comprobado, efectivamente, que había allí vasos, copas y platos en bastante cantidad, por lo que le había permitido proseguir su camino.

— Sin embargo — dijeron los detectives, — debajo de todo eso se hallaba la cuerda.

Actuando sobre la base de que Muller, aunque inocentemente se hallaba en relaciones con Gutkin, la policía comenzó a seguirlo, comprobando que tenía por costumbre frecuentar, aparentemente enviado por alguien, una taberna del bajo fondo de Berlín. Invariablemente, cuando penetraba allí se introducía en



El mandadero, que cumplía su cometido en una bicicleta.



El policía empezó a descender la escalera del sótano.

(Continúa en la página 65)

CORREO CINEMATOGRAFICO (Continuación de la página 22)

★ ¡Oh, hijo pródigo! ¡Sabía que volverías a mí! Quedas anotado en la Santa Causa Marlenista. ¡Y cuidado con protestar!...

a Carlos Norco.

Hija mía, llegas tarde para preguntarme por la felicidad del matrimonio EUTH CHATTERTON-RALPH FORBES, pues se divorciaron el 13 de agosto pasado. ¡Ya ves! ¡Tan juiciosos que parecían después de ocho años de mutuo aguante...! ¡En fin! ¡Menos mal que ella no perdió el tiempo y ya está casada con su colega GEORGE BRENT...

a Sonia.

por supuesto no iré. (Vale doce pesos el cubierto.) Y por si esto fuera poco tengo otro lector a quien, en vista del éxito que sus dibujos tienen en esta página, sus padres han decidido enviarlo a Europa a estudiar arte pictórico... ¡Palabra de honor que todo esto es cierto!

a Alba.

★ ¡Pero, lectora! ¿Dónde vives para no enterarte de que GRETA ha regresado a Suecia? ¡Si eso lo sabe todo el mundo! Hasta nosotros los marlenistas, que somos los últimos en enterarnos de lo que le sucede a la sueca!

a Preguntona.

ENVÍENOS DIBUJOS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

Semanalmente premiamos con DIEZ PESOS m/n. a la mejor ilustración recibida y que colocaremos en el centro de la página.

EL CORREO CINEMATOGRAFICO DE "MUNDO ARGENTINO" LE OFRECE UNA OPORTUNIDAD PARA GANAR DINERO Y LUCIR AL MISMO TIEMPO SU HABILIDAD COMO DIBUJANTE.

★ No tienes por qué agradecerme nada, Alba. Si publiqué tu dibujo fué porque era digno de que apareciera. Me alegra saber que con tal motivo has recibido muchas felicitaciones y espero que el asunto no pasará de ahí. Tengo un lector a quien por haberle publicado un dibujo en el centro de la página los amigos le han ofrecido un banquete. Por supuesto, fui invitado y,

★ Yo sé que esta contestación te llega un poquito tarde. Como que me la pedías para el 2 de agosto... A RALPH GRAVES puedes escribirle a Columbia Studios, 1438 Gower Street, Hollywood, California. Y no te desesperes. Recuerda aquello de "más vale tarde"...

a Doris.

HABLAN LOS LECTORES

¡Eh! ¡Basta, señores yanquis! Ayer vi cómo nos descuartizaban en una película sonora "El rey de París", al bailar un tango; pero yo no lo admito, y creo, también, que ningún criollo como yo le permitirá que a eso le llamen tango. ¿Dónde se ha visto, que abrazado con una mujer y trotar le llamen tango? ¡No! Nosotros no asesinamos los bailes de ellos, qué esperanza; le aseguro que si me ven bailar a mí el fox trot o charleston, me confunden con Al Jolson.

Lancrap. Oirosire (Tafi Viejo, Tucumán).

Es una verdadera vergüenza eso de que tengamos que comprar el programa en los cines. Es una vergüenza que al sacar la entrada y pedirlo nos digan:—¡Pídaselo al acomodador!—Esto causa una malísima impresión, pues es indudable que los acomodadores están complotados para quitarnos el dinero. Las empresas de los cines debían regalar los programas, y no venderlos. ¡Y nada más!

Manuel M. Fernández (Capital).

Colaboran en esta sección lectores muy simpáticos. Por ejemplo, B. G. Francovilla, que tiene una manera muy original y encantadora de expresar su desagrado hacia ciertos actores. ¿Qué habrá visto de "repugnante" en los artistas que nombra? Acepto que no le agrade su modo de trabajar, o que ya esté hastiado (o hastiada) de tanto oír nombrarlos (aunque en esto me parece que Greta les mata el punto a todos). Pero de eso, ¡a tratarlos de repugnantes!...

Natalia Strauss (Santa Fe).

Para Ilda A. Chiesa: Según su opinión sobre los protagonistas de "El código penal", demuestra usted saber muy poco de cine y cuando una está en esas condiciones, es preferible el mutismo, antes de hacer afirmaciones de esa índole. Afirmar que Barry Norton es el mejor actor de la pantalla, es tan absurdo y ridículo como lo que dice luego de Maria Alba. ¡Creer que ésta pueda eclipsar a Greta! Parece que usted ignora que el arte de la sueca es insuperable y que no ha nacido la figura que pueda igualarla.

Domingo Andrés Clérico (Mendoza).

Yo no me explico los elogios de los críticos de cine a Clive Brook. Para mí el "divino Clive" es nada más que el Buster Keaton de los galanes de la pantalla. Y un gran actor que no sabe hacer jugar sus miembros faciales no es actor y menos gran...

Tampoco comprendo la simpatía que le profesan mis colegas aficionados al sonoro, por cuanto el "irresistible" Clive ni siquiera ha aprendido eso que ya ha aprendido hasta Emil Jannings: besar con pasión.

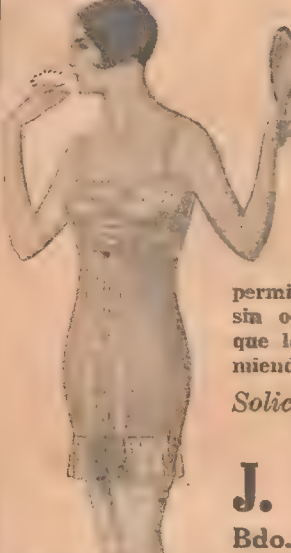
Raquel Fernández (Santa Fe).

Quiero decir algo para las señoritas que van a cazar novio en los biógrafos. ¿Dónde se ha visto cosa semejante! En el medio de una película parlante se ponen a reír en voz alta para que los pitucos les larguen piropos azucarados. Molestan a medio biógrafo y no sacan nada más que mujeres en ropas de hombres, con medio tarro de engrudo en la cabeza y cuatro pelos locos por bigote.

¡Este mundo se está poniendo al revés!

Charles White (Capital).

(Continúa en la página 49)



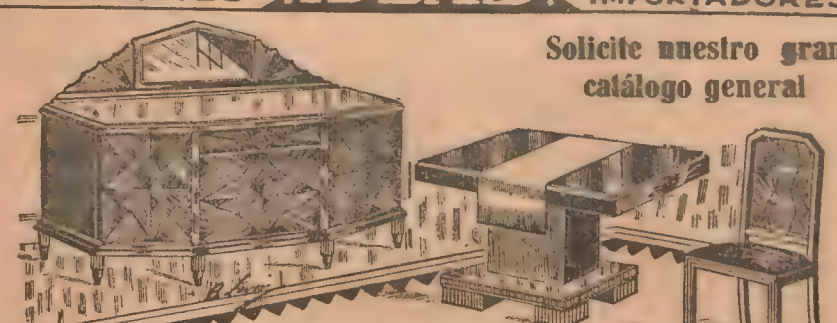
Faja Orión

La prestigiosa Faja Orión, la de más impecables líneas, la que reúne el más perfecto diseño anatómico, la que permite ceñir el cuerpo con precisión y suavidad incomparable, la única que permite ejercer presión sobre el abdomen sin ocasionar molestia, prueba de ello que los más eminentes médicos la recomiendan.

Solicite hoy mismo catálogo de las notables Fajas Orión.

J. Pañella y Porta
Bdo. de Irigoyen 253 Bs. Aires

RAVEL HNOS 1835 CORRIENTES 1851
FABRICANTES MUEBLES BUENOS AIRES IMPORTADORES



Solicite nuestro gran catálogo general

BONITO COMEDOR de estilo moderno, todo con vistas de nogal, muy sólido. Se compone de: 1 aparador con espejo, 1 mesa con tabla de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero..... \$ **165.-**

LOS MUEBLES SON IGUALES AL DIBUJO. — Invitamos a cerciorarse de ello, visitándonos o solicitando nuestro GRAN CATALOGO GENERAL, que remitimos gratis. — Las mejores garantías ofrecemos a nuestros clientes del Interior.

RUBIS, muy fina; SUPREMA más económica. Dos productos insuperables, de perfume exquisito y pureza extrema. Pídalas en todas las Farmacias y Perfumerías.

Aguas de Colonia

RUBIS y SUPREMA




No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.



No lo olvide Pida Rubinat Llorach

PERON
AHUMADA

La ILUSION del NEGRITO

Cuento para los niños

Por PEDRO A. INCHAUSPE

PANCHITO, el hijo de la negra cocinera, es una gordita criatura de cinco años apenas, y su vida transcurre en el último patio de la casa, que es el destinado a los sirvientes.

Y el niño, a pesar de su corta edad, sabe bien que no debe llegar a los otros patios; lo sabe bien porque las pocas veces que lo hizo, recibió de su mamá unos azotes bastante desagradables.

Desnudo, o a lo más cubierto con un camisolín, el simpático negrito parece uno de esos barnizados muñecos de celuloide que se venden en los bazares.

Nadie se ocupa de él, ni siquiera su mamá, que se lo pasa atareada entre las cacerolas y las ollas. Por eso debe ser que la pobre es tan negra; seguramente se ha ahumado de tanto andar en la cocina.

Algunas veces los niños de la casa hacen una rápida visita a los dos habitantes del último patio, como si dijésemos, una

exploración a una aldea de negros, allá en el fondo del África, que es la patria de los negros más negros.

Los "exploradores", dos varones audaces y una caprichosa niña, cuando se cansan de oír las terribles historias que les cuenta la cocinera, mientras pela papas o prepara chauchas, se entretienen con Panchito que, para ellos, no es más que un juguete de tiznadas carnes y lanudas motas.

Y aunque terminan haciéndolo llorar, el negrito desearía estar siempre con ellos, pero, la verdad es que, cuando los tres niños se retiran, Panchito los olvida pronto, y, en seguida nomás, empieza a corretear incansable, yendo y viniendo de una a otra punta del patio, como si se entrenara para tomar parte en una carrera de larga distancia.

En el momento menos esperado, su madre asoma la cara por la puerta de la cocina y lo aquieta con un áspero grito:

—¿Te vas a dejar de molestar, chiquilín del diablo?

Entonces Panchito, el pobre Panchito, se sienta resignadamente en el mármol de uno de los umbrales, descansa la carita górdexuela en los puños cerra-

dos, y se queda inmóvil como una estatuita de barro cocido.

II

Hoy es cinco de enero, víspera de Reyes, y tanto los niños de la casa como Panchito, esperan a los Reyes Magos.

La cocinera les ha explicado la leyenda con gran lujo de detalles. De todo lo que ha dicho su madre, Panchito sólo ha comprendido dos cosas: que esta noche debe poner sus zapatillas en la puerta de la habitación que ocupa con su mamá, y que uno de los tres Reyes es negro como él.

Y a ese Rey negro es al que invoca Panchito desde el fondo de su corazón, para que le traiga un caballito, un fusil, una corneta, caramelos, trompos, bolitas...

—¿Nada más?

—¡Ah, sí! Un tambor, un tambor de verdad, con su buen parche y fuertes palillos, para tocar ese ¡rataplán!..., ¡rataplán!..., ¡rataplán!, a cuyo compás marchan los boy scout cuando pasan por la calle.

¿QUIENES SON?

He aquí descubierto el misterio que plantea una de nuestras páginas de rotograbado. Los papás Noël que allí aparecen son:

1. — General Agustín P. Justo.
2. — Doctor Matías Sánchez Sorondo.
3. — Juan Pablo Echagüe.
4. — Doctor Mario Bravo.
5. — Doctor Gustayo Martínez Zuviria.
6. — Doctor Leopoldo Melo.
7. — Doctor Enrique Dickmann.

III

Ya amanece el ansiado día de Reyes.

¿Sabéis cuál es el niño que hoy se despierta más temprano entre todos los de la ciudad?

Pues Panchito; Panchito, que ha dormido con inquieto sueño, pareciéndole, a cada rato, oír los pasos de los camellos en que viajan y transportan los juguetes los tres Reyes Magos.

Desnudo y descalzo, salta de su cama con la primera claridad del alba.

En sus zapatillas encuentra dos paquetes de caramelos. Una sonrisa y tres caramelos le agrandan la boca, y, como es tan temprano, se atreve a llegar hasta el primer patio para ver los regalos que han recibido los niños de la casa.

Tres montañas de juguetes se presentan ante sus ojos asombrados; tanto abre la boca, que se le escapa un caramelo junto con una exclamación: — ¡Ah!

Y, en seguida, el chico piensa en alta voz:

— ¡Claro! Los Reyes han creído que yo también vivo en este patio y han dejado mis juguetes junto con los de los niños. Porque éste es el fusil que yo pedí, y éste el tambor, y éste...

A medida que habla, se apodera de un fusil, de un tambor, de una matraca, pero como su ambición es más grande que la capacidad de sus bracitos, cuando agarra un juguete, se le cae otro, con lo que se originan ruidos que acaban por despertar a los señores dueños de casa.

Ambos, escondidos detrás de las persianas, observan los trabajos de Panchito, que, al fin, consigue llevarse los juguetes elegidos.

La señora, tocada en el corazón, murmura:

— ¡Pobre negrito! ¡Qué dichoso es! ¿Quieres que le dejemos esos juguetes para él?

Por toda respuesta, el esposo la abraza.

Y así fué como Panchito tuvo su día de Reyes, su hermoso día de

FIN

El hombre sin pasado

(Continuación de la página 43)

permitieron acercarme lo suficiente a ellos para decirles una sola palabra! Ahora voy a ir a la comisaría para entregarme detenido. Usted no se olvidará de su promesa, ¿verdad?

— Le diré al juez todo lo que se me ocurra pensar. Y aunque lo diga yo mismo, puedo asegurarle que tengo buenas dotes persuasivas. ¡Buena suerte, señor Marco!

— ¡Lo mismo para usted, señor Fraser! Voy a entregarme a la policía, pero me siento feliz.

Y el regordete señor Morton Marco se inclinó profundamente y mostró la más amplia de sus sonrisas.

Maximilian Feigenbaun, desdeñando perder su acostumbrada sangre fría, resultó un excelente testigo en el casamiento de la pareja, demostrando agradecimiento y orgullo por el papel que se le había confiado en esa oportunidad. Y el señor Wygant, cuyo garage portátil había sido trasladado al fondo de la residencia de Fraser, pues no quería separarse de él por nada del mundo, se tragó infinidad de veces su abultada nuez durante la ceremonia.

FIN

Hablan los lectores...

(Continuación de la página 47)

A la señorita Blanca Bock: Usted que se atreve a defender (¡oh, heroísmo!) a "Mata Hari", lo que mejor puede hacer es no escribir más sobre cine.

Felicitaciones y mi más expresiva solidaridad al señor Rafael Manzanares. Y que me perdone King...

Elsa Vallini (La Plata).

¡Estoy desilusionado!... ¡Completamente desilusionado! He visto la gran película: "Tarzán, el hombre mono". ¡No he visto cosa peor en mi vida!

¡Ah! Me olvidaba... ¡Qué lenguaje tan estupendo emplea Lord Greystoke al "hablar" con los grandes monos machos de su tribu! Me parecía haber "sentido decir" que cuando John Clayton vió por primera vez a personas de raza blanca, aun no sabía emitir otros sonidos que los gruñidos de los machos antropoides, y las gesticulaciones y gritos de los hombres pertenecientes a la tribu de Mbonga, el canibal, y otras tribus cercanas, aparte del idioma de los animales de la selva.

Adolfo J. Rosenstein. Godoy Cruz (Mendoza).



I^a

EXPOSICION DE LA INDUSTRIA PETROLIFERA FISCAL

en el local de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo

PARA que Vd. vea la importancia de Y P F, el antiguo local de la Rural se ha convertido en un campo petrolífero, habilitando grandes secciones en las que advertirá el perfeccionamiento con que trabaja Y P F en todos los sectores de la importante industria.

150 Expositores Particulares
Beneficios para Instituciones de Caridad
Gran Teatro de la Exposición
 Interesantes espectáculos. — Grandes orquestas.
 Parque de diversiones.

ENTRADA ÚNICA A LA EXPOSICIÓN
Y ESPECTÁCULOS HASTA LAS 19.30 \$ 0.50
DESDE LAS 19.30, \$ 1.-

Procurador
 Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho.
 Pida informes por carta a:
 INSTITUCION "MORENO"
 Avda. Nazca 2862 Buenos Aires

A TODO HOMBRE INTERESA

Conocer el Nuevo Método "CIDEX" para Desarrollar y Regenerar el VIGOR SEXUAL a cualquier edad, sea por causa, abusos o enfermedades. Procedimiento Fácil, Seguro e Inofensivo; Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación, bajo N° 26.243. Solicite, por carta, el Librito Científico Ilustrado de 80 páginas del doctor C. I. Dayet, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.60 o su equivalente en sellos de correo para gastos.

INSTITUTO M. M. "CIDEX" - Casillá de Correo 23. Suc. 21 - Bs. Aires



Las NAVIDADES *que se* VAN PERDIENDO

MI primer Año Nuevo en Buenos Aires, después de dos décadas de ausencia, no fué paladeado como soñaba hacerlo desde tiempo atrás; la familia me retuvo afectuosamente enclaustrado, y de la fiesta tradicional no vi más que un aspecto, borrosamente, a causa de la precipitación de las imágenes que superponía el afecto de amigos y parientes en el afán de agasajar clásicamente al que pasara tanto tiempo lejos de los suyos.

Ahora me preparo — si el destino lo permite — para gustar los festejos de Navidad y Año Nuevo, con sibaritismo, comparándolos con los que gustara en mi niñez.

Y, entretanto, evoco.

Buenos Aires tiene una cara desconocida para mí, y como el rostro es el espejo del alma, su espíritu también se me escapa. Para esta joven ciudad, dos décadas significan un período de crecimiento material y de evolución espiritual muy grandes, que en Europa ni concebirse pueden. Estoy seguro de que ya nadie recuerda las ingenuas particularidades de aquellas fiestas, patriarcales aún a pesar del cosmopolitismo invasor; y muy pocos poseerán la visión encantadora que me acompaña, porque la mayoría han ido evolucionando junto con la gigantesca ciudad y con ella cambiando insensiblemente de idiosincrasia, mientras que yo conservo el recuerdo intacto y sin máculas.

Estoy viendo ahora, por ejemplo, la especie de fiebre alegre y activa que se apoderaba de las gentes en cuanto asomaba su nariz sudorosa el enterrador diciembre. El "centro" resumía la temperatura festiva de la ciudad y era, al mismo tiempo, el termómetro de los bolsillos. Para entonces, las aceras estrechas de las angostas calles coloniales se coloreaban con múltiples y movibles manchas policromas que alegraban el eterno medio luto de la muchedumbre masculina, dando a todo el barrio comercial y burocrático un notorio aire de fiesta, que hoy no es apreciable a causa de la emancipación del bello sexo y de la liberalidad de las costumbres.

Hasta el campanilleo de los tranvías eléctricos adquiría tonos juveniles; damas y señoritas, ataviadas con lo mejorcito, se lanzaban al asalto de almacenes y tiendas desde los barrios más apartados, entonces verdaderas aldeas suburbanas; los vehículos se transformaban en jaulas de pájaros canoros y vistosos.

En las casas se fregaba, se lustraba, se limpiaba, se acomodaba. Alguien llegaría, alguien de importancia, a quien se debía recibir con todos los honores posibles. ¡Era el Año Nuevo!

A mediados de diciembre los viajes "al centro" ya tenían doble objeto: comprar chucherías para regalar, para adornar, para comer o beber, y simplemente "ver las vidrieras". El último pretexto provocaba una afluencia de niños ávidos de novedades, y por ellos las casas de negocios, grandes y chicas, exhibían lujosas muñecas, magníficos ejércitos de soldaditos de plomo, espectáculos panorámicos importados de Europa con nieve de algodón y mica, maravillas mecánicas escondidas en cuerpos de osos, arlequines y payasos, y una

infinidad de juguetes menores a cuerda y resorte, que hacían las delicias de los más pequeños.

Para la misma época brotaban como hongos monstruosos y apetitosos, los panzudos "panes de Navidad" salpicados de pasas y trozos de fruta abrigantada, en panaderías y confiterías; los escaparates de los almacenes veían levantarse castillos de garbanzos, porotos, lentejas y habas, sobre montañas de almendras, nueces y avellanas; en las tiendas de barrio se improvisaban escenas mundanas con muñecas ricamente ataviadas; el interior de los almacenes de comestibles se convertía en un palacio encantado, a la manera de los que figuraban en los cuentos editados por Saturnino Calleja: columnas de caramelos, capiteles de jamones, estalactitas de salames envueltos en papel plateado, guirnalda de ajíes rojos como rubíes o verdes como esmeraldas; cabochones escarlata hechos con rubicundos quesos holandeses, estrellas rutilantes formadas con botellas de vino espumante... ¡todo eso cruzado en cuanto modo, es posible por cadenetas de papel multicolor y escarapelas de latón dorado! Hasta las carnicerías adornaban sus puertas con grandes ramas de paraíso o sauces llorones, sin duda reminiscencias del presente que los romanos de Rómulo hicieron a los sabinos de Tacio en el pequeño bosque de Estrena, hace algunos miles de años.

Luego llegaban los días de la "yapa", de la "gran yapa" de fin de año, y el lechero regalaba su pan de manteca envuelto en trapitos de hilo como un rico recién nacido; el panadero su torta de Navidad al estilo de Génova o Milán; el tendero su disco de cintas, su colección de agujas, su muñeca parlante y durmiente; el almacenero su botella de sidra, su kilo de avellanas, nueces, almendras y pasas... y así todos los comerciantes que surtieron a la familia durante doce meses, aportaban su presente acompañado del infaltable "almanaque artístico", que era, naturalmente, lo menos artístico posible.

Entonces era absolutamente necesario estrenar alguna prenda de vestir, y en las casas se trabajaba afanosamente en la confección de vestidos vaporosos.

El viejo Noel, encarnación europea del mago de Año Nuevo, también aparecía por aquí anacrónicamente vestido de riguroso invierno, con su capuchón abrigantado por nieve de ácido bórico. Mientras aquí florecían los jazmines, las rosas y los claveles bajo un hermoso cielo caldeado, en todas partes se veían paisajes groenlandeses o noruegos, erizados de pinos limosneros cargados de blancura helada.

Refrescos, sorbetes, cassatas, cerveza fría, muy necesarios para contrarrestar la estación, se codeaban con el pavo relleno de castañas, que sólo es concebible en el enero de Europa, frente a las chimeneas chisporroteantes, de espaldas a los cristales empañados que forra la escarcha y afelpan los copos de nieve.

Llegaba el 31. Se velaba hasta las doce, para oír las sirenas de los barcos, las bombas, los cohetes; de todas las casas volaba el acorde del Himno Nacio- (Continúa en la página 65)



ALEJANDRO SUX escribe

para **MUNDO ARGENTINO**



Yo, Dante Quinterno, me presento:

Nací... Bueno, soy porteño y del 9. De este modo no obligo al lector al regalo de cumpleaños.

Aprendí tarde a leer (a escribir no aprenderé nunca). Mucho antes ya ensuciaba con grafito cuanto superficie pulida se presentase a mi vista. Durante los recreos de la escuela primaria, garabateaba retratos de próceres argentinos en los pizarrones que el monitor había limpiado cuidadosamente. Menos mal que ese precoz afán de exhibicionismo se estancó en las aulas.

Más tarde decidí mi inclinación por esa inquietante rama del dibujo periodístico que son los "monos" cómicos, debutando en pleno apogeo del

inolvidable Taborda, de quien, a su lado, tomé el estilo que me orientó en mis primeros pasos, para después independizarme de la natural influencia del maestro.

¿Anécdotas?... Más fácil es imaginar argumentos para historietas.

VIRTUDES: ¿Existen hoy en alguien?

DEFECTOS: Tengo pies planos y uso "bigotitos". Fui tartamudo hasta promediar la adolescencia.

MI ASPIRACION: Llegar a ser un buen dibujante.

DANTE
QUINTERNO



"DON FERMIN"

Por **DANTE QUINTERNO**

¿Qué hubiera hecho Vd.



De

Raúl SCALABRINI ORTIZ

El espiritual autor de "El hombre que está solo y espera" comienza diciéndonos:

— En el caso de que me hubiesen tocado los dos millones de la lotería de Navidad, ya no podría dudar de la realidad de los milagros. Creería en la magia negra, en la piedra filosofal y en el talento de algunos humoristas...

— A alguien ha de caerle en suerte la "grande". No veo la necesidad de un milagro...

— Es que a mí me hubieran tocado los dos millones sin haber jugado...

— Admitamos el milagro. ¿Qué haría usted con los dos millones?

— En primer término, fundaría un diario. Un verdadero órgano de opinión, de ideas, y no una empresa de publicidad y venta de noticias. En ese diario se dirían las verdades con toda la energía necesaria en este momento de caos nacional, sin tener en cuenta intereses comerciales, políticos, religiosos, sociales. Además, como organismo anexo y complementario, instalaría una empresa editorial sin miras utilitarias. Publicaría exclusivamente libros nacionales. Se harían ediciones cuantiosas de los buenos libros argentinos, precedidas de una propaganda adecuada y novedosa, de manera que las obras nacionales fueran conocidas hasta en los más apartados rincones de la Argentina. La editorial tendría un comité permanente de lectura para las obras de autores noveles. Por último, dedicaría medio millón de pesos a la institución de un premio de literatura, que se otorgaría todos los años al mejor libro publicado. Con la diferencia de que el jurado lo formarían los lectores. Así se evitarían todas esas polémicas y enredos que acarrean siempre los premios de literatura. Habría una oficina especial que iría registrando los votos de los lectores, tanto de la Argentina como del extranjero. Sería una verdadera bolsa de cotizaciones de los valores literarios.

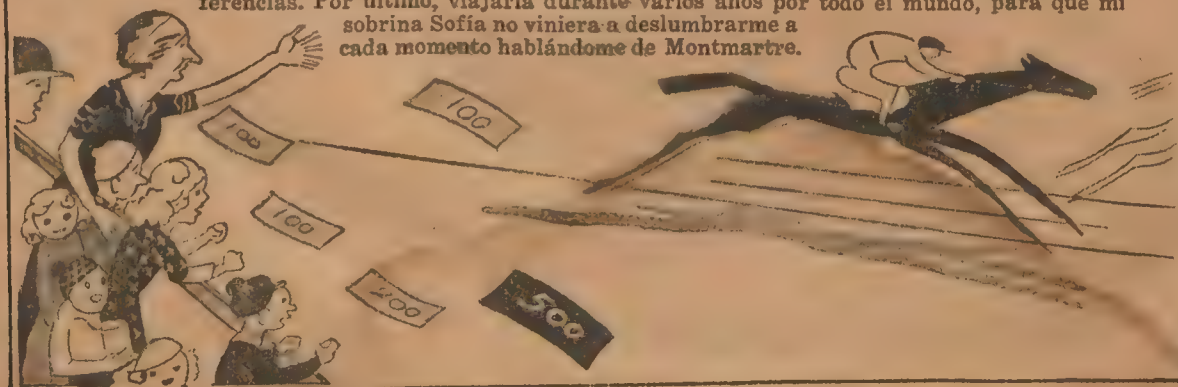


De Olinda BOZAN

La popular actriz cómica Olinda Bozán invertiría en cosas muy serias "sus" dos millones de pesos, según nos manifiesta:

— Lo primero que haría sería comprar varios caballos de carrera. Me entusiasman los pingos. ¡Qué lindos animalitos! ¿Sabe? Yo tengo un caballo que es un crack. En elegancia de líneas no le gana ni un galán joven. Se llama Spleen. Hasta ahora ha ganado una sola carrera. Es que el pobrecito es enfermo. Nació cansado. Pero cuando quiere correr, es una luz. A veces, en las cintas, antes de la largada, parece que tiene unas ganas bárbaras de correr. Pero luego, se las aguanta... y llega último. Bueno. Después fundaría un asilo para niños abandonados y enfermos. Quiero con locura a los niños. También haría algo por el gremio teatral. Crearía un instituto especial para artistas. Una casa que fuera hogar y academia. Mucho sol, mucho aire, vida sana, limpia, alegre. Dotaría al instituto de una biblioteca completa de obras dramáticas y tratados de preceptiva escénica. Contrataría en el extranjero técnicos eminentes

en todas las especialidades del arte teatral (decoración, declamación, iluminación, escenografía, historia del arte escénico, maquillaje, etc.), para que nos dieran conferencias. Por último, viajaría durante varios años por todo el mundo, para que mi sobrina Sofía no viniera a deslumbrarme a cada momento hablándome de Montmartre.



De CARLOS

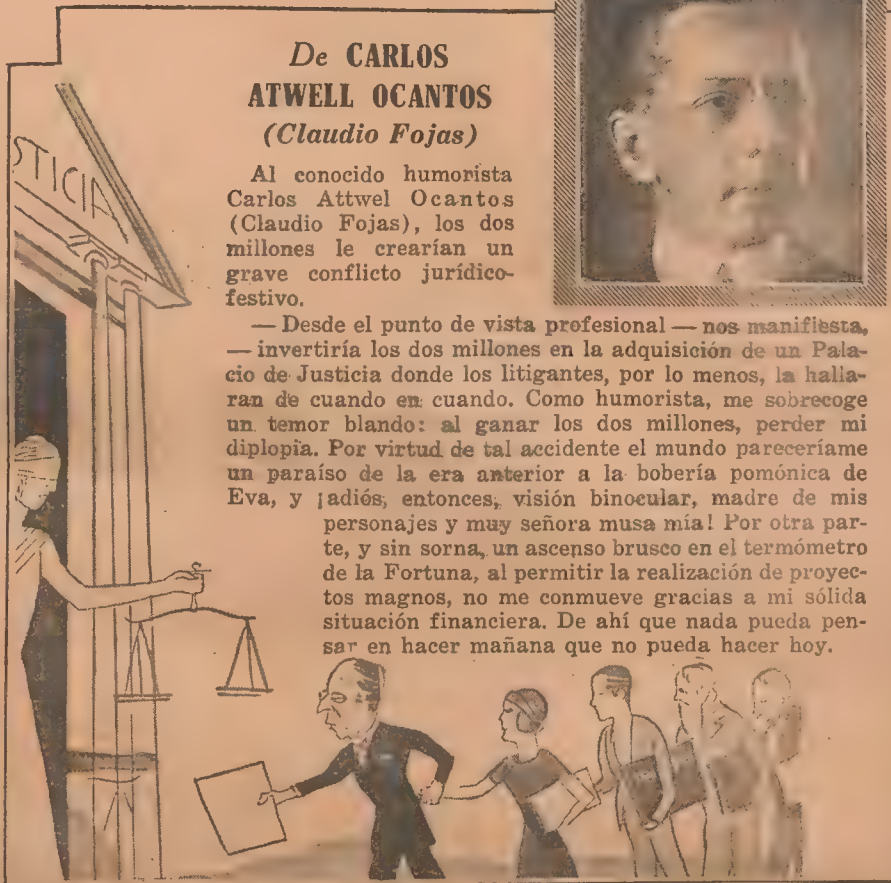
ATWELL OCANTOS

(Claudio Fojas)

Al conocido humorista Carlos Attwel Ocantos (Claudio Fojas), los dos millones le crearían un grave conflicto jurídico-festivo.

— Desde el punto de vista profesional — nos manifiesta, — invertiría los dos millones en la adquisición de un Palacio de Justicia donde los litigantes, por lo menos, la hallarían de cuando en cuando. Como humorista, me sobrecoge un temor blando: al ganar los dos millones, perder mi diplopia. Por virtud de tal accidente el mundo parecería un paraíso de la era anterior a la bobería pomónica de Eva, y ¡adiós, entonces, visión binocular, madre de mis

personajes y muy señora musa mía! Por otra parte, y sin sorna, un ascenso brusco en el termómetro de la Fortuna, al permitir la realización de proyectos magnos, no me conmueve gracias a mi sólida situación financiera. De ahí que nada pueda pensar en hacer mañana que no pueda hacer hoy.



De José P. Tamborini

El conocido político y ex ministro, doctor José P. Tamborini, nos dice:

— El juego de lotería no me interesa ni me seduce.



Pero si, contrariando mis costumbres, hubiera jugado a la lotería y el azar me hubiese elegido, concediéndome dos millones — es una elección de la que me abstendría con más entusiasmo que de la política donde late una profunda emoción de patria y solidaridad social, — ese hecho sin importancia no modificaría mi vida en ningún sentido. Por otra parte, ninguna de las dos elecciones — la del azar o la de la política — alteraría el ritmo habitual de mi existencia. En lo que se refiere a los dos millones, debe manifestarle que el dinero sólo representa posibilidades y valores materiales. Y las cosas a que yo aspiro son de naturaleza ideal. Pertenecen a las esferas del espíritu y la cultura. No son cosas venales, no pueden obtenerse con ningún dinero. Vea, usted cómo yo sería uno de los raros individuos a quien la suerte no haría feliz nunca... Pero contestando concretamente a su pregunta, le diré que yo haría con esos dos millones todo el bien que es posible realizar con dinero, destinando los a obras que significaran una elevada función social.



con los DOS millones?



De Enrique MUIÑO

El celebrado actor cómico Enrique Muño realizaría el más bello ensueño de su vida. — Yo construiría un teatro monumental, fantástico... — nos dice con entusiasmo. — Una obra maravillosa. Tendría forma de huevo. Lo dotaría de todas las comodidades que exige la vida moderna y de todos

los adelantos técnicos del arte escénico. Aprovecharía todas las posibilidades de la electrodinámica: escenarios giratorios y simultáneos, planos y perspectivas casi infinitos, obtenidos por combinaciones de luces y efectos de colores. Instalaría bares, peluquería, salón de baile, biblioteca, una especie de cripta con finísima acústica para conciertos, un gimnasio, una galería para exposición de cuadros y esculturas, jardines de invierno y de verano. Mi teatro estaría provisto de sistemas perfectos de calefacción, refrigeración y aspiradores de aire. Durante las representaciones, el público podría tomar té, café o bebidas y fumar. Mi teatro sería todo de piedra; una obra perenne como el teatro Calderón de la Barca de Valladolid que tanto me emocionó cuando visité España. Un templo dedicado al arte, desde hace cuatrocientos años. El cemento armado no sirve para los teatros. El cemento es una esponja. Absorbe chupa las voces y los sonidos. ¡Y haría arte! Porque el sainete es un verdadero arte, desde Aristófanes hasta don Ramón de la Cruz, Arniches y Pacheco. Además, en los meses de primavera y verano organizaría grandes espectáculos "feéricos", de danzas clásicas y arte folclórico americano.



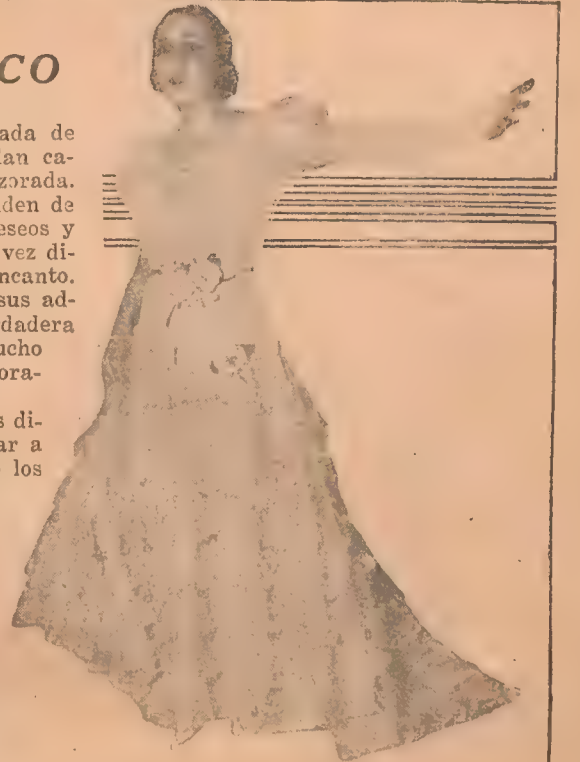
De Evita FRANCO

La joven actriz está rodeada de admiradores que la contemplan casi extáticos. Nos mira algo azorada. Nuestras preguntas — que piden de la actriz una confesión de deseos y ensueños no realizados — tal vez disipen por un instante este encanto. Ella acaso lo teme más que sus admiradores, pues para una verdadera artista, dos millones valen mucho menos que esta rendida adoración que le tributan.

— No creo en el azar — nos dice Evita — aunque suelo jugar a veces. Si me hubiesen tocado los dos millones de la lotería de Navidad, no sentiría ninguna gran emoción. Toda mi emoción es para el arte.

— Pero ¿qué cosas extraordinarias y fantásticas haría usted con los dos millones?

— Nada de extraordinario ni de fantástico. Donaría quinientos mil pesos para obras de beneficencia. Asilos, escuelas, hospitales, obras de mejoramiento social. Daría otros quinientos mil pesos para el empréstito patriótico. Así los empleados públicos cobrarían alguna vez con regularidad... y vendrían al teatro. El otro millón me lo gastaría yo. Viajaría por todos los países del arte y la leyenda; compraría muchos autos, vestidos y juguetes...



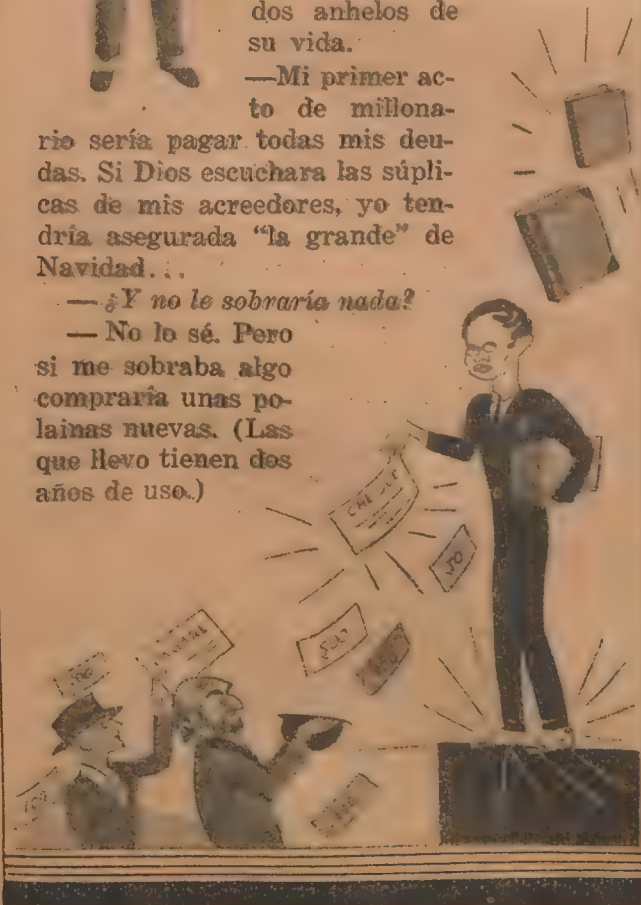
De Arturo CANCELA

El autor de "Tres relatos porteños" es lacónico. Los dos millones sólo le hubieran permitido satisfacer dos anhelos de su vida.

— Mi primer acto de millonario sería pagar todas mis deudas. Si Dios escuchara las súplicas de mis acreedores, yo tendría asegurada "la grande" de Navidad...

— ¿Y no le sobraría nada?

— No lo sé. Pero si me sobraba algo compraría unas polainas nuevas. (Las que llevo tienen dos años de uso.)



De Vicente P. CACURI

El difundido hombre de negocios, en un efusivo e interesante diálogo, expone en síntesis lo siguiente:

— No creo en otra suerte que en la del trabajo y la inteligencia. Tengo la pasión de los negocios y cultivo el ocio dulce de las letras cuando puedo. Si la suerte me hubiese deparado dos millones de pesos, emplearía parte de ese dinero en recorrer todo el territorio nacional. Saturarme bien de tierra y cielo argentinos, para luego poder exaltar el espíritu de mis compatriotas cantando las bellezas incomparables de nuestra patria. Fomentaría el turismo. Los argentinos no conocemos nuestro inmenso territorio, que atesora riquezas inagotables y que brinda al contemplador in-

efables emociones estéticas. El resto de los dos millones lo emplearía en obras de defensa y mejoramiento sociales, como ser la lucha contra el cáncer, la tuberculosis, la lepra. Destinaría también donaciones cuantiosas para el fomento de las investigaciones científicas — tan poco estimuladas en nuestra patria — que tan poderosamente contribuyen a la cultura y al progreso técnico de Alemania, Francia, Inglaterra y Norte América.



DE las quinientas especies de halcones que existen en el mundo, los de alas largas son los más veloces, y entre ellos se destaca el gran gerifalte del frío Norte. Son tan poderosos como veloces y magníficos cazadores. Se arrojan sobre sus presas en el aire y las matan limpiamente con el terrible impacto de su descenso. Por eso los halconeros de la Alta Asia, de donde es originario el arte de la cetrería, consideraban a los gerifaltes lo más selecto. Famosa entre todos los gerifaltes de aquellos días en que la cetrería era el deporte de reyes y príncipes, era la soberbia gerifalte blanca "Doncella de Nieve", predilecta de Gengis Khan.

Gengis Khan, amo de tronos, emperador del mundo, le quitó la "Doncella de Nieve" al rey Tangut después de la batalla del Lago Helado, en la cual perecieron trescientos mil hombres. Ella fué el trofeo máximo de aquella victoria sangrienta, pero ya era conocida en toda el Asia. Brillante y mortífera cazadora, era también guerrera implacable, y Gengis se gloriaba de que ningún otro halcón del mundo conocido podía hacerle frente. Había otro, sin embargo, cuyo nombre merece perpetuarse junto con el suyo.

Juchi el Primogénito, hijo de Gengis, consiguió aquella ave en forma extraña y en una tierra extraña sobre la frontera del negro Catay. Fué en el año siguiente al de la batalla de Tangut. Juchi, con setecientos guerreros armados a sable, cabalgaba sombríamente hacia el Norte, hacia las lejanas estepas de más allá del Lago Azul. Iba disgustado con su terrible padre.

En el saqueo de Samarcanda se apresaron miles de mujeres. Había entre ellas una, persa de alto rango, llamada Nurmahal, a quien Juchi amó grandemente. La reclamó como suya Tilik, uno de los once paladines del Khan, y Gengis, que prefería que su hijo se casara con otra, la había recibido en su corte hasta que Tilik mejorara de una herida que había recibido. Audazmente Juchi había intentado robar a la niña y el Khan lo había desterrado por dos años. Por eso ahora iba de camino con su sola guardia de caballería en lugar de la división de diez mil hombres que comandara antes.

Juchi, desesperado e indiferente al peligro, cabalgaba al frente de su columna sin tomar las más elementales precauciones de guerra. Ni siquiera había destacado batidores al frente. Detrás de él, dos a dos, seguían sus guerreros mongoles, fantásticos en sus armaduras de hierro, cuero laqueado y endurecido y sus penachos de colas de yaks. Más atrás rodaban los vagones y carros de las tiendas con las mujeres y los niños. Cerraba la caravana sombría el pequeño hato que llevaba con ellos a las tierras estériles, lugar de su destierro.

Obstinadamente fija la mirada en el suelo, Juchi no vio un halcón negro que avanzaba a setenta millas por hora sobre la ladera oriental del valle; si lo hubiera visto habría adivinado que algún peligro acechaba al Oriente detrás de esa ladera. Oyó un agudo chillido encima de su cabeza, y mirando divisó un halcón negro de gran envergadura volando en círculos y ascendiendo con rapidez. Iba en persecución de una garza blanca que también ascendía en el espacio.

Juchi levantó la mano y sus estandartes de colas de yaks se detuvieron, así como las largas filas de jinetes y carrómatos. Tan amantes de la guerra como de la caza y versados en el arte de la cetrería, los soldados mongoles se embelesaron en la contemplación del singular duelo aéreo...

De repente resonó en el silencio un chillido salvaje: era una mujer que daba una alarma desesperada.

El HALCON NEGRO

Un cuento de H. RAVENEL SASS

Miraron los guerreros y la vieron de pie sobre la llanta de una rueda de vagón. Señalaba con el índice convulso hacia el Oriente sobre la ceja del barranco del valle... Y vieron aparecer, transponiendo la ceja del barranco, hordas de guerreros que avanzaban precedidos por estandartes de colas de caballos, blandiendo largas lanzas como dardos y espadas cortas y anchas. Juchi comprendió en un instante el misterio del halcón negro: no era un ave salvaje, sino un halcón amaestrado perteneciente a uno de los jinetes que avanzaban, y que a juzgar por sus estandartes y armamento, eran taidjuts nómades, bandoleros, asaltantes y terribles peleadores. Había fácilmente un millar contra sus setecientos y tan bien montados y armados como ellos, pero sus mongoles eran veteranos, no había mejores tropas en toda la increíble horda que había guiado Gengis Khan desde el desierto de Gobi a la conquista de un imperio más vasto que el de Roma.

Juchi mismo, joven como era, había seguido los estandartes con cuernos de su poderoso progenitor desde el Amur hasta el Indus, y su instructor en el arte de la guerra había sido el paladín y mariscal favorito de Gengis, Subotai. Recordando las enseñanzas de su eximio



maestro trazó rápidamente su plan de acción, que consistió en lanzarse sobre el enemigo en furiosa carga con la mitad de sus lanceros desplegados en fila; los restantes esperaron que sus camaradas se retiraran y luego se fraccionaron en secciones de diez hombres que se ocultaron detrás de los vagones para efectuar un movimiento de flanqueo. Llegados a corta distancia del adversario, a una voz de Juchi, los trescientos cincuenta mongoles formaron a modo de una cuña que partió en dos la línea de los taidjuts. Fué uno de los tantos combates que habían tenido lugar en las altas estepas: implacable, sangriento, indescritiblemente salvajes. La ventaja de efectivos favorecía a los taidjuts, tan valientes como los mongoles. Tenían, además, sus terribles lanzas arpadas, con las cuales desarzonaron a muchos de los hombres de Juchi, pero la estrategia y disciplina de los mongoles les eran desconocidas.

Apenas la cuña de la primera línea de Juchi penetró dentro de las huestes de taidjuts, la reserva salió de detrás de los vagones y realizó un movimiento envolvente que los colocó rápidamente y amenazantes a retaguardia del ejército enemigo.

Juchi había conseguido llegar hasta el jefe taidjut. Luchaban encarnizadamente, cuando ocurrió algo extraordinario. En momentos

En tiempos antiguos y hasta la Edad Media, la cetrería, el arte de la cacería con aves de presa, fué deporte de reyes y príncipes. Gran aficionado a ella fué el terrible Gengis Khan, el emperador mongol que dominó toda el Asia y casi toda Rusia. Valoraba más un halcón o gerifalte que un imperio, como lo prueba este cuento en que alienta y vive aquel gran guerrero, con sus pasiones violentas siempre en juego.

contrario. Era una gran garza blanca, y Juchi recordó la lucha entablada en el aire con el halcón negro. Un chillido agudo lo sacó de su ensimismamiento, y levantando la vista vió al ave de altana volando en círculo sobre su cabeza.

Juchi tendió el brazo, y el halcón, dejando de chillar, se posó en su muñeca. Era un ave soberbia. El jefe mongol la miraba con ojos de codicia. Comprendió que era un gerifalte de la espléndida raza nortea que los maestros halconeros de la Alta Asia valoraban por sobre todas las demás. En toda su vida sólo había visto un gerifalte que igualara en tamaño y fuerza a éste, la "Doncella de Nieve", de su padre, Gengis Khan. Tenía, además,

en que el caudillo nómada levantaba su sable, una cosa blanca cayó, al parecer desde el cielo, sobre el cuello de su caballo. Asustado, el animal se encabritó. Juchi aprovechó la oportunidad, y lanzándose hacia adelante, traspasó a su enemigo con la filosa hoja de su arma. Al ver caer a su caudillo, los nómades huyeron a la desbandada.

Por primera vez en su vida, Juchi no encabezó la persecución. Se había quedado, lleno de asombro, contemplando el cadáver del jefe taidjut y la gran cosa blanca que había caído desde el cielo ayudándole a vencer a su fuerte

la del ave de Gengis: la mayoría de los gerifaltes son grises, barreado el plumaje de blanco y negro, pero la "Doncella de Nieve" era tan blanca, tan inmaculada como la nieve que le servía de nombre, y el halcón que tenía Juchi en su muñeca, tan negro como la noche.

Brillantes los ojos de admiración, Juchi se puso pensativo. Rememoraba a su bien amada Nurmahal, a Gengis Khan, su padre, que se la había quitado para que pudiera ser de Tilik, el paladín. Le habló al halcón, como en secreto:

— Te nombro "Vengador negro". Algún día has de humillar la soberbia de un gerifalte blanco y la de... Gengis Khan...

Era el décimo día de las fiestas en que los monarcas y príncipes del mundo rendían pleito homenaje a su vencedor, Gengis Khan. El amo de tronos, el emperador del mundo estaba sentado en un trono de oro que había pertenecido al sha de Samarcanda. A su lado, en una mesa de plata, yacía el cetro enjovelado del emperador de Catay. A sus pies, aparecían cinco reinas encadenadas de las muñecas. Eran las esposas de cinco reyes que él derrotara. Un poco detrás se veía un pedestal de plata deslumbrante de pedrería, sobre el cual se asentaba el gerifalte blanco la "Doncella de Nieve".

Diez de los once paladines se hallaban presentes; los grandes generales del Khan, con los cuales conquistara el desmesurado imperio que dominaba: Chepí Noyon, llamado "el Audaz"; Tuli, el maestro de la guerra; Tilik, el vencedor de Nisapur; Mukuli, "el Prudente", virey de Catai; Chatagai, Batu y todos los demás..., excepto el veterano Subotai. Ocupaban los asientos de honor, porque tenían preferencia sobre los reyes mismos.

Gengis pensaba en Juchi, su primogénito, que hacía un año se hallaba ausente en las distantes estepas

(Continúa en la pág. 60)



Gengis Khan, el duro rey de reyes, se quedó mirando largo rato al joven de la cicatriz y al halcón negro posado en su mano, quien comprendió que estaba descubierto.

LA CIENCIA DE PREGUNTAR

APRENDIZ. PUNTA ALTA. — En la ruleta jugar un "pleno" es jugar a un número. Jugar "semipleno" es colocar la ficha en la línea que forma uno de los cuatro costados de un número, menos en la línea que corresponde a los números que forman los extremos laterales del tablero. Jugar mayores o menores es colocar la ficha en el cuadrado que lleva esas denominaciones. Si sale un número comprendido entre 1 y 18 es menores, entre 18 y 36 es mayores. Jugar línea es colocar la ficha entre dos hileras horizontales de números, columna en una de las tres filas verticales de números.

ZILMA. — Su poesía no podrá ser publicada por haber pasado la oportunidad que hubiese justificado su aparición en nuestras páginas.

UN LECTOR. TUCUMAN. — "Psicología" es la parte de la filosofía que trata del alma, sus facultades y operaciones. Por extensión todo lo que atañe al espíritu. 2º Se atribuye, entre otros, la invención del submarino al español Peral.

C. S. PAMPA. — Sólo la palabra del facultativo tiene autoridad para juzgar su caso. Si duda de la versión de éste, recurra a otro.



La batalla de Monte Caseros

MOZAMBIQUE. SANTOS LUGARES. — La batalla de Caseros se libró el 3 de febrero de 1852.

GALIMATIAS. — Hay numerosas clasificaciones de los verbos, atendiendo a su significación. Cada gramático se cree con derecho a innovar o agregar algo, cuando no a quitar de los ya establecidos. Con respecto a esa clasificación de verbos "frecuentativos" dice Moneva y Pujol: Se llaman así cuando su acción es repetida. Caracteriza a los frecuentativos la desinencia en ear: menear, bordear, alardear, chochea, rodear, etc.

EDUCADOR DE RAUCH. — Diríjase a la Inspección de Escuelas de la provincia.

LILYA Y CLARA. — Lamentamos no poder facilitar la dirección de ese cantor. Pueden escribirle a la radio donde trabaja.

UNO DEL REGIMIEN-TO 1º. — El ejército de línea se compone del ejército permanente y de las reservas, las que, a su vez, están formadas por el cuerpo de oficiales y asimilados del ejército y la reserva, por los suboficiales del ejército permanente y los de la reserva reclutada, por los contingentes de conscriptos reclutados de las diez clases comprendidas entre los 20 y los 30 años, con el número de soldados voluntarios que se crea necesario admitir, a partir de la edad de 16 a 20 años en las escuelas y de 17 a 30 en los cuerpos, con los destinados por infracciones a prestar servicio y con el personal de voluntarios necesarios para las bandas militares.

LECTORA DE HISTORIA. — Esa afirmación no es aventurada. Las investigaciones han comprobado que el adorno es anterior al vestido, es decir, que el ser humano pensó antes en adornarse o alhajarse que en cubrir su desnudez. Por otra parte, el vestido del hombre tiene su origen, no en sentimientos de pudor, como erróneamente han afirmado algunos, sino en la necesidad de protegerse contra los cambios climáticos: sol, lluvia, granizo, frío, calor, etcétera, etcétera.

M. T. R. — No conocemos ese título de Arturo Capdevila. En cualquier biblioteca pública puede consultar los libros de versos de ese autor.

NATITA MONA. DE ROSARIO. — No podemos opinar acerca de la naturaleza y duración de los sentimientos de ese joven hacia usted, por carecer de los elementos de juicio necesarios.

BISMUTO. SAN JUAN. — Acaso padezca usted una enfermedad específica que es necesario tratar energicamente. No recomendamos ningún método. Consulte con un facultativo.



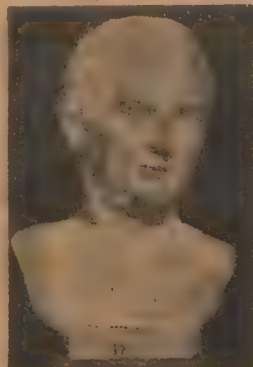
ESTA de más ponderar la importancia de esta sección que venimos publicando semanalmente. Muchas veces el lector se habrá visto perplejo ante cosas aparentemente simples, pero que de momento no ha podido resolver. Toda consulta que se nos haga sobre los más diversos asuntos, trataremos de satisfacerla lo mejor que podamos. Cuantos se hallen en la duda respecto a cualquier motivo, diríjanse por carta a la dirección de MUNDO ARGENTINO, firmando con su nombre o seudónimo, y responderemos a la brevedad posible en forma sintética y clara.

LA DIRECCION.

LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

DEL BARRIO NORTE. — No es fácil que en un texto de geografía común encuentre usted la explicación del fenómeno a que se refiere. Celso Arévalo, en su "Vida de las aguas dulces", dice que: "Los ríos de alimentación por lluvias son los

más desiguales, pues crecidos en la época de éstas, que dependen del clima y de la situación en el hemisferio norte o sur, sufren gran mengua en la época seca: tal el caso de nuestros ríos mediterráneos (los de España), que reducidos durante el verano a secas ramblas o torrenteras, o muy agotados al menos, sufren grandes crecidas y causan terribles inundaciones en las épocas de lluvias equinocciales, y, especialmente, en el otoño. Desde luego, los ríos de régimen más regular son los que se nutren de aguas subterráneas, pero es raro que un río pertenezca a un tipo determinado de alimentación, siendo en general el régimen mixto, que hace muy compleja la interpretación de su régimen fluvial."



Cicerón

MADRE ESPAÑOLA. — Si usted da educación a sus hijos en su casa y puede comprobarlo, no está obligada a enviarlos a la escuela. Nuestro digesto constitucional lo establece concretamente, en la ley sobre instrucción primaria, que dice así: "La obligación primaria será gratuita y obligatoria. Podrá ser recibida en la escuela fiscal, en las particulares o en el hogar."

RAYOS. — La frase "Más bien que la prudencia el acaso gobierna nuestra vida" es de Cicerón. Esa cita es errónea, pues, como usted lo suponía.

EL ARTE DE CONTESTAR

TRES QUE NO SE PONEN DE ACUERDO. — He aquí la biografía sintética que nos solicitan, tomada de un libro que acaba de aparecer: "Kerenski":

"Nació en 1881. Durante el gobierno del zar alcanzó popularidad como defensor de los procesados políticos. Fue socialista-patriota durante la guerra. Cuando la revolución de marzo era vicepresidente del soviét de la capital (Petrogrado), y aceptó la cartera de justicia en el gobierno provisional presidido por el príncipe Luof. (Al abdicar el zar, el gran duque no aceptó el gobierno, cediéndolo a Luof.) Nominado ministro de la guerra organizó una ofensiva general. Presidente de ministros persiguió al bolchevismo. Cuando el levantamiento de noviembre tuvo que huir."

MORENITA DE ACA. — La estadística, en Alemania, demuestra que hay un 32 por ciento de rubios netos contra un 14 por ciento de morenos, en ese país.



FABRICIA. — Los labios sirven, efectivamente, para establecer notorias diferencias raciales. Los fundamentos anatómicos de la diversa formación de los labios deben buscarse en la musculatura de los mismos. Los músculos orbiculares, abundantemente regados de sangre, y la mucosa son causas del color rojo de los labios del tipo de raza blanca. En cambio cuando más pigmento existe, más aparecen los labios teñidos de un color gris azulado, como sucede con las razas cobrizas.

AMIGO DE TODO EL MUNDO. — Diríjase al Ministerio de Guerra, Casa de Gobierno.

17-BALUCARIA. — 1º La expresión "item", del latín "item", quiere decir "del mismo modo, también". Es un adverbio que se usa para hacer distinción de artículos o capítulos en una escritura y también por señal de adición. Por eso es que se puede decir, correctamente, "item más". 2º El mes de febrero, el sol está en dos signos, bajo Piscis desde el primero al 20 y bajo Aries desde el 20 en adelante. Los nacidos bajo Piscis se hacen necesarios a sus semejantes. Son sensibles. Gozan de buen humor. Les gusta el lujo, la vida fácil. Pueden llegar a la sabiduría y se excitan con frecuencia. Los nacidos bajo Aries son generosos de sentimientos. Sufren el dominio ajeno. Son entretenidos. Con aptitudes para el trabajo intelectual y las artes en general. Inconstantes Haraganes.

AFLIGIDO. — El kerosene es muy bueno, aplicado con un paño y por medio de abundantes fricciones.

FELICIANO. — Esa deuda está prescrita. El Código de Comercio establece que "se prescriben por cuatro años: Las deudas justificadas por cuentas de venta aceptadas, liquidadas o que se presumen liquidadas. El plazo para la prescripción correrá desde la presentación de la cuenta respectiva, y en caso de duda se presumirá presentada en el día de la fecha."

Su caso está comprendido en este artículo, que es el 847 del Código. Inciso 1º

PORTENO QUE PROTESTA. — La calle Zapata está cerrada en la extensión comprendida entre Concepción Arenal y Leones.

DOCTOR PATRICIO. — Ese dictamen sobre inviolabilidad de la propiedad minera ha sido publicado en folleto. En cualquier librería jurídica puede conseguirlo u obtener referencias concretas sobre el mismo.

AMANTE DE LAS TRADICIONES NACIONALES. BERNAL. — La ópera "Norma" fue representada por primera vez en Buenos Aires en el año 1864. El tenor que la cantó fue Angel Massini, uno de los más grandes artistas de su tiempo, natural de la pequeña aldea italiana de Forlì.

CERVANTES. — Hemos evacuado varias preguntas análogas. Usted habla de dibujantes "comerciales" y dibujantes "regulares". Entendemos que este último, según usted, es el no especializado. Se le llama, aceptando sus términos, "dibujante comercial" al especializado en afiches, figuras o motivos para propaganda, etc., etc. Tanto aquéllos como éstos tienen campo de acción propicia en publicaciones, empresas, etc., etc.,

Las grandes historietas de SOGLOW



FIN DE AÑO: La adhesión del apático.

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

cuando son buenos. Esa condición, la idoneidad, es la llave del éxito.

ESTUDIANTE SANTAPECINA. — En las oficinas expendedoras de papel sellado, mediante un pequeño descuento del valor, cuya diferencia deberá abonar usted en efectivo, le canjean un papel sellado por otro. El canje por dinero no se efectúa en las oficinas oficiales.

UN MOROCHO. — Para ingresar a los cursos del bachillerato nocturno, como a cualquier otro, es necesario poseer diploma de sexto grado. Como los asientos vacantes no corresponden al número de aspirantes, en muchos colegios se hace un examen previo, de carácter eliminatorio.

LIEJA. — No damos informaciones comerciales.

obtenido con los métodos seguidos hasta ahora, creemos prudente aconsejarle que recurra a un facultativo.

J. PRADO. — En cualquier club donde se practique ese deporte, podrá usted aprenderlo.

A. NARANDOLA. ELORTONDO. — Dirijase a esa biblioteca solicitando informes sobre la rifa.

LECTOR AGRADECIDO. — Se les llama "penates" a los dioses del hogar.

DOS AMIGAS. — No conocemos ninguna fórmula artificial de "rouge". Los productos industriales, por otra parte, son muy superiores a los que se puedan fabricar domésticamente, por razones técnicas.

YOKOHAMA. — No damos opiniones políticas, así sean sobre asuntos que no afecten directamente a nuestro país. El Japón, antes de la guerra, era un país importador, que vendía muy poco en el extranjero. Actualmente su comercio exterior ha recibido un gran impulso. Una característica notable del Japón es que su producción de té, arroz y seda, que es extraordinaria, se obtiene en pequeñas granjas y diminutas parcelas de tierra, muy numerosas, por cierto. No hay grandes latifundios ni extensas áreas cultivadas, por no permitirlo, por otra parte, la naturaleza del suelo. Los principales artículos que exporta el Japón actualmente, además de los nombrados, son: algodón, metales, barnices y pinturas y porcelanas.

M. D. DE A. SAN LUIS. — En vista del poco resultado, o mejor dicho del resultado contraproducente

Compañeros

Un cuento de JULIO FRANZOSO

COMO siempre, aquellos dos hombres, al reunirse frente a la misma mesa del "restaurant" económico y modestísimo, clavado como un lugar de descanso en la esquina de un barrio de gente trabajadora, se saludaban cortésmente:

— Buenas noches, don Pablo...

— Buenas noches, don Enrique...

Casi no se conocían. Nada sabían uno del otro. Hasta ayer se ignoraban por completo. Un día, no hacía mucho tiempo, la casualidad los puso frente a frente en aquel pequeño salón-comedor, donde, por excepción, acababan de ocuparse totalmente las mesas. Sólo una quedaba libre: la de don Pablo. Éste se la ofreció:

— Si es de su agrado... — Y con un ademán lo invitó a sentarse.

El otro se resistió un momento. Dudaba...

— No quisiera molestarle...

— Me honrará usted...

— Gracias...

Desde entonces, los desconocidos de ayer, fueron los compañeros de hoy, los compañeros de mesa solamente, en aquel "restaurant" económico, limpio, que quería "ser" familiar, y sobre cuyas mesas dejaban su cansancio muchas gentes modestas, humildes, de esas que luchan, sufren, esperan y mueren silenciosamente, obscuramente, ignoradas en su carácter, a veces, de héroes anónimos, por los que ríen, por los que triunfan. Desde entonces, sí, don Pablo y don Enrique siguieron saludándose cortésmente, al encontrarse y al despedirse, como personas que, en secreto, se sienten superiores al ambiente que les rodea y del cual, quién sabe por qué causas lejanas y misteriosas, no pueden apartarse.

— Hasta mañana...

— Hasta mañana...

Todas las noches se despedían en la



puerta del "restaurant". Luego, cada uno de ellos tomaba por una calle distinta y se perdía entre las sombras, como si ellos mismos no

La Navidad, tan pródiga en sugestiones íntimas y en evocaciones sentimentales, promueve el drama interior de los protagonistas de este emocionante cuento, dos amigos que se ven asiduamente, todos los días, sin que ninguna circunstancia logre arrastrarlos a la intimidad en que los concentra al fin la soledad conmovedora en que los sorprende juntos la conmemoración ruidosa de una Nochebuena.

existieran, o no fueran más que eso: una sombra deslizándose en silencio a lo largo de las paredes...

Hablaban poco durante las comidas. Observándolos detenidamente, uno y otro parecían tener la misma edad y hasta cierta aproximación en los rasgos fisonómicos. Aparentaban uno y otro cuarenta años... Tal vez más, aun teniendo muchos menos... En los ojos oscuros de don Pablo y en los ojos un poco más claros de don Enrique notábase el mismo cansancio interior, esa fatiga que sube del corazón y que pone un reflejo de lágrimas en las pupilas como si, disimuladamente, se llorase por den-

tro una pena, un fracaso, algo que los labios callan...

Después, a medida que el tiempo fué pasando, ellos acercaron más sus almas, como si en las profundidades turbias de ese mundo interior que se ocultaban mutuamente, hubiese florecido la idea de una amistad, de una amistad más estrecha,

capaz de quebrarles esa cortesía de hielo con que se trataban desde el primer día. Así, poco a poco, fueron descorriendo el velo que ocultaba sus vidas y volcando en frases, rotas muchas veces por la emoción de un recuerdo, todo su "ayer", el pasado que ellos, como los demás hombres del mundo, llevaban en su corazón.

La historia de don Pablo y don Enrique era la de muchos. Un mismo drama, donde sólo cambian los personajes. Uno y otro habían venido de países lejanos, de tierras y cielos que quedan al otro lado de los mares, con una ilusión en las pupilas, con un solo afán: conquistar Buenos Aires, triunfar en los negocios, dominar el azar, esclavizarlo al capricho

de ellos, vencer, y luego... ¡oh!..., luego sería el regreso..., el descanso..., tal vez el amor...

Sólo que... esta tierra nuestra, a veces, se

cansa de tantos conquistadores y aprendices de conquistadores y sabe vengarse de unos y de otros no entregándose, ocultando los resortes que dan a los hombres la riqueza, la fuerza, el poder, y reteniéndolos aquí, junto a nosotros, sin permitirles marcharse como ellos quisieran, y así, estos audaces jugadores de lo imprevisible terminan por olvidar aquellos cielos y aquellas tierras que dejaron al otro lado de los mares, y viven, sufren, esperan, silenciosos y taciturnos, con muchos recuerdos en el alma y mucha tristeza en los ojos, en los ojos cansados, que pierden el brillo poco a poco...

Esa era, en síntesis, la historia de ellos, parecida, igual a la de muchos otros. Sólo que uno y otro no guardaban

rencor porque la felicidad que buscaban fué siempre como una sombra corriendo alocada delante de ellos, no. Habíanse ya acostumbrado a su categoría de fracasados, y ahora eran simplemente dos náufragos de la ilusión que noche a noche, en el pequeño salón comedor de aquel "restaurant" económico y limpio, recordaban, miraban hacia atrás en el libro de sus vidas y pensaban en lo que hubiera podido ser de ellos si aquel negocio que una vez emprendió don Pablo no hubiese fracasado tan rotundamente, y si aquellos ojos negros de mujer que una vez miraron a don Enrique, distraídamente, le hubiesen mirado con más atención, ya que él había puesto el alma en los suyos...

Amores... Fortuna... Audacia... Todo quedaba ya atrás. Todo quedó lejos, en el camino recorrido. Lo único que les quedaba ahora era una habitación pequeña en aquel barrio trabajador. Nada más. Un poco de silencio. Un poco de soledad y el empleo modesto con el cual hacían frente al lugar que tenían adquirido en aquella mesa de pobres... He ahí la vida de aquellos dos conquistadores que un día, veinte años atrás, una poderosa ilusión arrancó de sus casas y los puso sobre el mar, junto a otros muchos que hacían el mismo viaje por primera vez, atraídos por el encanto brujo, misterioso, de estas tierras nuestras, tierras de fantasías y de leyendas...

(24 de diciembre... ¡Nochebuena!... ¡Navidad!... Hay como una pausa en todos los relojes del mundo y en los corazones — relojes de la vida, — un momento de emoción frente al recuerdo conmovedor de la fecha cristiana... Es la fiesta del sentimiento, de la bondad y del amor... Se oye como un repiqueteo glorioso de campanas a través del tiempo y de la distancia como si alguien, desde lo alto, quisiera recordarles a los hombres su lección de tolerancia, de sencillez y de perdón...

Es la voz de Dios, a través del calendario.)

Don Pablo y don Enrique casi no han conversado durante

la cena. En derredor de ellos la fiesta tradicional es festejada alegremente. El "restaurant" económico del barrio ha reunido allí a los que no tienen casa, a los que la perdieron, y ahora, como si aquel salón no fuese más que una casa enorme para todos, las mesas se han vestido de fiesta y está sobre ellas el vino de la alegría, para alejar el cansancio y la tristeza, para cambiar olvidos por recuerdos, ahogando las penas y haciendo nacer sobre ellas nuevas esperanzas, porque para todos, la vida ha de empezar siempre mañana...

De improviso, don Pablo y don Enrique "sienten" que entre ellos se ha colocado un visitante que tiene algo de fantasma: el silencio... Y por alejarlo, por miedo a encontrarse frente a otro fantasma de ellos mismos, inician una conversación:

— ¿En qué piensa usted? — pregunta don Pablo.

— En nada... o en mucho..., que es lo mismo...

— ¿Recuerdos?

— Tristezas... Pienso en otras Nochebuenas... En otras Navidades...

— Y eso le conmueve... Es natural... Como a mí... Como a todos...

Y tras una pausa, continuó:

— En noches así se piensa siempre en una mesa donde haya muchas personas reunidas... Ancianos y niños... Abuelos y nietos... Los que se van de la vida y los que recién han llegado... Unos pensando con mucha prisa en proyectos, aventuras... Los otros, perdidos ya todas las impacencias, sólo piensan si volverán a sentarse a la mesa la próxima Navidad...

Calló don Pablo y don Enrique siguió

su mismo pensamiento:

— Sí... Esa fué la mesa de los míos... La que perdí... La que dejé allá lejos...

Y luego:

— ¿Vamos?

— Vamos.

Llegaron hasta la puerta. Dentro, en el "restaurant", habíase ya volcado la alegría sobre todas las mesas. Allí les faltó valor para despedirse, como lo hacían todas las noches, cuando cada uno de ellos tomaba por calles distintas y se perdían entre las sombras.

Se miraron un instante. Sonrieron. Acababan de comprenderse. Fué como si las almas hubiesen hablado con más elocuencia que los labios, con más verdad. En un impulso se tomaron los dos del brazo, familiarmente, y se fueron juntos, "por la misma calle", "en la misma dirección"...

Desde aquella noche, 24 de diciembre, fiesta en el cielo y en la tierra, don Enrique y don Pablo ya no pensaron en separarse. Decidieron ir siempre juntos por los caminos de la vida, como dos hermanos, como dos amigos, verdaderos compañeros de la ilusión y del recuerdo.

¡Compañeros!

Sí... Ellos, los fracasados, los vencidos, los vagabundos, para quienes estaban abiertos todos los caminos del mundo, serían eso, ante todo: amigos... Harían un símbolo de lo que debe unir a los hombres: la amistad. Por eso, al día siguiente, en el "restaurant" económico de aquel barrio pobre, cuando los vieron entrar juntos, del brazo, quedaron todos sorprendidos. ¿Cómo? Ellos, que se habían tratado siempre con frialdad, con cierta y calculada diplomacia,

venían ahora, sonrientes, distintos, cambiados en una sola noche por algo que no alcanzaban a comprender: la emoción. Luego sentáronse a la mesa, a la mesa que ahora se les antojaba más familiar, menos hostil. No comprendían los otros, los pobres parroquianos, que aquello que ahora festejaban don Pablo y don Enrique era sólo la Navidad de los que no tienen Navidad...

F I N



"YO", MESEC TUBAT, ME PRESENTO

Una biografía me piden para que tú, generosa lectora de mis modestas cuartillas, sepas quién soy. ¿Te interesa, acaso?

Soy bien modesta, y lo poco que valgo, a fuerza de mi empenosa labor, lo debo a la fortuna inmensa de ser pobre. ¡Ah, la dulce pobreza, la grata y salvadora pobreza!

Fué para mí el mayor de todos los dones de la tierra, fué el "Hada Buena" de los cuentos infantiles. En cuanto me tendió la mano, por virtud de su presencia huyeron de mí todos los espíritus malignos, todo lo vil, lo falso. ¡Adulaciones, malos parientes, falsos amigos!

Me quedé sola casi, en la adorable soledad de los verdaderos hermanos, de los verdaderos afectos. ¿Sola? No, sola no, me quedé con mi grande y amoroso compañero, tierno, afable y ge-

neroso; con el que no traiciona ni engaña, con el más noble y rico en dones..., ¡con el trabajo!

No sé cuándo nací, no lo recuerdo. ¿Para qué?

No sé tampoco cuántas veces fui herida en la vida. Sólo sé que voy procurando ser siempre mejor en bondad. La bondad es lo único que sobre la tierra debe interesarnos verdaderamente a las mujeres.

Todos los días elevo una plegaria al trabajo. El trabajo es para mí un dios que está en los cielos, entre las nubes, dentro de la vida, en mi casa, en mi alma. Le digo: "Hazme ser alguien y algo para los próximos días de la vejez."

Es todo. Ya ves, lectora amiga, lo poco que soy, lo poco que valgo...; pero como tú me lees. como tú me honras leyéndome, yo te lo agradezco y te bendigo.



EL HALCON NEGRO

(Continuación de la pág. 55)

de más allá del lago Azul, y en Subotai, el más hábil de sus grandes capitanes, que debía hallarse en camino, de regreso de la más espectacular de sus campañas. Con dos divisiones, de veinte mil hombres de caballería cada una, había galopado en extenso raid, dos mil millas, desde el mar Caspio, al través de Rusia, hasta las fronteras de Polonia. Se disponía a conducir los temidos estandartes de colas de yaks al corazón de la Europa occidental, cuando un chasque de Gengis Khan lo había llamado para que tomara parte en la corte de paladines, que se celebraría en las márgenes del río Syr. De paso debía llegar hasta las estepas de Azul para enterarse del estado en que se hallaba Juchi, "el Primogénito".

Era el décimo día de los festejos y Subotai aún no había llegado. Para colmar su impaciencia, Gengis Khan se levantó de su trono de oro y ordenó que el torneo de los halcones diera comienzo.

Un joven revestido de una túnica Carmanja, y jinete en hermosa yegua baya llegó hacia el mediodía a la vista de las tiendas de los mongoles. Detrás de él cabalgaba un hombre de más edad, evidentemente siervo suyo, que llevaba una jaula de juncos recubierta por un paño, como las empleadas por los halconeros para conducir las aves de altana en viajes largos. El joven de la yegua baya era moreno, como todos los carmanios; su estatura por sobre la mediana y de poderosa textura. Una gran cicatriz blanca le abarcaba desde la sien a la barbilla, cruzándole el rostro y desfigurándolo malamente.

Soldados de caballería mongoles mantenían despejada una gran área oval, desde la cual se lanzaban las aves y los halcones que debían perseguirlas. En uno de los extremos se habían ubicado las mujeres de la corte y las esposas de los paladines; en el otro Gengis Khan con sus generales, reyes y príncipes tributarios.

El joven de la cicatriz en el rostro se ubicó cerca de las mujeres. Sus ojos negros buscaron ávidamente entre ellas y deteniéndose largamente en la adorable joven persa Nurmahal, su mirada se endureció y sus labios se apretaron. Apartándose siguió al sitio en que se hallaban Gengis y sus generales, seguido siempre por su servidor que conducía la jaula de mimbres.

En el aire se agitaban halcones, gaviotas, águilas, cigüeñas, garzas y gerifaltes que luchaban entre sí e iban siendo lanzados al espacio por sus propietarios. Un sarque de un príncipe de Catay había dado muerte a un halcón del Himalaya. Era un ave de extraordinaria convergencia y fuerza. Dos ve-

CHARLAS FEMENINAS

TODO SE PAGA

"El hombre que insulta a una mujer se insulta a sí mismo."

¡Cobarde! ¡Cobarde! Sí, cobarde, el hombre que ocupa su tiempo en denigrar a las mujeres, en cerrarles el paso por la vida.

Hay hombres de muchas clases. Yo he conocido a los de guante blanco y bastón; jeran canallas!... He conocido a los de blusa y manos callosas, ¡y eran caballeros!

Unos, mientras se calzan los guantes, murmuran; mientras se arrellanan en la butaca del club y fuman, murmuran.

Los otros, mientras se secan el sudor de la frente, los caballeros, piensan tan sólo en la honra de su trabajo, en la gloria de la conciencia limpia, bajo la blusa, en la mujer que les aguarda, a quien defienden con el pecho, el brazo y los labios. Y cuando salen del infierno del trabajo y alguien les detiene para murmurar al oído alguna verdad sucia, o alguna calumnia amarga, le apartan con el brazo, y el caballero de blusa sigue su camino sin que le perturben la maldad y el encono.

Yo no creo que las mujeres deben ser vengativas, pero cuando los perros les muerden los vestidos deben defenderse con los tacones de sus zapatos.

Creo que las mujeres deben defender sus derechos, sus derechos de trabajo, que no tiene por qué morder el hombre.

Creo que cuando una mano masculina cierra a la mujer una puerta, ella debe valerse de su astucia para cerrarle los ojos.

Mujeres: los cobardes y los caballeros van todos mezclados por los caminos de la vida. ¿Cómo conocerlos?... Fácilmente: es cobarde el que deja caer su chisme malsano en el oído del amigo o del prójimo. Es caballero el que sabe silenciar las murmuraciones que no tuvo el coraje de dejar de escuchar. Es caballero el que no sirve de portavoz y de eco... Lo contrario es cobardía en todas partes y en todos los rincones de la tierra.

No te inquietes, mujer, si se cruzó en tu camino el que faltó de hidalguías... No te inquietes, digo, porque la vida es cobradora inexorable, y tu deuda la cobrará tarde o temprano.

¿Te quitó una noche de sueño tu adversario? No importa; ¡él perderá un ciento de noches de paz!

VIAJES

Paul Morand, que es un apasionado de los viajes, ha dicho: "Después de mi muerte desearía que con mi piel se hiciera una valija." Hasta después de muerto quiere seguir viajando.

Viajar, ver distintos horizontes todos los días, pisar nuevas tierras, regalar a los ojos nuevos panoramas, despertar todas las mañanas en la vieja alcoba del hotel, nueva para nosotros; ver caras diversas, oír diferentes idiomas, sentirse sola, sola en medio de miles de seres desconocidos; esperar el tren, y partir para otra parte, dejando a la espalda lo ya conocido y llevando al frente lo que se ansia conocer.

¡Llegar, llegar con curiosidades; llegar y partir! ¡Delicias del viaje!

Renovarse, moverse en el mundo y andar, andar y estar solo. Solos también estamos sin alejarnos de nuestro suelo, es cierto, ya que los amigos y los hermanos van solos también. Si formaron el nido, únicamente viven por defenderlo, y nos dejan, se apartan y se dividen. Solos vamos todos por el largo camino. ¿Acaso no estoy sola mirando desde lo alto de mi vivienda la inmensa ciudad mía, llena de gentes que, como yo, van solas, aunque se aferren a los grupos y se llamen familias? Solos vamos por instinto tal vez. Pienso, a veces, ¿si sonara el clarín anunciador de la desdicha, les vería asirse en grupos o correr solos, en busca de su propia salvación a cada uno? ¿Veríamos a los hijos, acaso, buscar a las madres?...

Mujeres sin hijos, marcadas por el destino para ir solas, solas como yo, nos entristecemos, que solas también van las que se llaman madres. Solos vamos todos por la vida, desde que la ingratitud y el egoísmo fueron sembrados en la tierra, desde que dividiendo los corazones separó a las madres de los hijos.

LA LECTURA Y EL DESTINO

Nuestro destino depende directamente de la clase de pensamientos que nos animan; especialmente en las mujeres, la fuerza y la importancia de los pensamientos toman gran actividad en el destino.

Para la edad de la formación de la mujer, digo, cuando ya ha terminado los estudios de perfeccionamiento, cuando ya no concurre a las aulas, cuando los días y las horas le quedan libres y ella busca distracción en los libros, menester es que sepa elegir lo que lee, porque la lectura tiene intervención directa en su alma.

A veces ella censura el mal libro, le parece que el autor lleva a errores a la protagonista, pero a pesar de todo, el error ha entrado en su mente; en ella hace camino y progresa... y un día, con sorpresa, ve que ella también es capaz de cometer el mismo error; que ya no lo encuentra censurable; por el contrario, comienza a justificarlo y a encontrarlo, si no lógico, al menos excusable y justificativo.

Y como nuestro destino depende directo del pensamiento, bueno es llevar a éste toda la limpieza posible.

Cuanto más sano y depurado sea él, más noble, buena y generosa será la vida que anime un cerebro libre de malas ideas.

Libros hay muchos; buenos unos, perniciosos otros. Cuidese la mujer joven de caer en la equivocación de leer el libro que deba esconderse; lea aquel que pueda dejar abierto en cualquier hoja, sobre una mesa y al alcance de todas las manos. Es malo siempre el libro que debe ser ocultado, el que no se puede confesar, el que nos avergonzamos de decir que hemos leído.

¡Hay tanto y tanto noble y útil que aprender! ¡Al mismo sabio le faltan leer muchos libros! La producción instructiva del mundo es inmensa, ¿por qué, pues, caer en el mal libro, que es, por fortuna, poco abundoso, si él mancha el alma, equivoca las ideas y puede torcer así el porvenir de una mujer?

regrinos azules de Gengis Khan fueron lanzados en su seguimiento por el halconero y los dos cayeron a tierra destrozados por sus crueles garras. Se hizo un silencio sobre la muchedumbre que contemplaba el espectáculo, y circuló la voz de que contra el terrible guerrero aéreo del príncipe de Catay, Gengis Khan lanzaría a su querida "Flor de Nieve", el famoso gerifalte blanco que jamás había sido derrotado... Así fué. Gengis tomó su ave de un portador y colocándola sobre su muñeca, le habló suavemente, comenzó a quitarle la caperuza que le cubría los ojos y la arrojó al aire. El silencio se había hecho impresionante. Los halcones se avistaron y girando en cerradas espirales empezaron a ascender con tremenda velocidad. El del príncipe tenía la ventaja de la altura y se hallaba, por lo tanto, capacitado para descargar el primer golpe. No demoró en intentarlo arrojándose como una flecha sobre la "Doncella de Nieve". Tan vertiginosamente caía que los espectadores apenas podían seguirlo con la vista, pero el gerifalte blanco se apartó ligeramente a un lado y el proyectil alado pasó sin causarle daño alguno. En rápida curva, el atacante se detuvo en seco y quedó como fijo, tal vez unos treinta metros debajo de la "Doncella de Nieve". Inmediatamente, el sitio que ocupara el gerifalte blanco quedó vacío. Un rayo pareció cortar el aire: era el ave de Gengis que había alcanzado al halcón pardo y lo había precipitado a tierra.

La multitud aclamaba y gesticulaba entusiasmada, mientras la "Doncella de Nieve", como si respondiera, chillaba en el aire.

El joven de la cicatriz en el rostro acercó su yegua al caballo de su servidor. Con cuidado descubrió la jaula, extrajo de ella un gerifalte negro como la noche, y lo envió a la altura... Allí arriba, como suspendida en el aire, la "Doncella de la Nieve" observaba la ascensión de aquel nuevo antagonista y se preparaba a descargar el golpe de mortal efecto...

Un gran grito se elevó de la multitud. Era que el halcón blanco acababa de errar la primera embestida, suceso sin precedentes hasta entonces, pues siempre sus cargas fueron mortíferas... El halcón negro, al dominar en altura, se arrojó, a su vez, al ataque, y fué tan certero, tan inesperado que tomó de sorpresa al adversario. Apenas un contacto y las dos aves se apartaron como una flecha negra y una blanca; fué apenas un contacto, pero en el sitio en que tuvo lugar quedaron flotando algunas plumas blancas.

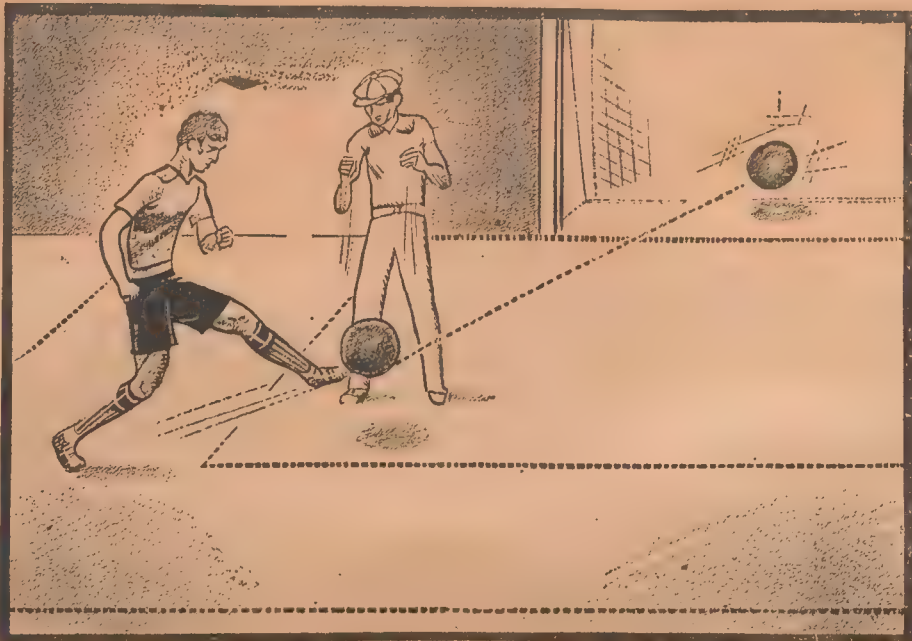
Los dos grandes gerifaltes volaron en demanda de altura y ventaja. Otra vez se lanzó el ave blanca y otra vez marró el golpe. Volvieron a asirse en el aire los dos enconados adversarios y a separarse como la vez primera. Pron-

Pequeños GRANDES PROBLEMAS del FOOT-BALL

GOAL DE SUELTA NEUTRAL O PIQUE

Si cuando el referee hace la suelta neutral de la pelota, o ejecuta el pique, como se estila decir entre nosotros, dentro o fuera del área penal, y un jugador del bando atacante shootea la pelota antes de que llegue al suelo, es decir mientras recorre la trayectoria de las manos del árbitro al suelo, y marca un goal, ¿es o no legítimo el tanto así señalado?

Ese goal no es válido y por lo tanto el referee no deberá sancionarlo. Por el contrario, el bando del jugador que lo ha señalado deberá ser castigado con un freekick, del que, por ser de carácter técnico, no podrá marcarse goal directo. El goal no es legítimo porque la pelota fué jugada antes de que estuviera en juego, ya que en ese caso la pelota está en juego cuando llega a picar o tocar el suelo, y no cuando el árbitro la arroja.



to, empero, habían de tornar a trabarse en combate, garra a garra y pico a pico. Los quince mil espectadores sabían que esta vez el resultado sería fatal. El joven de la cicatriz lo sabía, y las uñas de la mano con que sostenía la rienda se hundían en sus carnes. Gengis Khan lo sabía, y una especie de miedo paralizaba su corazón; un temor que se había tornado intolerable agonía. ¿Qué sucedería si la "Doncella de Nieve"?... Se dió cuenta de que el halconero mayor lo hablaba. Se agachó a escuchar; su rostro estaba gris, pero algo que el hombre le dijo reanimó su mirada. Vaciló, después hizo una señal de asentimiento y el halconero corrió al lugar en que sus ayudantes manejaban los halcones. Breves instantes después una gran águila se alzó a cien pies de altura y empezó a girar oteando la tierra. Vió a los dos halcones volar muy alto, cerca del sol, pero no reparó en ellos; su presa aparecía siempre al ras de la tierra y era una avutarda, un lobo o un leopardo.

Gengis Khan permanecía inmóvil como un jinete de piedra. Dentro de un instante se sabría si el plan de su halconero tenía éxito o no. Era muy sencillo: a veces, para enseñar a los gerifaltes a atacar otros halcones se empleaban grandes águilas y los gerifaltes así adiestrados concebían tal odio por ellas, que llegaban a considerarlas enemigos naturales. ¿Tal vez los dos gerifaltes, o uno solo de ellos?...

Sobre el águila se vió caer desde la altura un dardo blanco. Era la "Doncella de la Nieve" que descendía, casi perpendicularmente y con tal rapidez que el ojo apenas la podía seguir. Gengis Khan sonrió, pero la sonrisa se heló en sus labios. El águila vió u oyó el rayo que se le venía encima. Instantáneamente se colocó de espaldas en el aire, facultad que posee toda esa especie. Hacia arriba se abrieron las poderosas garras y en ellas, como en una trampa de muerte, cayó la "Doncella de Nieve". El impacto del gerifalte hizo voltear en el aire al gran pájaro, precipitándolo a tierra. A unos cincuenta pies del suelo logró enderezarse y voló en línea recta, con el gerifalte blanco luchando entre sus garras. Nada, a no ser un milagro, podía salvarlo y ese milagro, muy natural, por cierto, se produjo... Descolgándose casi verticalmente, desde unos quinientos pies de altura, el gerifalte negro cayó sobre el águila, hiriéndola

en el nacimiento del cuello, en forma tal que cayó pesadamente a tierra, casi a los pies de la joven Nurmahal, sentada entre las mujeres de la corte.

Los jinetes mongoles condujeron al joven carmanio de la cicatriz en el rostro ante Gengis Khan, que se mantenía a caballo al lado de la gran ave caída. Fué fácil dar con él, pues todos vieron al gerifalte negro posarse en su brazo.

El rostro de Gengis era una máscara. Sobre su puño estaba la "Doncella de Nieve", estriado de sangre su pecho, alta la cabecita indomable. El halconero mayor, que la había libertado de las garras del águila, había proclamado insignificantes sus heridas, y los que rodeaban al Khan vieron animarse su mirada al oírlo, pero ahora sus ojos aparecían inescrutables y tenazmente fijos en el joven moreno de

la cicatriz en el rostro. Detrás de aquellos ojos estaba el cerebro más sutil del Asia, el del hombre que se había convertido en amo del imperio más grande del mundo conocido. Poco podía ocultársele a aquellos ojos. De repente el joven comprendió que estaba descubierto, que Gengis había visto lo que la cicatriz ocultaba a los demás.

Largo rato guardó silencio Gengis Khan, y, por fin, llamó con un ademán de su mano a Nurmahal, que vino a colocarse al lado de su caballo. El joven de la cicatriz la miró, pero, como si no pudiera soportar los destellos de su belleza, desvió en seguida el rostro. Gengis se inclinó hacia él y dijo en voz apenas perceptible:

— No ha sido de Tilik. La he conservado en mi casa. Ahora te la doy, y en retribución tomo el halcón negro

para hacer casal con la "Doncella de Nieve".

Sonrió como con hastío y dirigiéndose a Nurmahal agregó:

— Estoy envejeciendo. Siento el escozor de las viejas heridas. No estoy enojado con mi hijo. Celebraremos la ceremonia nupcial en mi tienda en cuanto Juchi "el Primogénito" lave la cicatriz pintada en su rostro.

FIN

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello de otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



SOCORRO!

Victimas del Vello, un Secreto Arabe, no es depilatorio, impide crezca de raíz. Suprime arrugas, pecas, manchas, rostros avejentados se rejuvenecen. Fortalece las fibras mamarias de los senos flojos caídos. Visite o Escriba Dra. Julieta Berard. O. seque "El Secreto Revelado" n.º 4, libro de belleza para señoras y señoritas.

Tucumán 637 — U. T. 31 Retiro 3788 — B. Aires
RECORTE CUPON

Nombre
Dirección
Localidad

VENDAS CORBATAS

Finas por su cuenta a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO Ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 277 — Buenos Aires

CHARLAS DE PARIS por Rose Marie

LA SINFONIA DE TONOS EN LOS VESTIDOS DE TEMPORADA.



Pocas novedades ofrece la moda actual, cuya sencillez es su mayor encanto. Prima el color, que se trata de armonizar en todas las prendas. Los modelos que presentamos demuestran como la sencillez de líneas confiere soplese y elegancia.

Bien visto el mayor encanto de la moda actual, dentro de su sencillez es el color que ofrece a la mujer una no soñada transformación.

Elíjase cada cual el color más sentador y poco importarán las formas de su vestido. El color la destacará con líneas propias.

Poco importa que el vestido sea un modelo anterior, basta que su color ofrezca a la vista el encanto que la mujer — igual que una flor — produce en nuestros sentidos.

El espíritu utilitario de la mujer ha combinado gracias a la evolución de la moda, la solución de la crisis y falta de numerario con su elegancia. Todo el secreto consiste en transformar los vestidos del año pasado — en líneas casi iguales a los del presente — cambiándoles el color.

Y ya sabemos que teñir un vestido es para la mujer inteligente algo sencillísimo, gracias al Sunset. Este producto no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe en la misma operación, de tal modo que las prendas teñidas parecen como recién compradas.

El Sunset tiene a más de su eficacia la gran ventaja de reunir todos los colores de moda en la actualidad.

No sólo los vestidos, sino también las prendas interiores, visos, corpiños, medias, etc. se pueden transformar con Sunset.

Un testamento original

Un cuento de CAMILA CARLISLE

YO llamo a esto una manera muy personal de hacer testamento — declaró Luisa Jiménez al joven empleado de los señores López y Vega, y agregó: — Yo, que he estado empleada durante varios años en casa de unos abogados, jamás he encontrado nada tan estúpido como esto.

— Usted olvida que, hablando estrictamente, esto no es un testamento — le dijo Reinaldo Romero. — Guardamos algunos documentos que tenemos que abrirlos después de once meses; tal vez entre ellos se encuentre el verdadero testamento, porque este documento que tiene apariencias de ser la última voluntad, no es nada de eso, sino que expresa el deseo del señor José Jiménez de que cada una de sus once sobrinas deben residir en su casa de campo durante un mes.

— Ya sé todo eso; los abogados López y Vega me lo explicaron cuando me escribieron que mi tío José había muerto en Egipto. Yo les contesté inmediatamente y les dije que me era imposible pasar todo un mes en la casa de campo.

— ¡Pero, señorita Jiménez!...

— No hay nada que discutir; usted sabe, señor Romero, que las chicas empleadas, como yo, en la ciudad, no van a correr el riesgo de perder su empleo por lo que yo podría llamar una aventura.

— Pero, ¿no podría usted?...

— No puedo pedir todo un mes de licencia, ya que tengo en junio mis vacaciones de quince días. Podía haber pasado esos quince días en la casa de campo, pero los señores

López y Vega me dijeron que tenía que ser un mes. No puedo sentir mucha emoción por la pérdida de un tío que jamás vi, ni voy a perder un buen empleo para complacer un testamento insensato. ¿Por qué habrá deseado que sus sobrinas pasemos un mes en su casa?...

Reinaldo Romero movió la cabeza con solemnidad, mientras sus ojos buscaban los de Luisa.

— Usted no entiende bien la situación, señorita Jiménez; tal vez el ir la beneficiaría en el verdadero testamento de su tío.

— ¡Hum!...

— Soy solamente un empleado, y tal vez no debería hablarle en esta forma. Pero le acon-

sejo que reflexione antes de rehusar el deseo de su tío.

— ¡Oh! Estoy pensando... estoy pensando tanto que me duele la cabeza. Claro que me encantaría tomarme unas vacaciones en el campo. Sus abogados me escribieron que cada una de las sobrinas recibiría doscientos pesos para los gastos del mes. ¡Es una fortuna!... Y supongo que con ese dinero hay que pagar la cuidadora.

— De ningún modo; ella está pagada y mantenida; además, la casa tiene un gran jardín donde hay frutas y legumbres, cuidado por un experto jardinero; así que como usted ve, la vida no es cara.

— ¡Oh, qué maravilla!... ¡Cómo me gustaría ir!... Mis padres murieron cuando yo estaba en el colegio, y de ahí salí para trabajar en una oficina. ¡Pero siempre he deseado tener un hogar!... La idea de tener una casa en el campo, mía por todo un mes, es fascinante, pero no trate de tentarme; no iré. Una vez estuve sin trabajo por espacio de nueve

Aunque la respuesta de Juana era algo seca, Luisa advirtió en su mirada una expresión cariñosa.

semanas, y, como usted se imaginará, yo no quiero que esto se repita.

— Me lo imagino. Sin embargo, antes de rehusar por completo, insisto en aconsejarle que explique su posición a sus jefes de oficina...

Y Reinaldo se fué, pensando en la encantadora carita de Luisa. Esa noche, en los pensamientos de Luisa, tuvieron gran parte la



alta figura y el suave mirar de Reinaldo.

Luisa no tenía la menor intención de decir una palabra a sus jefes sobre el asunto, pero no podía dejar de pensar en lo que sería ser dueña de la casa de campo, aunque sólo fuera por un mes. Para una joven que jamás había tenido un hogar, esta idea era tan fascinadora que no podía desecharla de su mente, ni aun cuando trabajaba.

Como resultado, cometió cinco errores en una carta; cuando el señor Cortón, su jefe, la leyó, miró a ella. La pobre Luisa sintió que su cara se ponía cada vez más colorada.

— Bueno, señorita Jiménez, usted ha trabajado durante tres años en esta casa, y esta es la primera vez que ha cometido errores. ¿Por qué no se sienta y me dice lo que le pasa?...

Luisa contó entonces toda la historia, y prometió no volver a incurrir en faltas.

— ¡Un momento!... — dijo el señor Cortón, pensativo. — Por lo que usted me dice, me parece que vale la pena aceptar la proposición de su tío: ¿usted dice que el empleado de sus abogados le aconsejó insistentemente que así lo hiciera?... Bueno, señorita, le propongo poner una suplente por un mes, y que usted se vaya a la casa de campo. Sí; creo que vale la pena que usted acepte la invitación.

Una semana después Luisa se encontró tocando el timbre de la casa de su tío.

"Río tranquilo" era una casa encantadora, con un precioso jardín, y que tenía una magnífica vista sobre el río.

Luisa se sentía nerviosa y avergonzada en presencia de la señora Juana Freire, la cuidadora de aquella villa: aunque Juana no era conversadora, parecía educada, y llevó a la joven a un precioso dormitorio, muy bien arreglado, cuyas ventanas miraban al río. Después le dio el té. Al anochecer, Luisa creía soñar. Salía y entraba de la casa para admirar el panorama precioso. Estaba como loca de contenta, pensando que pasaría un mes en

ese paraíso.

El sol y los gallos la despertaron temprano a la mañana siguiente. Se vistió apurada y salió al jardín, donde encontró a Juana dando de comer a los pollitos.

— ¡Oh! ¡Qué encantadores! ¿Me deja que les dé de comer?...

— Si usted gusta... Si quiere algo para su desayuno, puede ir al jardín hasta que yo se lo prepare — le dijo Juana.

Luisa aceptó encantada. El jardín estaba tan precioso, que se olvidó hasta del desayuno. Al cabo de una hora tuvieron que ir a buscarla.

— ¿Me deja que le ayude en los quehaceres de la casa?... Como he vivido siempre en la ciudad, me gustaría aprender algo de cocina... en fin, todas esas cosas que las jóvenes de campo hacen.

— Puede hacerlo, si gusta; su tiempo es suyo.

Y aunque la respuesta de Juana era algo seca, Luisa advirtió en su mirada una expresión cariñosa.

Rápidamente aprendió a cocinar; a deco-

rar la casa con flores, a cortar el césped, aunque este trabajo era pesado. Finalmente se atrevió a subir en el botecito que estaba amarrado a la orilla del río, pero al hacer un mal movimiento cayó al agua, siendo sacada prontamente por los brazos fuertes de Jorge, el jardinero.

Fué esa misma tarde, que volvía empapada a la casa, cuando se encontró frente a frente con la señora López Jiménez y sus tres hijas: Esther, María y Alicia.

— ¡Dios mío! — exclamó la señora de López Jiménez. — Seguramente que... ¿no es usted mi sobrina Luisa?...

— Mi nombre es Luisa, pero yo no sé si es usted mi tía, porque no conozco a ninguno de mis parientes.

— Eso... — dijo la señora de López Jiménez, con una voz fuerte, — fué porque el tonto de su padre se casó con una mujer inferior a él.

— ¿Qué quiere usted decir?...

La expresión de Luisa era digna, e hizo que la señora de López recapacitara.

— ¿Quise decir, simplemente, mi querida Luisa, que la familia no aprobó el casamiento de su padre, y es por eso que no nos conocemos. Pero, mi querida criatura, ¿qué ha estado usted haciendo?

— Me caí en el río; si me perdona unos instantes voy a cambiarme. Estoy completamente mojada...

Mientras se cambiaba pensaba Luisa en su tía y en sus primas, de esta suerte: "Son de

esa clase de gente a la que le gusta la sociedad elegante, pero que en el fondo son de lo más vulgares."

Tuvo mucho cuidado de no hacer provocaciones, pero con gusto se hizo pasar por una típica empleada de oficina sin ningún atractivo. Mientras tanto, la señora Juana Freire servía el té y miraba con desagrado el amaneramiento de las visitas.

— ¡Realmente, el pobre tío José debió estar algo tonto! — declaró María, mientras encendía un cigarrillo. — ¡Imagínarse que una joven moderna pueda conformarse a vivir en un agujero como este!...

— ¡No



— Hoy no he venido por asuntos de negocio. He venido por puro placer esta vez...

hay nada que hacer!... — dijo Esther. — ¡Era un pobre loco! — El pobre tío José era un estúpido, a mi modo de ver — declaró Alicia.

— ¡Rehusaron, entonces, ustedes a quedarse un mes cada una? — preguntó Luisa.

— ¡Rehusar, no!... Aceptamos, suponiendo que hubiera un legado al final de los once meses. Pero, como no había nada escrito acerca de la compañía, nos hemos quedado tres meses, las tres juntas con mamá. No lo pasamos tan mal y pusimos la casa revuelta.

— Y así lo hicieron... — dijo más tarde Juana, cuando al anochecer, con demostraciones de gran amistad se despidieron las López Jiménez. — Y desarmaron toda la casa. Jamás se acostaron temprano; gritaban y loqueaban todo el día, con unas chicas y unos muchachos tan salvajes como ellas. Pero estaban en su derecho; su pobre tío no hizo ninguna restricción sobre las visitas. Y hablando de visitas, señorita, ahí está de nuevo el joven Romero.

El tono con el cual dijo Juana "de nuevo" hizo enrojecer a Luisa.

— Me imagino que habrá venido para traerle algún mensaje de los abogados — observó Juana.

— Es curiosa la cantidad de mensajes que ha traído últimamente. Estoy segura de que se está enamorando de usted, Juana. — Y Luisa salió corriendo, al jardín, para encontrarse con él. Reinaldo parecía encantado.

— ¡Cuánto me alegro de encontrarla viva!... He encontrado a su majestuosa tía y a sus hijas, y tenía miedo de que le hubieran hecho algo.

— ¿Desea comer alguna cosa, señor Romero, ya que viene desde tan lejos por asuntos de negocio? — preguntó Juana.

— Hoy no he venido por asuntos de negocio — contestó Reinaldo riendo. — He venido por puro placer esta vez; pero siempre me agrada comer su dulce casero.

Luisa no dejaba de pensar en lo agradable de las frecuentes visitas de Rei-

YO, Lucas Godoy, ME PRESENTO...

Sanjuanino de nacimiento. De los "Godoyes" de que habla Sarmiento en sus "Recuerdos". Esto por lo que corresponde al abolengo.

Flaco, alto y morocho, por lo que atañe al físico. Fumador, pendenciero y "truquista", entre los vicios. Lector, y nada más que lector, entre los méritos.

Nunca hice versos, ni novelas, ni periodismo. Hace más de un año se me ocurrió enviar a "Mundo Argentino" unas notas críticas sobre un libro que metía por entonces mucha bulla. Me contestaron señalándome una entrevista. Era lo primero que escribía y nunca se me ocurrió que pudiera tener más de un valor mediano. Cuando aparecí en la dirección me ofrecieron "hojear libros". Vacilé en aceptar. Me habían dicho que en las revistas como en los diarios ningún pinche tiene



libertad para escribir. Lo manifesté tímidamente, y me invitaron a probar. Converso desde entonces con mi público como si lo hiciera desde el mismo sillón en que yo leo: honradamente, limpiamente, sin ataduras y sin compromisos.

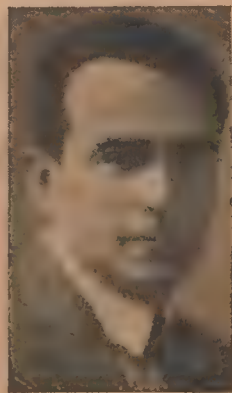
Por las cartas que recibo — preguntas, consultas, reproches, elogios — veo que mis líneas llegan hasta donde nunca hubiera imaginado. No creo en la solemnidad de mi cátedra ni en la puntería infalible de mis comentarios. Pero ya que no sobre los autores — porque entre nosotros, a los veinte años, un escritor cree que nada tiene que aprender, — aspiro a orientar los lectores sinceros que me siguen. Los considero como amigos y no me perdonaría jamás el traicionarlos.

Hojeando los últimos Libros

Comentarios de LUCAS GODOY

LUIS CANE: "ROMANCERO DE NIÑAS"

Después de "Mal estudiante" y "Tiempo de vivir", "Romancero de niñas" nos enfrenta una vez más con el Cané que todos conocemos: ágil, ingenioso, irónico, tierno. Me cuidaría mucho de reprocharle lo que salta a los ojos del más lego: la insistencia en la misma cuerda. En un país como el nuestro en que los escritores cambian de "maneras" según sopla el viento del momento, no puede ser sino prueba encomiable de sinceridad la de este poeta que no se "renueva" y repite amorosamente el mismo tema.



Luis Cane

El señor Cané maneja el romance con peligrosa soltura. Tal vez sea ese, hasta ahora, el mayor de sus méritos y el mayor de sus riesgos. La pereza tiene artimañas tan sutiles que hace muchas veces de la facilidad un pretexto para no incomodarnos. ¿A qué buscar nuevos temas, nuevos motivos, nuevos paisajes, si apenas estiramos la mano para coger la pluma ya está saltando allí, retozón y picaresco, el romancillo travieso?

para que terminara la estada de Luisa. Llovía torrencialmente y el viento azotaba.

Juana y Luisa estaban en la cocina; ya estaba bastante restablecida Juana, como para volver a ocuparse de su trabajo.

— ¡Qué pena la de tener que irme mañana!

— ¡Debe haberlo pasado usted bastante aburrida!... — remarcó Juana.

— ¿Aburrida? ¡Si he pasado un mes encantador!... y, además, he tenido las visitas de Reinaldo.

En eso golpearon la puerta.

— ¿Quién puede ser capaz de salir con esta lluvia?... Me imagino que no es Reinaldo — dijo Luisa, y fué a ver quién era.

Sin embargo, era Reinaldo, acompañado de un señor de edad. Luisa no estaba preparada para que el extraño le pusiera las manos sobre los hombros y la besara en la cara.

— Bueno, bueno, mi querida niña — dijo el caballero. — Claro que tendría que haber esperado a que usted me conociera, pero está tan encantadora con ese delantal, mi linda Luisa, y tan parecida a su padre...

— ¿Mi padre?... Entonces usted es...

— Tú tío José.

Fué hasta la cocina y dió la mano a Juana, que no se sorprendió de verlo...

— ¿Muerto? — dijo contestando a una mirada de Luisa. — ¡No! Todos

FELIPE COSSIO DEL POMAR: "CON LOS BUSCADORES DEL CAMINO"

El señor Felipe Cossio del Pomar, que expuso hace poco tiempo entre nosotros una hermosa serie de cuadros sobre tipos y paisajes del Cuzco remoto, nos hace llegar ahora este libro inquieto en que nos muestra una vez más aspectos insospechados de su personalidad.

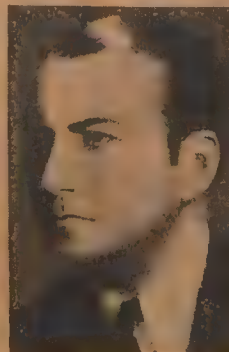
Antes de conocerlo como pintor, habíamos leído del señor Cossio dos densas obras sobre el arte cuzqueño y la pintura sintetista de Gauguin. Los motivos de los libros, tan diversos y tan magistralmente abordados, nos revelaron en Cossio a un escritor cultísimo, conocedor profundo de la historia del arte y a un teórico agudo capaz de renovar con su talento más de un problema tenido hasta ahora por resuelto.

"Con los buscadores del camino" nos pone en contacto, no ya con el historiador y el tratadista, sino con el periodista y el sociólogo: preocupado aquél por ponerse en contacto con las personalidades más representativas del momento actual; anheloso este otro de llegar a través de las palabras y los hechos, hasta el recto sendero que sus convicciones le señalan. Porque el curioso que se ha acercado a Gandhi lo mismo que a Papiní, a Picasso lo mismo que a Unamuno, no se contenta con dejarnos de cada cual una silueta viviente. Se esfuerza en colocarlos en su medio y en su hora, en desentrañar su psicología, en apreciar su orientación. El primer estudio del volumen, dedicado a Gandhi — el más largo de todos, — comienza con una penetrante biografía del Mahatma, en que la admiración fervorosa — para nosotros, un poco

exagerada — se transparenta en cada línea. Una opinión contraria, cargada de reticencias y de ironías, ¿no asoma, en cambio, frente a Papiní y a Ferrère?

Esa actitud del pintor frente a los modelos es posible que disguste a muchos. El más afortunado de los periodistas del momento, Emilio Ludwig, ha impuesto un cierto tipo de entrevistas en que el repórter se limita tan sólo a preguntar. Frente a Stalin o a Mussolini, Ludwig es simplemente un "cuestionario". Para Cossio del Pomar la posición es muy distinta. Su personalidad se interpone entre el lector y el personaje, y aun en los momentos de máxima objetividad, nos parece verlo sonreír o emocionarse. Su ideología política y social asoma por eso con bastante nitidez a través de las visitas a Gandhi, Unamuno y Romain Rolland; sus aspiraciones de esteta, de igual modo, a través de las charlas con Picasso y con Bourdelle.

Por razones de evidente afinidad y de cordial camaradería, la entrevista con Picasso nos parece entre todas la mejor lograda. Hay algunas páginas, como las que dedica a evocar la noble bohemia del "Lapin Agil" en los alrededores de 1909, de un innegable valor artístico. La prosa nerviosa que campea en todo el libro, afeada aquí y allá por galicismos importunos, adquiere en esos momentos un fuerte poder de evocación. Tan plenamente logrado que el lector acompaña, con profunda simpatía, al extraordinario "buscador".



Felipe C. del Pomar

estos documentos míos son falsos. Es una calamidad para un hombre de fortuna tener once sobrinas. Quería adoptar una, y hacerla mi heredera, pero, ¿cómo podría saber cuál era la mejor? La muerte reciente de un amigo mío, me hizo ver la manera cómo sus parientes peleaban por la herencia, y se me ocurrió esta idea. He estado en continuo contacto con los abogados, y también con Juana. Cuando llegó tu mes, Luisa, estaba desesperado. Un amigo me dijo que ninguna joven moderna encontraría placer en las cosas sencillas, que a mí me gustan; tú viniste, y demostraste lo contrario. Dime, querida Luisa, después de la vida agitada de la ciudad, ¿crees que puedes vivir contenta en este sitio tan tranquilo?

— Bueno... ¿y dónde entro yo — preguntó Reinaldo.

El tío José rió...

— Puede entrar a tomar el té..., pero en la forma que están las cosas, y por lo que usted me ha dicho, me imagino que tendré que acostumbrarme a verlo a menudo por aquí...

FIN

El crimen sin rastros

(Continuación de la pág. 46)

una habitación de los fondos de la casa, sospechándose que debía llevar algo a Gutkin. Ansiosa por capturar a este último sin hacer que ningún detective expusiera su vida, la policía envió a uno de ellos, convenientemente disfrazado, a la taberna con órdenes de que se introdujera en la habitación aparentando hallarse ebrio, durante una de las visitas de Muller. El detective así lo hizo, pero, obligado por el propietario de la taberna, que no quería que individuos ebrios penetraran en los reservados, encontró la habitación vacía.

Nuevamente Muller fué perseguido. Nuevamente hizo el muchacho una de sus acostumbradas y misteriosas visitas, por lo que la policía, decidida a capturar a Gutkin, dispuso una batida. Pero cuando todos hicieron irrupción en el negocio y examinaron hasta el último rincón, no hallaron rastros de su hombre ni de ningún otro que pudiera merecer sospecha. Estaba ya por retirarse, cuando uno de ellos se dio cuenta de que el piso de la habitación sonaba extrañamente a hueco. Pronto fué quitado el mobiliario y debajo de una pequeña cómoda fué hallada una puerta que conducía al sótano.

Abierta que fué, la policía, revólver en mano, intimó a los que se hallaban abajo para que salieran. Pero nadie contestó. Entonces un detective, corriendo grave riesgo de ser baleado, comenzó a bajar. Pero casi instantáneamente prodújose abajo una explosión seguida de la erupción de una espesa nube de gas amarillo. Milagrosamente pudo el detective, que sólo había metido en el agujero la mitad de su cuerpo, subir y dar orden de huida.

Aquello era cloro, vale decir, el gas que durante la guerra tantas devastaciones produjo. Era tal la cantidad de cloro que emanaba de aquel agujero que pronto la casa y gran parte de la calle se llenó de él. De inmediato fueron requeridos los servicios de los bomberos y pedidas a la policía docenas de máscaras. Al fin, luego de ingentes esfuerzos, pudo la policía penetrar en el sótano donde fué hallado Gutkin. Tenía colocada una máscara contra los gases asfixiantes, pero se hallaba muerto. Investigaciones posteriores dieron a entender que un pequeño defecto en la careta le había obligado a respirar aquel mortífero gas. Como resultado de esta batida fueron apresados también varios secuaces de Gutkin, quienes manifestaron que éste había

"YO", John B. Kelvinator, me presento...



Es natural que un inglés, por muy filósofo que sea, haya tenido que nacer en Inglaterra. Pero yo soy un inglés extraordinario, desde el momento que nací en Pergamino. Todos en mi ciudad me conocen por "el Inglés", y este apodo cariñoso tiene para mí el valor de una carta de ciudadanía.

Por lo demás, mi vida no tiene horizontes dignos de las letras de imprenta. Se me ha de permitir, pues, que como buen filósofo, evite hablar de mi persona. En esto me diferencio de los literatos a lo Manuel Gálvez, que para hablar bien de sí mismo, necesitan primero ocuparse mal de los otros.

A mis amigos "Rincón de Arapey" y "San José de Urquiza": Hoy quiero hablarles un poco en clave, porque con el estado de sitio hay que hilar fino, a riesgo de tener que andar a salto de mata como "Lili" o pasando la Navidad como el "Francés".

Yo comprendo que el "Vasconia" haya optado por el veraneo en Martín García; se justifica también que los "Chiquitos" y "Agustín" prefieran un chalet en Pocitos. Se imaginan ustedes que tendrán donde elegir, allí donde están "Amelia", "Ramona", "Carmen" y "Teresa"...

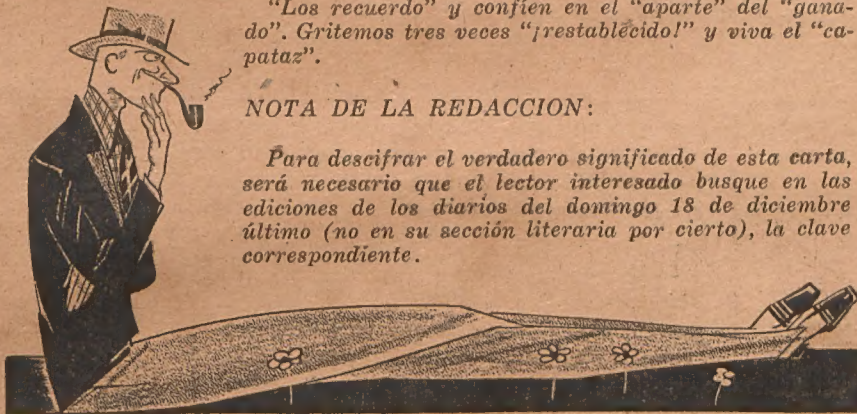
Yo estuve por ir a visitarlos, pero mi auto no tenía "lunes" y "martes"; lo he revisado bien, y le hacía falta "viernes".

Les escribo, pues, para decirles que aquí hay muchos "lanares"; pero habrá que cuidarse de "Piojito" y de "Panete", porque están bien con los "yeguarizos" y los "tenderos". Estoy desde hace días en la "sala" y espero salir al "rancho", siempre que logre vencer el "galpón". Todo es cuestión de "lanas"; esto es lo que necesitamos, porque no tenemos muchos "cueros", y nuestros amigos pueden caer "enfermos". Yo me ocupo de los "troperos" y de los "mensuales" por intermedio de un "paquete" de la firma "León" y "hermanos" de "Rocha". Hay que asegurarse el mayor número posible de "cañas", y "cerda" y tratar de convencer a "Lola" que tiene "garras". Deben verlo a "Espartaco", que tiene un "puesto" en la "quinta" y es comparable a "Curuzú-Cuatí". Es cuestión de "cajones" y la ciudad presentará un aspecto dantesco, como dice a cada rato el "tucumano".

"Los recuerdo" y confíen en el "aparte" del "ganado". Gritemos tres veces "¡restablécido!" y viva el "capataz".

NOTA DE LA REDACCION:

Para descifrar el verdadero significado de esta carta, será necesario que el lector interesado busque en las ediciones de los diarios del domingo 18 de diciembre último (no en su sección literaria por cierto), la clave correspondiente.



estudiado el arte de hacer crímenes sin dejar huellas.

Como Gutkin no había cometido jamás crimen alguno, se supuso — suposición que fué corroborada más tarde por la calidad de la herida, — de que al arrojar la soga con un objeto sumamente pesado, éste había pegado en la cabeza del doctor, dándole muerte instantáneamente. Ignorante de su acto, Gutkin había trepado, no atreviéndose entonces, al comprobar lo que había hecho, a robar nada, aunque en realidad sólo el móvil del robo lo había conducido allí.

FIN

Las navidades que se van...

(Continuación de la página 50)

nal; se besaban los parientes; se abrazaban los amigos; se saludaban, por encima de las enanas paredes medianeras, los vecinos y sus huéspedes...

Después... Generalmente se empezaba el año con una indigestión.

...Y todo esto ocurría hace veinte años, cuando yo era un niño grande y Buenos Aires una gigantesca aldea.

¡Año Nuevo. Vida Nueva! Una vez, escribí a ENERO:

De Siberia llega cubierto de nieve; llega del destierro con la barba larga; en la espalda trae una enorme carga que por ser de amores le resulta leve.

Su saco está lleno de santa alegría; sonrisas y risas trae más de mil; muchas ilusiones, gran filantropía, mirada muy dulce, palabra infantil.

Con él vienen, juntos, los tres Reyes

[Magos

en graves camellos, cubiertos de ar-

[miños,

con ricos presentes y dulces halagos para hacer felices a todos los niños.

También con él llegan las fiestas ga-

[lantes,

el amigo fuego que habla en el hogar, y aquellas historias de hadas y gigan-

[tes

qué en mil y una noches oyera Cha-

[briar.

¡Bienvenido seas de tu largo exilio, mes de la esperanza, llave de ilusión!...

¡Nunca se pensara el Humano Pompi-

[lio,

el gran bien que hacía con tu creación!

Pero no fué aquí, en Buenos Aires, de fiestas anuales familiares, bajo emparrados salpicados de farolillos chinos, en patios amables como salones de gran señor, sino en alguna capital del Viejo Mundo, en tanto saltaban los corchos del champaña y contaba a alguien la dulzura de nuestras costumbres y la maravilla increíble de que el nuevo año empezaba a vivir entre nosotros en plena madurez estival.

FIN

Espolvoree su cuerpo después del baño con Polvo Lysoform y conservará siempre la piel fresca, suave y fragante. Es, además, lo más eficaz para desinflamarla.

Aplicado también a los niños, después del baño y al cambiarle los pañales, les suaviza y refresca la piel, evitando escaldaduras. Compre un tarro en las perfumerías y farmacias y téngalo siempre a mano.

POLVO
LYSOFORM
PARA EL CUERPO



Almanaque "Sol y Tierra"

llena la finalidad práctica de la consulta para el agricultor, para el profesional y para el hombre de letras. — Constituye un libro instructivo y útil que sirve de guía para el comerciante, de orientación para las familias y en una palabra:

Se hace necesario en todo hogar

Precio del ejemplar: \$ 1.50, y remitido por correo certificado, \$ 2.-

Pedidos a:

MERELLO Hnos. & Cía.
LAPRIDA 1129 - Teléf. 4676, Rosario
EN VENTA: Librerías y Vendedores en los trenes.

Apareció la edición para el año 1933

PARIS LA
MEJOR
ANILINA DEL MUNDO

Caja chica

0.20

Caja grande

¡Usela!

0.80



La POLITICA al PELO y CONTRAPELO

—¿Se acuerda cómo empezamos el año, don Mandinga?...

—¿Suspirando por la normalidad?

—Exactamente. El gobierno provisional había colmado la medida. Estábamos saturados. Los hombres de la revolución habían hecho muchas macanas. ¿Quién dijo que "el hombre es un animal político"?... ¡Qué gran verdad!... Por eso era sospechosa la obstinación con que la gente del 6 de septiembre pretendía simular lo contrario. Recuerde que se llamaban "apolíticos". Y ¡lo que son las cosas! Exigían incondicional acatamiento a la voluntad del jefe y estaban preparados hasta para secuestrar libretas electorales si llegaba el caso. Por eso fué para el país un gran alivio la transmisión del mando. "Venga lo que venga — pensaba la gente; — nunca será peor que lo que teníamos..."

—Siga por ahí, don Giácomo.

—El general Justo asumió el gobierno iniciando una experiencia formidable. Formó un gabinete con hombres de las más opuestas tendencias políticas para corporizar la concordancia... y la concordia. Un gabinete a la europea, con la desventaja de que estos hombres carecían casi enteramente de capital electoral y algunos hasta de capital parlamentario. Por otra parte, reemplazó de inmediato la intransigencia del gobierno provisional y sus procedimientos dictatoriales por un régimen tan amplio de tolerancia, que se produjeron casi inmediatamente los primeros resentimientos con los propios conservadores que lo llevaron al poder. Casi se puede decir que el gobierno empezó a desacreditarse por su falta de "color político". ¡Lo que son las cosas!...

"A mi modo de ver, es el caso de una doncella que no queriendo desairar a ninguno de los que la cortejan, echa a perder su reputación, exactamente como si los aceptara a todos..."

—Explíquese, don Giácomo.

—Es muy claro. Acuérdesse cuando se le mandó dar la bienvenida a Alvear, o cuando los socialistas corrieron a defenderla de un supuesto ultraje de Sánchez Sorondo y el general Medina, o cuando Solano Lima y sus disidentes de Buenos Aires tenían las puertas abiertas en la Casa Rosada...

—Todo esto prueba que el gobierno es de todos y para todos.

—Ahí está el error. Todos los gobiernos representativos del mundo son gobiernos de partido. El gobierno sin partido — dice Julio Costa — pierde pronto el punto de apoyo de los grandes y no encuentra el del pueblo, cuando lo necesita...

—¿El pueblo!... ¿Dónde está el pueblo?...

—El pueblo está en cada uno de nosotros, don Mandinga, cuando pensamos

SE NON È VERO...

—¿Se acuerda del rechazo que se produjo en el Senado cuando propuso el Ejecutivo nombrar al doctor Pérez para la presidencia del Banco Hipotecario?

—Me acuerdo, don Giácomo.

—Entonces es bueno que sepa que de ahí arranca la rectificación de la política presidencial. Observe lo que vino después: renuncia de Naón, y nombramiento del doctor Vedia y Mitre, que se declara hombre del 6 de septiembre, para la Intendencia. Designación de Pico, ex ministro "de facto" para el Consejo de Educación. Observe que el secretario de la Intendencia es un ex interventor, y el del Consejo es hermano de un ex ministro de la intervención en Córdoba. La cosa va tomando "color"...

por nuestra cuenta, emancipados de toda filiación política; cuando nos preguntamos por qué no están en la cárcel los funcionarios del régimen depuesto, acusados de haber hecho una administración escandalosa; por qué no se ha escarmentado a los torturadores del gobierno provisional, si es que existieron; por qué se ha consentido que vuelva Cantoni a restablecer en San Juan, sus bochornosos procedimientos. El pueblo quiere que haya una sanción y una justicia. Estamos hartos de maniobras electorales y de combinaciones políticas. El pueblo reverencia siempre cualquier resolución del gobierno, cuando esa resolución es verdaderamente justa y patriótica.

"Pero, en fin... Teníamos Congreso. Y tener Congreso equivale a tener espectáculo. El primer gran espectáculo de la temporada fué el debate de la proyectada intervención a Buenos Aires. Un debate descabellado y estéril, que tuvo la virtud de envalentonar a los radicales. El otro gran espectáculo político fué el debate promovido por el S. O. S. del Ejecutivo, que contestaron los socialistas, y donde se probó que las derechas, estando con el gobierno, no gobernaban.

"Entretanto, Buenos Aires, bajo la fécula de un intendente político, asistía a la curiosa reposición de los exonerados por el gobierno de "facto". La libertad con que Naón operaba, tenía un funesto sentido político. Por momentos parecía que el general Justo había hecho suya la máxima de "El Príncipe": "dividir para reinar"...

"En dos palabras, don Mandinga: el Congreso se ha mostrado impotente para señalarle al Ejecutivo una orientación, que debió empezar con la Ley de Presupuesto, cuyas cifras debieron reducirse estrictamente a las posibilidades de la renta; y por su parte, el Ejecutivo no ha hecho nada por trazarse esta orientación tan indispensable, cuando menos en el terreno económico, para aliviar los efectos de la crisis. Así hemos caído inevitablemente en la creación de nuevos impuestos, como si el país estuviera agobiado por deudas de guerra, y así hemos tenido que volver a la situación del 6 de septiembre en el orden político, o sea al estado de sitio y al confinamiento de los mismos hombres que ayer nomás acabábamos de amnistiar. ¡Ahí tiene el fruto de la condescendencia!... ¡Ahí tiene la cosecha!..."



Por

El Viejo Mandinga



EL POLLO ENVIDIOSO

Con motivo de la llegada de las fiestas de Año Nuevo, las jaulas de los puestos de aves de los mercados se hallaban atestadas de pollos, gallinas y pavos, que la gente compraba sin regatear precio, para celebrar tales fiestas.

En una de tales jaulas, entre muchos pollos arrogantes, que atraían la atención de los compradores, había uno tan canijo, tan apestado, que nadie se interesaba por él; al contrario, todos decían despectivamente, disuadiendo al vendedor de tomarlo:

—No, no; por favor; ese no.

Este desprecio, que el pobre pollo juzgaba injusto, lo tenía muy triste. Cada vez que era sacado un pollo para ser vendido, el infeliz se decía:

—¡Qué suerte tiene ése!

Y lo decía convencido de que su compañero de encierro salía de la jaula para ser feliz y gozar de todas las glorias de la vida.

Así como el pollo canijo y apestado hay muchas personas: envidian la suerte de los demás, sin pensar que casi siempre no hay nada más temible y traidor que la suerte.

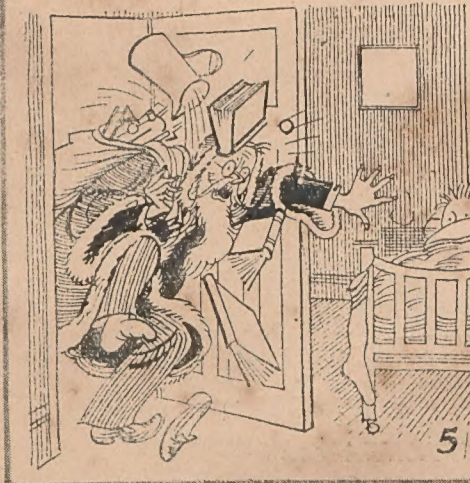
MONTÉLLEZ



—¡Ahora que me acuerdo, Enrique, me he olvidado de adquirir algo para ti! ¿Qué quieres?

—Un automóvil.

(De "The Pasing Show", Londres)



EL REGALO DEL REY MAGO

(De "London Opinión", Londres)

Del CARNET de un PESIMISTA

El Año Nuevo siempre es una promesa; sólo que esta promesa no se cumple casi nunca.

En la Nochebuena a ningún pobre debería faltarle qué comer. Sin embargo, es cuando más notan los pobres su miseria.

En nuestros momentos de desesperanza solemos consolarnos, diciéndonos: "El año que viene será otra cosa." Y estamos convencidos de que el año que viene será peor.

SALPICON

COPLAS

"Año Nuevo, vida nueva",
nos decimos con fruición,
y llega al fin el nuevo año...
y todo nos va peor.

En el día de Inocentes,
Pedro se casó con Juana,
y al saberlo yo, me dije:
—¡Que la inocencia le
[valga!

Si algo me traerán los
[Reyes
este año, sólo prefiero
un mucho menos de penas
y un mucho más de dinero.

"Esta noche es
[Nochebuena,
noche de poco dormir",
así cantaba un pobre
[hombre
que no tenía dónde ir.



El juerguista que se equivocó de puerta.

¡La CRISIS!

Sordetti tenía la costumbre de reunir todos los primeros de año a sus parientes en su casa, a los que convidaba lo mejor que podía.

Pero resultó que en el curso de este año los negocios le han ido mal. Sus clientes han restringido sus pedidos echándole toda la culpa a la crisis.

¡La crisis! Esta palabra le era a Sordetti por demás antipática. "La crisis tiene la culpa de todo", se decía, y los diarios se lo confirmaban en todas sus noticias: "Como consecuencia de la crisis", "debido a la crisis", "si no fuera por la crisis"... ¡Diablos con la famosa palabrita! ¡Le tenía un odio mortal!

A todo esto se acercaba Año Nuevo.

¡Como para hacer fiestas estaba la cosa! Antes que sus parientes decidieran colarse en su casa, como todos los años, nuestro hombre despachó treinta y dos telegramas concebidos así:

"A causa de la gran crisis, este año no habrá Año Nuevo."



—Te digo que son agentes de la policía secreta, ¿no ves que están tomando champagne?

(De "Punch", Londres)

La cáscara es el envase del huevo



La cáscara es el envase de TODA CLASE de huevos, así como la lata es el envase de TODA CLASE de aceites. Huevos y aceites se compran de buena fe, LA CLASE se constata al abrir el envase.

Si los huevos fueron comprados a casa DE CONFIANZA son frescos, se ve al partirlos.

Si el aceite es puro de OLIVA de CLASE y marca BAU no hay necesidad de abrir la lata para saber que es único:

**ES EL FUNDADOR DEL BUEN NOMBRE DE LOS
ACEITES DE ESPAÑA.**

Freixas y C^a

